

REALIDAD ECONOMICA 16 de noviembre al 31 de diciembre de 2004

realidad económica

Revista de economía
editada por el Instituto
Argentino para el
Desarrollo Económico
(IADE) Aparece cada
45 días

208

阿 根 廷



LA CONQUISTA DE LA CHINA

**INSTITUTO
ARGENTINO
PARA EL
DESARROLLO
ECONÓMICO**

Presidente:

Salvador María Lozada

Vicepresidente:

Alfredo Eric Calcagno

Secretario:

Eliseo Giai

Prosecretario:

Salomón Fainstein

Tesorero:

José María Cardo

Protesorero:

Carlos Zaietz

Vocales Titulares:

Juan Carlos Amigo

Sergio Carpenter

Pedro Etchichury

Dante Falco

Alfredo T. García

Héctor A. García

Felipe Giai

Flora Losada

Eduardo Mari

Walter Pengue

Daniel Rascovschi

Alberto Rosenthal

Alberto Urthiague

Lucía Vera

Carlos M. Vilas

Guillermo Vitelli

Revisores de Cuentas titulares:

Ana Hawrylkowicz

Norma Penas

Dirección y administración:

Hipólito Yrigoyen 1116 - 4º piso

(C1086AAT) Buenos Aires, Argentina

Teléfonos y fax: 4 381-7380/9337

e-mail: iade@iade.org.ar

realidadeconomica@iade.org.ar

<http://www.iade.org.ar>

ISSN 0325-1926

 **realidad
económica**

Nº 208

16 de noviembre

31 de diciembre de 2004

Editor responsable:

Instituto Argentino para el
Desarrollo Económico (IADE)

Director:

Juan Carlos Amigo

Secretaría de Redacción:

Irene Brousse

Mónica Padlog

Comité Editorial:

Presidente

Horacio Giberti

Enrique O. Arceo

Eduardo Basualdo

Alfredo Eric Calcagno

Dina Foguelman

Miguel Teubal

**Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual Nº 133452**

Los artículos pueden ser libremente re-
producidos con sólo acreditar a Realidad
Económica como fuente de origen,
salvo indicación en contrario. La respon-
sabilidad de los artículos firmados recae
de manera exclusiva sobre sus autores
y su contenido no refleja, necesaria-
mente, el criterio de la dirección.

**Pedido de suscripción
Nacional**

Valor de la suscripción

16 números/2 años \$120

8 números/1 año \$75

Exterior

Precio del ejemplar (vía aérea) U\$S18

Suscripción anual (vía aérea) U\$S130

Impreso en Inverprenta S.A., San
Antonio 941 - Cdad. de Buenos Aires.

Correo
Central
Argentino
(B)

Franqueo Pagado
Concesión Nº 3806

SUMARIO

Perspectivas

El mundo en 2005

Horacio Ballester

8

El autor pasa revista a la actual situación mundial. Esboza un panorama poco auspicioso, aunque citando a Kant- recuerda que la solución definitiva de los problemas de la humanidad habrá de llegar, sea por las actitudes reflexivas de sus gobernantes o por el hartazgo popular ante tantos errores y miseria.

Estado y sociedad

Globalización: algunos debates sobre el proceso y el concepto desde América latina

*Federico Fritzsche -
Gustavo Koban - Marcela Vio*

15

En este artículo se aborda la discusión acerca del concepto de globalización, considerando dos dimensiones: la de la producción científica, analizando cómo ha nacido y se ha difundido el concepto en las ciencias sociales, y la de la realidad concreta, caracterizando este proceso que involucra a todas las sociedades actuales. En primer lugar, se desarrollan las trayectorias del concepto y del proceso, las cuales a veces presentan desfases y a veces son simultáneas. Luego, se aborda la discusión conceptual acerca de la globalización desde las perspectivas más importantes que se han ocupado de este fenómeno. Más adelante, se presentan y caracterizan diversos trabajos empíricos que abordan distintas líneas temáticas relacionadas con la globalización en América latina. Por último, se formulan algunas reflexiones a modo de conclusión, a partir del debate y los estudios empíricos reseñados.

Felipe Gai

44



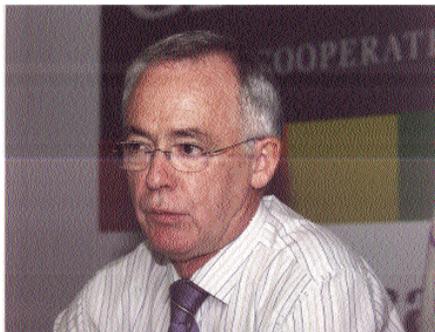
El empleo en Europa desde la perspectiva del País vasco

46

Joseba Azkarraga

El conferencista aborda en su exposición las perspectivas del empleo en la nueva Unión Europea ampliada, señalando que su creación va unida al futuro del modelo social europeo. Enfatiza en la necesidad de defender un modelo de Europa social, basado sobre los principios de solidaridad, justicia social y creación de empleo con derechos, en oposición al actual modelo dominante de una Europa economicista, en la que prima la competitividad salvaje.

Dentro de este esquema, señala que uno de los grandes retos que hoy tiene planteado la Unión Europea es cómo encajar en su estructura la ampliación de quince a veinticinco países y señala que en ningún caso se puede aceptar la dualidad de considerar pueblos, ciudadanos y trabajadores de primera y de segunda.



China I

Los sinsabores de la economía de mercado

Ecolatina

55

El “memorando de entendimiento” alcanzado con China favorece, en términos relativos, a ciertos sectores del agro y sus manufacturas; la Argentina está limitando la aplicación de un instrumento de regulación comercial muy relevante en el intercambio bilateral, como es el *antidumping*, al reconocerle estatus de “economía de mercado” a China; el comercio entre ambas economías crece en 2004 en forma significativa. Sin embargo, nueve de cada diez dólares de exportación a China son bienes con escaso valor agregado; desde 1995, China lidera el *ranking* de países investigados por *dumping* en el mundo; el 32% de las medidas *antidumping* aplicadas por la Argentina en la actualidad penaliza a productos de ese origen; el nuevo estatus chino no sólo afecta investigaciones futuras por *dumping* sino que también habilita la revisión de las medidas existentes por “cambio de circunstancias”, según la OMC; si bien hay un número creciente de ramas productivas compatibles con las reglas de mercado, en China aún existe una fuerte preponderancia estatal en el control de las empresas, en el otorgamiento de incentivos y en la fijación de precios y tarifas, el protocolo de acceso de China a la OMC habilita a los países miembro a aplicar medidas especiales de salvaguardia en caso de que las importaciones dañen a la producción nacional.

China II

La integración regional en Asia desde la entrada de China a la OMC

Diana Hochraich

63

Los países de la ASEAN (Asociación de países del Sudeste asiático), principalmente los productores de bienes intensivos en mano de obra, se caracterizan, desde el inicio de su despegue económico, por una fuerte integración regional producida por la segmentación del proceso de producción llevada a cabo por las empresas japonesas. Las deslocalizaciones sucesivas provocaron en estos países una integración económica *de facto*, que se superpuso a varios agrupamientos de orden político cuyo propósito era contener al comunismo. China, taller del mundo, desde su ingreso a la OMC se ha vuelto el pivote del intercambio con los países desarrollados. Ante esta importante competencia los países de la ASEAN deben demostrar su capacidad para mantener su lugar en la cadena de valor representada por la producción del conjunto de los países asiáticos.

Aunque diferentes trabajos econométricos tienden a probar que podrían lograrlo, gracias a la especificidad de su aparato productivo, no hay que descuidar la rápida capacidad de aprendizaje de China y su voluntad de avanzar en los eslabonamientos productivos; y tampoco la posibilidad de una ausencia total de alguna política industrial de los gobiernos de estos países que siguen los consejos de los organismos internacionales. Parecería que los países de la ASEAN, librados exclusivamente a las “fuerzas del mercado”, lo único que podrán hacer es perpetuar su escasa capacidad para ascender en los eslabonamientos productivos.

Situación y perspectivas del desarrollo tecnológico-innovativo en la Argentina

86

Carlos A. Martínez Vidal

El autor se define como “tecnólogo” y, por lo tanto, manifiesta que sólo escribirá sobre tecnología e innovación. Para abordar el tema que lo convoca, ha creído conveniente hacer una rápida revisión de la problemática tecnológica. Precisamente el primer punto tratará “Sobre la tecnología”. Luego se tocará el tema “Desarrollo y Política tecnológica”, para entrar a los “Antecedentes y situación actual”. Cierra un breve epílogo.



Territorios

La configuración metropolitana de Buenos Aires: expansión, privatización y fragmentación

111

Pedro Pírez

Los procesos de configuración metropolitana, y sus bases históricas, imprimen en la ciudad fuertes desigualdades sociales y territoriales que tienden a consolidarse y ampliarse. Junto con ellas, procesos de acumulación y representación políticas fragmentados territorialmente coinciden con la oferta fragmentada de servicios con predominio de una orientación mercantil que no logra incluir a toda la población. Si a ello se le suma una producción urbana basada sobre el mercado con una planificación privada de los territorios particulares de cada operación, es posible entender que la configuración metropolitana sigue una orientación general sesgada más hacia el crecimiento que a la calidad de vida.



El resultado es la tendencia a conformar una ciudad cuyo carácter de bien de cambio subordina al de bien de uso. En ese contexto, las desigualdades del territorio metropolitano tienden a consolidarse y ampliarse.

IADE
.....

En resumidas cuentas

45 días de noticias

135

Galera de corrección
.....

La economía argentina y su crisis (1976-2001): visiones regulacionistas e institucionalistas

ROBERT BOYER, JULIO C. NEFFA (COORDS.)

Leonardo Pérez Candreva

153



IADE
.....

Actividades 2004 -2005

157

El mundo en el año 2005

*Horacio Ballester**

El autor pasa revista a la actual situación mundial. Esboza un panorama poco auspicioso, aunque -citando a Kant- recuerda que la solución definitiva de los problemas de la humanidad habrá de llegar, sea por las actitudes reflexivas de sus gobernantes o por el hartazgo popular ante tantos errores y miseria.

* Coronel retirado. Especialista en geopolítica, estrategia y defensa nacional. Presidente del Centro de Militares para la Democracia (GEMIDA).

Los objetivos de la política internacional de Estados Unidos y de los países del Primer Mundo pueden sintetizarse así: libre circulación de bienes, de servicios, de mercancías y de capitales, y prohibición a los habitantes del Tercer Mundo de abandonar sus países de origen para intentar migrar hacia Estados Unidos, Canadá o Europa Occidental.

Todo aquello cuya circulación genere riquezas para beneficio de las empresas transnacionales de primera categoría, debe realizarse sin restricciones de ningún tipo, pero los intentos de oriundos del Tercer Mundo que quieran radicarse en el Primero deben ser prohibidos -salvo que se trate de profesionales cuyas aptitudes especiales interesen a los países del *establishment*- ya que una migración de decenas de millones de haitianos y nativos de Centroamérica y el Caribe, muchos de ellos afectados por el SIDA y la tuberculosis, significaría el fin del "*american way of life*" (forma de vida estadounidense), y lo mismo ocurriría en la Unión Europea con inmigrantes de África y de Asia; en este caso, con el agravante de que el escaso crecimiento poblacional vegetativo (cuando no negativo) por ejemplo de Francia, España y Alemania, provocaría en pocas décadas la pérdida definitiva de las características nacionales que cada uno de esos países mantuvo a través de los siglos.

También es necesaria la inmovi-

lidad de los habitantes del Tercer Mundo para poder establecer en esos países las plantas de armado (maquilas) con sueldos mínimos, sin leyes laborales protectoras y sin cuidado para con el medio ambiente.

Es así como, en el transcurso del año 2005, veremos un incremento constante de medidas para evitar este tipo de migraciones. Hasta en el SIAD (Sistema Interamericano de Defensa), en la reunión realizada en México el 28 de octubre de 2003, en la Declaración sobre la Seguridad Hemisférica de la Conferencia Especial sobre Seguridad, se enumeró específicamente, entre las amenazas a la seguridad hemisférica "el tráfico ilícito de personas".

Así como en la Argentina la gente de "clase alta" se refugia cada vez más en *countries* y barrios privados cerrados, y muchos verían con agrado que las "villas miseria" se rodearan con muros y puestos de control para el ingreso y salida de personas, en nivel internacional las naciones del Primer Mundo tratan de amurallar sus fronteras y de crear guetos de pobreza, incluso de tamaño continental como África, para evitar las migraciones de gente pobre.

En cuanto al poder hegemónico, digamos que la República Imperial se "ha sacado la careta". En Estados Unidos luego de las elecciones del 2 de noviembre de 2004 vemos el surgimiento de un país dividido -que no llegará a

enfrentamiento civil- pero en el que la mayor parte de su población ha ratificado sus sentimientos imperialistas, sin más reglas ni límites que su propia ambición. Sostuvimos oportunamente que aunque hubiese ganado Kerry, sólo habrían cambiado algunas acciones formales del imperio, pero que todo habría seguido igual.

Si no fuera por la existencia de esas ansias de dominación mundial, resultaría inexplicable que hubiera ganado la elección un candidato mentiroso, que lleva a su país hacia la quiebra financiera, que lo ha embarcado en una guerra cruel e injusta en la que está siendo derrotado, que ha frenado la creación de nuevas fuentes de trabajo, que amenaza con nuevas guerras preventivas contra Irán, Corea del Norte y Siria, tan injustas y tan peligrosas para EUA como está resultando Irak.

Al observar el mapa del resultado de las elecciones, vemos que las zonas más cultas y evolucionadas emplazadas sobre las costas oceánicas del Oeste y del Noroeste del país votaron por Kerry; Bush, en cambio, triunfó en las áreas donde priman los fundamentalismos religiosos y la "moralina" propia de la Gran Bretaña victoriana.

En EUA protestan contra lo que llaman el "terrorismo internacional (y tienen razón), pero ellos son más terroristas, aún más despiadados que los que tanto critican. ¿Qué otra cosa son las "guerras

preventivas" del presidente Bush?

Pero ya nadie puede responsabilizar solamente a Bush y a sus "halcones" por los males que está sufriendo la humanidad; hoy estos desaciertos están avalados por la mayoría del pueblo estadounidense, aunque, por suerte para nosotros, tal mayoría no es abrumadora.

En la actualidad Bush tiene libertad de acción para todos sus desvaríos, ya no es el delincuente que alcanzó el poder mediante el fraude y los acuerdos judiciales poco claros; ahora cuenta con legítimo aval popular. Ya hay quienes comparan a Estados Unidos actual con la Alemania hitlerista. Finalizada la segunda guerra mundial, mucha gente trató de desligar al pueblo alemán de los desastres provocados por Hitler, pero lo cierto del caso es que, mientras el dictador estuvo en el poder, el pueblo lo apoyaba. Ahora pasa lo mismo en EUA, aunque, a mi juicio, hay un agravante: el pueblo estadounidense tiene hoy mucha más información que el pueblo alemán en época de Hitler

Recordemos que los presidentes republicanos, desde Reagan en adelante, fueron asesorado en política exterior por equipos de especialistas (*Think tanks*) que se reunían en Santa Fe, capital del estado de Nuevo México, quienes redactaron a partir de 1980 los documentos que dieron en llamarse Santa Fe I, II, III y IV. El IV, emiti-

do en 2001, establece con claridad que “China es el problema estratégico más enojoso que enfrenta Estados Unidos. Combina las múltiples dimensiones que cualquier observador estratégico debe considerar. Para quienes se inician, señalamos que tiene una dimensión interna muy importante. China, tanto comunista como taiwanesa, se ha insinuado en nuestra situación interna desde el punto de vista económico, político, en todos los niveles, desde la Casa Blanca al nivel local y se está comprometiendo cada vez más desde el punto de vista cultural.”

En el Santa Fe IV se la acusa incluso de intentar penetrar económicamente en América latina y el Caribe: “Los hechos son preocupantes. Los dos puertos en el extremo Atlántico y Pacífico del Canal de Panamá están en manos de la compañía Kutchinson Whampoa, una empresa que tiene vínculos muy estrechas con Beijing. Al mismo tiempo, las compañías de China continental están entrando en profundidad en los diversos puertos de la cuenca del Caribe, que son fundamentales para la economía de Estados Unidos, como Freeport en Bahamas”.

Bush parece que no leyó o no creyó en el Santa Fe IV, o quizá por un terrible error de cálculo empujó a su país en la perversa guerra contra Irak, en la que ya puede considerarse derrotado, acotando así la posibilidad de otras guerras preventivas contra Irán, Siria y Corea del Norte, aun-

que en un imperio manejado por psicópatas, nada es descartable.

China parece que sí leyó el Santa Fe IV y su presidente, Hu Jintao en noviembre de 2004 recorrió el Brasil, la Argentina y Chile ofreciendo, entre otras cosas, 100.000 millones de dólares en inversiones durante los próximos 10 años.

La situación en Oriente Medio se complicó para EUA e Israel con la muerte del líder palestino Arafat, quien era utilizado como pretexto para congelar posibles acuerdos de paz, ya que “no era posible tratar con un terrorista”. En las elecciones palestinas para elegir al sucesor de Arafat (al escribir este artículo aún no se habían realizado), es imposible que surja un líder con las características “democráticas” que exigen EUA y sus aliados; digamos que aspiran a alguien así como el títere Alawi a quien impusieron como Premier en Irak, traidor que apoya el genocidio de su noble valiente pueblo por parte de los ejércitos de ocupación. Al no aparecer candidato “democrático” de esas características, la conducción del imperio se complicará.

Otros poderosos que podrían influir sobre la situación política internacional de 2005: el Japón, la Unión Europea y Rusia parecen haber adoptado una actitud pasiva de “dejar hacer” (al margen de reacciones menores sin trascendencia real como fue oponerse a la invasión de Irak). El Japón está

envejeciendo en paz; los europeos, calmados luego de tantos siglos de destrucción y de sangrientos enfrentamiento, parecen estas ocupados solamente en organizar una unión de naciones como un gueto de riquezas debidamente protegido que les permita vivir al margen de los avatares que produce una humanidad sufriende y empobrecida; la Federación Rusa neutralizada ante sus dos grandes problemas: el primero, tratar de mantener unido a su heterogéneo imperio y el segundo, el constante descenso de su población autóctona que pierde 750.000 personas por año; de mantenerse esta tendencia regresiva, en el año 2050 (según las Naciones Unidas) sólo tendrá 105.000.000 de habitantes en lugar de los actuales 145.000.000.

En el resto de Asia, India y las naciones del sudeste seguirán buscando el desarrollo de sus países, sin conflictos bélicos, salvo la disputa de India y Pakistán por la posesión de Cachemira.

La pobre África continuará arrasando su penosa existencia víctima de su pasado colonial: en 1875 por el Tratado de Berlín los imperios se repartieron el continente a su antojo sin respetar la distribución étnica poblacional ni las unidades geográficas o económicas. A fines de la segunda guerra mundial, tras el proceso independentista, las nuevas naciones acordaron respetar los límites coloniales; como resultado han sur-

gido naciones (casi todas) con serios enfrentamientos internos: mezclas de religiones y de etnias, tribus que guerrear entre sí desde hace siglos; falta de continuidad geográfica y similares; para colmo de males, las potencias coloniales nunca se retiraron totalmente, apoyando fracciones enfrentadas de cada nación para beneficiar los intereses propios; ahora, ante el recrudecimiento del conflicto bélico en Medio Oriente, se ha intensificado la explotación del petróleo en el Golfo de Guinea, con todas sus consecuencias políticas negativas. Es así como, periódicamente, aparecen en los medios de comunicación algunos de los innumerables enfrentamientos internos existentes: Ruanda, Sudán, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Congo, etc....y lamentablemente todo seguirá igual en 2005 y durante muchos años más.

Así como cuando conducimos un vehículo automotor observamos constantemente el tablero de control para detectar luces rojas indicadoras de que algo anda mal, en nivel internacional también existen los indicadores de posibles grandes cambios. Creo que hay dos países a los que hay que prestar preferente atención, ellos son Pakistán y, fundamentalmente, Arabia Saudita.

La caída de Pervez Mushrrat como dictador de Pakistán creará serios problemas a la presencia de EUA en Afganistán y en toda la región circundante.

A su vez, el fin del régimen feudal en Arabia Saudita, será también el fin de los gobiernos despóticos de Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Omán, Dubai, Qatar y Marruecos, y la imposibilidad de mantener la presencia de Estados Unidos en Oriente Medio. También Israel verá así peligrar su existencia como nación.

Los terroristas que atacan objetivos estadounidenses y de sus aliados no son seres intrínsecamente perversos que sólo por odio se han propuesto destruir esa nación. Lo que quieren es que las compañías transnacionales se vayan de sus países y sus ingentes ganancias se usen para terminar con la miseria local; mientras no se actúe sobre las causas del terrorismo sus efectos no desaparecerán. Recordemos que la historia nos muestra que las potencias coloniales jamás se han ido "por las buenas" de las colonias de las que extraían importantes beneficios.

Claro que EUA no abandonará mansamente sus conquistas -más aún después de la reelección de Bush- con lo cual vuelve a surgir

el temor de una guerra nuclear como represalia contra quienes osan derrotarlos en el campo de batalla a fuerza de coraje y patriotismo.

Conductores de las Naciones de América latina y el Caribe deberían aprovechar esta incertidumbre mundial para lograr la integración de la Patria Grande con la que soñaron los próceres independentistas, cuyas virtudes recién fueron reconocidas *post mortem* cuando ya nada podían hacer por la felicidad de nuestros pueblos.

Es indudable que acabamos de esbozar un panorama poco auspicioso, posible aunque no deseable; ya Kant en su libro *La paz perpetua* expresaba que la solución definitiva de los problemas de la humanidad habrá de llegar, sea por las actitudes reflexivas de sus gobernantes, sea impuesta por el hartazgo popular ante tantos errores y miseria resultante.

Exijamos, pues, cordura a nuestros gobernantes.

Noviembre de 2004

Estado y sociedad

Globalización: algunos debates sobre el proceso y el concepto desde América latina*

Federico Fritzche **

Gustavo Koban ***

*Marcela Vio*****

En este artículo se aborda la discusión acerca del concepto de globalización, considerando dos dimensiones: la de la producción científica, analizando cómo ha nacido y se ha difundido el concepto en las ciencias sociales, y la de la realidad concreta, caracterizando este proceso que involucra a todas las sociedades actuales. En primer lugar, se desarrollan las trayectorias del concepto y del proceso, las cuales a veces presentan desfases y a veces son simultáneas. Luego, se aborda la discusión conceptual acerca de la globalización desde las perspectivas más importantes que se han ocupado de este fenómeno. Más adelante, se presentan y caracterizan diversos trabajos empíricos que abordan distintas líneas temáticas relacionadas con la globalización en América latina. Por último, se formulan algunas reflexiones a modo de conclusión, a partir del debate y los estudios empíricos reseñados.

* Este artículo es una versión resumida del trabajo "Globalización. Trayectoria del proceso y del concepto en América latina", presentado en el Congreso Internacional: América latina: identidad, integración y globalización. Centro de estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 10 al 12 de julio de 2003.

** Profesor en Geografía (UBA). Doctorando en Ciencias Sociales (FLACSO). Investigador-docente del Instituto del Conurbano (ICO), Universidad Nacional de Gral. Sarmiento (UNGS). Profesor Adjunto del Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján.

*** Licenciado y Profesor en Sociología (UBA). Especialista en Demografía Social (INDEC-CELA-DE). Doctorando en Ciencias Sociales (FLACSO). Investigador-docente del ICO, UNGS.

**** Arquitecta (UBA) y Msc. en Economía Urbana (University College London). Doctoranda en Ciencias Sociales (FLACSO). Investigadora-docente del ICO, UNGS.

1. Introducción

Con frecuencia se presenta el proceso de globalización como un fenómeno exclusivamente económico, reciente e ineludible, del que no se persigue una explicación y comprensión, sino una mera aceptación y adaptación a las condiciones que impone. Esto se produce porque el término globalización ha sido ampliamente difundido en ámbitos empresariales y financieros, con lo cual se presta a numerosas confusiones, si no se lo discute y conceptualiza de manera sistemática y fundamentada.

Es por eso que existe una tendencia a la fetichización de la globalización, ya que desde distintas perspectivas se constituiría en la causa y fuente de beneficios universales, así como de perjuicios, fragmentación y desigualdad (Hirsch, 1997). De esta manera, se ha utilizado este fenómeno y concepto como expresión de la aceleración de los flujos comerciales y financieros, pretendiendo extrapolarlo a otras dimensiones de la realidad (incluso económica) mucho más complejas.

Con el propósito de contribuir a la comprensión de las diferentes perspectivas y sus implicaciones teóricas, político-ideológicas y económicas, en este artículo abordaremos la discusión acerca del concepto de globalización, a partir de la consideración de dos dimensiones. En primer lugar, nos referiremos a la producción científica, analizando cómo ha nacido el concepto, desde qué disciplinas y cómo se ha difundido en las ciencias sociales. La otra dimensión que consideraremos es la de la realidad concreta y para ello caracterizaremos brevemente este proceso que involucra a todas las sociedades actuales, no só-

lo en sus aspectos financieros y económicos, sino también en los políticos, los que hacen a la estructura social e incluso los culturales.

En primer lugar, desarrollaremos las trayectorias del concepto y del proceso, las cuales a veces presentan desfasajes y a veces son simultáneas. Luego, abordaremos la discusión conceptual acerca de la globalización desde las perspectivas más importantes que se han ocupado de este fenómeno. Más adelante, presentaremos y caracterizaremos algunos trabajos empíricos que abordan distintas líneas temáticas relacionadas con la globalización en América latina. Por último, formularemos algunas reflexiones a modo de conclusión, a partir del debate teórico y los estudios empíricos reseñados.

2. Globalización: fenómeno y construcción conceptual

En primer lugar, cabe considerar algunas definiciones del concepto como punto de partida para su discusión. Existen diversas conceptualizaciones de globalización que podrían agruparse en dos vertientes. La primera lo presenta como un fenómeno reciente y neutro, mientras que la segunda hace hincapié en el proceso histórico de mundialización que le sirve de sustento y en los actores fundamentales que intervinieron en dicho proceso.

2.1. Algunas definiciones

Dentro del primer grupo, subrayamos una definición del Banco Mundial (BM, 1994): "...La *globalización* se refiere literalmente al máximo alcance de la integración internacional producto de una creciente interconexión de economías nacionales a través de flu-

jos de mercancías, servicios y factores de producción”¹.

De la misma forma neutra y ahistórica el FMI define la globalización como “la interdependencia económica creciente en el conjunto de los países del mundo, provocada por el aumento del volumen y de la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al mismo tiempo que por la difusión acelerada y generalizada de la tecnología.” Al respecto, José Gandarilla Salgado (2000) destaca dos cuestiones que aparecen como claves en esta visión encubridora y mistificadora de la globalización: el concepto de interdependencia (que oculta los procesos de explotación, dominación y apropiación presentes en la lógica del capital mundial) y el quedarse en la forma de manifestación del fenómeno o proceso sin interesarse por los actores políticos y económicos que lo impulsan (en este caso las empresas transnacionales, los estados-naciones desde los que se lo promueve y los organismos e instituciones supranacionales que actúan en el ámbito mundial como garantes y creadores de consenso para las medidas económicas y políticas que acompañan a la globalización neoliberal).

Otra definición afín a las de este gru-

po es la de Gilpin (1987, citado en Guillén, 1999), quien concibe la globalización como un aumento de la interdependencia en las economías nacionales, el comercio, las finanzas y la política macroeconómica. A su vez, Guillén (1999) la considera como un proceso que lleva a una interdependencia y conciencia mutua entre las unidades económicas, políticas y sociales en el mundo, y entre los actores en general.

Por otra parte, la segunda vertiente subraya la complejidad de la globalización. Por ejemplo, Coraggio (1998) la define como un proceso que involucra cambios vertiginosos en los que se combinan: a) una nueva revolución tecnológica, b) la mundialización de los mercados, c) un nuevo balance del poder político en la esfera internacional y d) el auge del mercado como institución central. A su vez, Castells (1996) le asigna un papel central a los aspectos tecnológicos de esta nueva etapa de la expansión capitalista y define a este proceso como la interacción de otros tres: a) una nueva revolución tecnológica, b) la formación de una economía global basada sobre la estructuración de todos los procesos económicos en el nivel planetario y c) la aparición de una forma de producción y gestión económica denominada informacional².

¹ Sin embargo, más recientemente, este organismo complejiza un poco su conceptualización, indicando que: “La *globalización* es aclamada por las nuevas oportunidades que brinda, tales como el acceso a nuevos mercados y transferencias tecnológicas, las oportunidades que permiten incrementar la productividad y elevar los niveles de vida. Pero la *globalización* también es temida y muchas veces condenada porque suele traer aparejados cambios e inestabilidades no siempre bienvenidos. Expone a los trabajadores a la competencia de las importaciones, lo cual puede afectar sus trabajos; debilita a los bancos y a las economías enteras cuando irrumpen los flujos de capital extranjero” (BM, 2000: 4).

² Castells plantea que esta etapa se caracteriza por el paso de una economía industrial a una *informacional*, ya que la productividad y competitividad de sus agentes (ya sean empresas, regiones o estados nacionales) depende sobre todo de su aptitud de generar, procesar y aplicar la información basada sobre el conocimiento. Es una economía *global* porque la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, ges-

Asimismo, Ferrer (1996) afirma que la globalización es un fenómeno anti-guo, relacionado con el comercio internacional de bienes y servicios, la internacionalización del capital y de la producción. El rasgo distintivo actual estaría dado por la internacionalización de los mercados y de la producción, ligada a las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), a diferencia de experiencias anteriores orientadas por la búsqueda de materias primas o nuevos mercados (Oman, 1994, citado en Vázquez Barquero, 2000).

Otra definición es la de Giddens (1991, en Guillén, 1999), quien propone considerar la globalización como un distanciamiento o separación entre el espacio y el tiempo, dos dimensiones que están inextricablemente unidas en la visión moderna del mundo. Por otra parte, Harvey (1990) y Mittelman (1996, en Guillén, 1999) observan que la globalización causa una compresión del espacio y el tiempo, una contracción del mundo. Más específicamente, el primero sostiene que "...en estas dos últimas décadas [la del setenta y la del ochenta] hemos experimentado una intensa fase de compresión espacio-temporal, que ha generado un impacto desorientador y sorpresivo en las prácticas económico-políticas, en el equilibrio del poder de clase, así como en la vida cultural y social" (Harvey, 1990: 314).

En relación con esto último, cabe destacar aquellas definiciones que hacen hincapié en los rasgos territoriales de la globalización. Por ejemplo, De Mattos (1997) y Vázquez Bar-

quero (2000) sostienen que la globalización es un fenómeno vinculado con el territorio, no sólo porque afecta a los países, sino, sobre todo, porque la dinámica económica y el ajuste productivo dependen de las decisiones de inversión y localización de los actores económicos y de los factores de atracción de cada territorio. El proceso de globalización, por lo tanto, es una cuestión que condiciona la dinámica económica de las ciudades y regiones y que, a su vez, se ve afectado por el comportamiento de los actores locales.

2.2. Trayectoria del concepto

Como punto de partida señalamos que el momento histórico asociado con la gran expansión del proceso globalizador coincide con el fin del llamado "siglo XX corto" (Hobsbawm, 1994), y tiene como hito la caída del muro de Berlín y la descomposición de la Unión Soviética. Sin embargo, tal como señalan diversos autores, a principios de la década de 1990 existía el fenómeno, pero no el concepto como tal (Ramonet, 2002).

Desde el plano del conocimiento científico, tal como afirman diversos autores, este momento histórico de expansión de la globalización coincide con una crisis de confianza epistemológica en el conjunto de las ciencias (De Souza Santos, 2002). Esta crisis ha puesto en duda la legitimidad de los paradigmas dominantes de las distintas disciplinas y en la mayoría de los casos cuestionado sus propios objetos de estudio (Garretón, 2000).

ción, información, tecnología, mercados), están organizados en la escala global directamente o por nexos entre sus agentes como parte de una red. Cabe destacar que el autor distingue la economía mundial de la global en tanto la segunda funciona como una unidad en tiempo real en escala planetaria, mientras que la primera no. Claro que para que se forme la segunda, debe existir antes la primera.

Disciplinariamente, surge de la economía y “explota” en todas direcciones, abarcando el conjunto de las ciencias sociales, al mismo tiempo que la severa crisis de confianza epistemológica hace mella en ellas. De esta manera, lo que observamos en principio es que el concepto de globalización ha inundado el conjunto de las disciplinas. Si observamos la producción académica de los últimos 15 años, todas las disciplinas vinculadas con las ciencias sociales han encontrado para su estudio objetos nuevos con atributos de globalidad. En este sentido, el concepto de globalización y la globalización como proceso que afecta a la sociedad en todas sus dimensiones ha permeado las disciplinas, resolviendo para algunas la obsolescencia de sus objetos. A su vez, como ya fue enunciado, ha sido utilizado de manera fetichista para no explicar lo que los límites disciplinarios no permiten y que tiene que ver con los fundamentos de los procesos que se están experimentando. Es por eso que diversos autores sostienen la necesidad de una perspectiva interdisciplinaria de análisis, ya que “las fronteras que anteriormente podrían haber justificado las perspectivas disciplinares estrechas se están derrumbando progresivamente” (Hardt y Negri, 2000: 17).

Guillén (1999) sostiene que el término inglés *globalization* fue utilizado por primera vez alrededor de 1960 en un sentido amplio y en oposición a otros usos, refiriéndose a lo global como esférico, total o universal. Sin embargo, la difusión “explosiva” del concepto, según Harvey (1997), comienza en los noventa a partir del discurso ideológico de las finanzas y en particular desde las compañías emisoras de tarjetas de crédito, llamadas “globales”.

Este discurso ideológico, no científico y ahistórico —en tanto presenta la globalización como un fenómeno nuevo, inevitable e irreversible, ante al que hay que adaptarse o perecer— se fue imponiendo en otros ámbitos. Primero, en el llamado *mainstream* económico que difunden sobre todo las agencias financieras internacionales (FMI y BM, principalmente), tal como se aprecia en el primer grupo de definiciones reseñadas. Luego, y casi simultáneamente, irrumpió de manera arrasadora en el campo de la producción científica y académica de las ciencias sociales. Comenzó en la economía y rápidamente se extendió al resto, en particular en el mundo anglosajón, dado el origen del término.

De hecho se generó una controversia con el concepto de mundialización que manejaba la comunidad francesa en ciencias sociales (Gandarilla Salgado, 2000). Este concepto alude al proceso secular de expansión del sistema capitalista europeo y se considera más explicativo y menos mistificador e ideológico que el de globalización. Distintas corrientes y escuelas de pensamiento intentaron resistir, sin éxito, el embate arrollador del concepto de globalización. Entre ellas encontramos concepciones tan diversas como la corriente de pensamiento de la economía-mundo y el sistema mundial (Wallerstein y otros), los autores vinculados con el estudio de la internacionalización y transnacionalización de la economía (Sunkel, Cardoso, Faletto y otros autores de la CEPAL), así como otros ligados con el marxismo clásico, que centraban su análisis sobre el imperialismo como fase superior del capitalismo (Petras, Amin y otros). Incluso la escuela francesa de la regulación capitalista intenta explicar el proceso de transformación del régimen de acumulación for-

disto en el flexible a partir de conceptos como *modo de regulación*, *paradigma tecno-económico*, *modelo de desarrollo*, y aludiendo al proceso secular de *mundialización* (Aglietta, Boyer, Coriat, Lipietz y otros).

También en el campo de los movimientos sociales y políticos, muchos de sus ideólogos se resistían a la utilización de este concepto, al punto de plantearse como movimientos “anti-globalización”. Finalmente, y en un breve lapso que dura como mucho una década, se impone y los que sostenían la postura antiglobalizadora (que conceptualmente aludían a la *mundialización*), se apropiaron del concepto resignificándolo, como etapa culminante de la *mundialización* y proponiendo alternativas de *globalización*. Lo mismo sucede en el campo científico y académico con muchas de las corrientes de pensamiento recién mencionadas.

Como indicador de la manera en que se impuso el concepto de globalización, cabe destacar que en la última década la literatura sobre la globalización ha crecido más que cualquier otro indicador sobre el proceso (transacciones financieras, circulación de mercancías, etc.). Se ha producido una verdadera explosión en la cantidad de artículos sobre la globalización relativos a temas económicos, sociológicos y políticos, ya que se publican varios miles todos los años (Guillén, 1999).

2.3. Trayectoria del proceso

La globalización presenta múltiples dimensiones y pueden observarse procesos de escala global en las distintas esferas: económica, política, social, cultural e incluso ambiental. Por eso resulta difícil establecer el ori-

gen del proceso, así como responder a preguntas tales como ¿qué sucedió primero, la globalización económica y luego la cultural?; ¿es posible pensar en una globalización de la cultura sin una economía globalizada? Cualquier respuesta afirmativa a estas preguntas resultaría demasiado determinista. Ahora bien, si este proceso tiene rasgos dominantes político-económicos, cabe relacionar lo político con lo económico.

La globalización como proceso económico es la expresión de una etapa de recomposición del capital que podría caracterizarse a través de tres rasgos dominantes: la gran valorización del capital financiero en detrimento del capital productivo, la expansión de los servicios frente a la actividad industrial conjugada con la mayor participación de los servicios en los procesos productivos, y la difusión de las TIC (tecnologías de información y comunicación) que se constituyen como nuevo paradigma tecnológico y que facilitan la movilidad del capital.

De todas maneras, pueden diferenciarse analíticamente varios niveles de significados de globalización. En lo *técnico* se relaciona con la implantación de TIC. En lo *político*, se asocia con el fin de la Guerra Fría y el mundo bipolar, dado que se consolida la supremacía militar de Estados Unidos. En lo *ideológico-cultural*, como la universalización de ciertos modelos de valor. Por último, y como dimensión sustantiva, en lo económico, se destaca la liberación del tráfico de mercancías, servicios, dinero y capitales, así como por la posición dominante de las multinacionales. Cabe aclarar que esta caracterización de Hirsch (1997) es una entre muchas posibles que sirve para presentar la

amplitud y diversidad del fenómeno.

Si consideramos la globalización como resultado del proceso histórico de mundialización (Amin, 2001a; Ferrer, 1996; Harvey, 1997; Santos, 2000), cabe señalar que se asentó sobre la expansión geográfica del sistema económico europeo que comenzó en los siglos XIV y XV con los descubrimientos geográficos de las exploraciones portuguesas y españolas. En esta primera etapa expansiva se buscaba controlar nuevos territorios para garantizar la explotación de riquezas y productos (metales preciosos, especias, materias primas y hasta esclavos) en forma directa o por intermedio del intercambio comercial.

Ya en los siglos XVIII y XIX se produjo una marcada aceleración en las transformaciones sociales y económicas que consolidaron el sistema capitalista como dominante. En consecuencia, la mundialización se desplegó explosivamente, sustentada, además, sobre las nuevas demandas generadas por la revolución industrial, así como también por el mejoramiento de los transportes. En esta segunda etapa colonialista, liderada por Gran Bretaña y Francia, no sólo se buscaba explotar riquezas sino también lograr el control político de los territorios conquistados para asegurar la expansión de los mercados en los cuales colocar los productos manufacturados. Esto dio lugar a una nueva división internacional del trabajo, por la cual los países industrializados de Europa obtenían las materias primas de las colonias (y ex colonias) con las que elaboraban los productos que luego vendían en diferentes mercados, entre los cuales los de dichas colonias.

En las últimas décadas del siglo XX, luego del proceso de descolonización,

esta expansión se aceleró aún más y se consolidó con la imposición del sistema capitalista en la escala global. Entre otros factores, los avances tecnológicos contribuyeron grandemente a la difusión de este proceso. A su vez, la globalización difunde nuevas formas productivas, así como nuevas pautas y prácticas de consumo, culturales e incluso políticas (redefinición del rol del Estado, prácticas político-partidarias democráticas, etc.).

Esta integración económica a la que hacíamos referencia se manifiesta en tres dimensiones: en primer término, la transnacionalización del capital, producto del incremento del poder de las firmas y grupos económicos transnacionales por sobre la capacidad regulatoria del Estado. En segundo lugar, la expansión del sistema financiero internacional, que contribuye a la creciente movilidad del capital en el tiempo y el espacio. En tercera instancia, la consolidación de bloques económicos que funcionan como unidades distintas a los estados-naciones en esta nueva economía global.

Otra característica propia de la globalización que podemos reseñar sintéticamente se constituye en torno del surgimiento de un nuevo balance del poder político en la esfera internacional, que ha dado lugar a nuevas formas de gobierno supranacional, como es el caso de la Unión Europea. En este sentido, se plantean nuevas expresiones de dominación, ya que el centro se reagrupa y pluraliza (la llamada "Tríada" entre Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón) y la periferia permanece dispersa (García Morales, 2001). Incluso, en términos de política internacional, algunos intentos de integración de países atrasados se han debilitado, como en el caso de los No Alineados (Amin, 2001b).

Llegados a este punto, creemos conveniente plantear algunas ideas que buscan cuestionar las explicaciones dominantes que, en general, presentan el proceso como un fenómeno principalmente económico y tecnológico. Si bien existen numerosos autores que discuten esta cuestión (Bernal-Meza, 1995; Hirsch, 1997; Rapoport, 1997; Santos, 2000, y Vilas, 1999, entre otros), nos basaremos sobre Harvey (1997), quien sintetiza los principales ejes de debate y argumenta que no tiene sentido discutir si es un fenómeno absolutamente nuevo o no. Sostiene que desde una perspectiva histórica ya desde el año 1492 existía la globalización y que desde el siglo XVI han habido distintos sistemas globales que se desarrollaron junto con el sistema capitalista. En cambio, señala que lo que cabe preguntarse es acerca de los nuevos rasgos de esta globalización. Para Harvey el concepto de globalización representa un cambio importante en el discurso, ya que desplaza el discurso sobre el imperialismo, el neocolonialismo y las diferentes formas de dominación y lo reemplaza por el término globalización que aparece como neutral. En este sentido, cabe develar quién se está beneficiando con este cambio discursivo, quién lo provocó y por qué.

Por otra parte, aunque la globalización sea considerada desde una perspectiva histórica, presenta características distintivas en la actualidad. Tres factores marcan diferencias con otras épocas de internacionalización de capital. En primer lugar, la vertiginosa *desregulación de las instituciones financieras y el poder que ha cobrado*

el sistema financiero sobre otros sectores del capital, lo que ha generado cambios en las relaciones entre los distintos estados y territorios. Segundo, *la importancia de la información*, no como innovación tecnológica (ya que han existido otras revoluciones de la información como el telégrafo y el teléfono), sino como instrumento de utilización política bajo la consigna de que las instituciones y agrupaciones sociales desaparezcan para que todos los individuos integren una red informática y formen parte de la "sociedad del futuro". Finalmente, la reducción en los costos del transporte que ha permitido un alcance mayor de la globalización. Estos tres factores abrieron un abanico de posibilidades para la acumulación del capital muy diferente a las que existían anteriormente.

Harvey atribuye gran importancia a la reducción de los costos de transporte con la consecuente disminución de la fricción por distancia (que remite a su idea de compresión espacio-temporal). Asimismo, los tres factores distintivos de esta globalización condujeron a la dispersión y expansión de la producción, lo que devino en una difusión extraordinaria de la proletarianización y la constitución de una nueva clase obrera global. Así como hubo cambios en el mapa de la industria mundial desde la década de los setenta hasta la actualidad, también los hubo en la ubicación de los trabajadores. De este modo, la reducción de la clase obrera industrial de los países industrializados se dio paralelamente a la expansión del proletariado en los países del sudeste asiático y, en el caso de América latina, en México³.

³ A su vez, Harvey encuentra en la formación de la clase obrera global la posibilidad de construir un sentido global por parte de los trabajadores como medio para resistir la globalización de la acumulación de capital.

Además, esta expansión estuvo acompañada por una urbanización masiva. En este sentido, la globalización se logró a través del crecimiento de las ciudades y de las conexiones entre ellas en una estructura más sistemática de intercambio y relaciones de clase⁴. Finalmente, Harvey afirma que la lucha anticapitalista está en todas partes y que sus expresiones deben articularse para que los “particularismos localistas militantes” construyan un sentido que dé curso a la resistencia global al capital. Esta idea converge con las del Foro Social Mundial (Ramonet, 2002) y con algunas tesis de Hardt y Negri (2000) y de De Souza Santos (2002).

2.4. La globalización en América latina

Puede pensarse que así como las dictaduras latinoamericanas fueron funcionales a las necesidades de recomposición del capital, la globalización para los países periféricos cumpliría un papel similar. Así, existen, al menos en algunos países de América latina, dos momentos en el despliegue de la globalización. El primero, asociado con la aplicación del modelo político-económico neoliberal, expresado sobre todo en la adquisición por parte del capital de casi la totalidad del patrimonio público. El segundo se caracteriza por un Estado debilitado y un desplazamiento importante del poder al capital financiero, que se constituye así en un actor poderoso, capaz de sustituir o subordinar al poder político.

En el caso argentino, podemos hablar de un tercer momento, ya que se

puede pensar que el segundo culminó con la crisis política de diciembre de 2001 y que atraviesa una tercera fase en la que el poder político deberá establecer nuevas alianzas para ejercer el gobierno y reconstruir su capacidad de regulación de la sociabilidad del Estado-Nación.

Por otra parte, la mayor autonomía del capital y el triunfo del modelo neoliberal restringió aún más la capacidad del Estado para controlar la economía. Existen nuevas formas de control social que también están por fuera del Estado y que se sustentan sobre el intento de homogeneización de las prácticas y pautas de consumo, propias de las sociedades desarrolladas occidentales promovidas por el capital internacional.

En este sentido, aparece una discusión que retomaremos luego entre dos posturas contrapuestas: una sostiene que la globalización socava el poder de los estados-naciones y otra que afirma que se fortalecen en este proceso. Aquí, cabe distinguir entre los estados-naciones centrales y los periféricos (Borón y otros, 1999; Bonnet, 2002; Romero, 2002), ya que la globalización puede ser útil a los primeros para sobrevivir a la autonomía del capital, mientras que su soberanía puede implicar la pérdida de soberanía de los segundos.

3. Principales debates

Como la globalización es un concepto transversal, dado que atraviesa distintos campos disciplinarios y temáticos, todas las ciencias sociales tienen

⁴ Cabe mencionar, además, que la metropolización –proceso por el cual, las grandes ciudades se extienden, incorporando centros urbanos preexistentes– es un rasgo distintivo de la globalización y muy importante en América latina (De Mattos y otros, 1998).

muchos núcleos de interés en torno de esta cuestión. Consecuentemente, sería imposible abordar en un trabajo de estas características, la totalidad de las temáticas en discusión, así como de las concepciones y líneas de pensamiento⁵. Por lo tanto, resumiremos las discusiones en cuatro debates clave analizados por Guillén (1999). Cabe aclarar que si bien esta reseña se refiere en especial a la literatura anglosajona, resulta útil como marco general para la discusión, en tanto muchos autores latinoamericanos participan directa o indirectamente de estos debates. Expresados como preguntas, son: ¿la globalización produce convergencia?, ¿debilita la autoridad de los estados-naciones?, ¿es diferente de la modernidad?, ¿se está formando una cultura global?

3.1. ¿La globalización produce convergencia?

Este primer debate se centra sobre el supuesto de que la globalización produce convergencia de las sociedades hacia un patrón uniforme de organización económica, política y cultural. Este es un debate muy significativo, ya que se estructura en torno de uno de los fundamentos más importantes sostenido por la ideología neoliberal de la globalización, contestada y discutida por numerosos autores, entre ellos muchos latinoamericanos (Bernal-Meza, 1995; Gandarilla Salgado, 2000; Marcos, 2000; Ortiz, 1997; Rapoport, 1997; Ruiz Arriaga, 2000; Vargas Aguirre, 2000, y Zelman, 2000, entre otros).

En este sentido, tanto los economistas como los sociólogos de la teoría de la modernización predijeron que la difusión de los mercados causaría convergencia en la sociedad, desde su pasado preindustrial. Esta línea de pensamiento surge en las décadas de 1950 y 1960. Esta convergencia está relacionada con varios de los mitos/supuestos de la llamada "ideología de la globalización" discutidos por Villas (1999), como por ejemplo: que se trata de un proceso homogéneo, que es, asimismo, homogeneizador (o convergente), que conduce, por lo tanto, al progreso y al bienestar universal y que la globalización de la economía coadyuva a la globalización de la democracia.

El programa de investigación sobre la sociedad-mundial apoya esta concepción, subrayando las similitudes estructurales convergentes entre sociedades y entre estados-naciones, tanto en términos de concordancia de la cultura-mundial de la modernidad racionalizada como de los grupos domésticos que reclaman del Estado cuestiones tales como los derechos ciudadanos y humanos, el desarrollo socio-económico y la educación.

Por otra parte, teóricos sociales y políticos, así como historiadores críticos han intentado refutar la visión convergente de la globalización, argumentando que, por lo contrario, se trata de un proceso de desarrollo desigual que fragmenta y coordina a la vez. En este sentido, lo ven como un fenómeno dialéctico que promueve la diversificación cultural, más que la homogeneización (Giddens, 1990, en

⁵ Como indicador ilustrativo, puede mencionarse un congreso organizado por la Asociación Latinoamericana de Sociología cuyo tema central giraba en torno de la globalización y su impacto en América latina. Esta reunión presentaba comisiones de trabajo específicas para analizar el fenómeno y, además, más de un tercio de las ponencias estaban dedicadas a la globalización, aun en comisiones referidas a la teoría social (ALAS, 2001).

Guillén, 1999). Otros autores adhieren a esta concepción con el aporte de información empírica, sosteniendo que la globalización no es universalizante, dado el rápido crecimiento de la economía informal.

Otros estudios teóricos y empíricos desde América latina (p. ej.: Calva, 1995; García Morales, 2000, 2001; Garretón, 2000; Ianni, 2000; Romero, 2002; Santos, 2000; Vilas, 1999) pueden sustentar también la tesis de que la globalización produce divergencia y diversidad y que no necesariamente socava las políticas nacionales y las instituciones. Es decir, los distintos estados-naciones pueden optar por diferentes políticas económicas y sociales nacionales divergentes (que pueden agruparse en dos vertientes principales: neoclásicas-neoliberales y democráticas-redistributivas). En el mismo sentido, las firmas y los países pueden tomar distintos caminos para incorporarse a la economía global. A su vez, los sistemas nacionales de innovación, comercio e inversión siguen cumpliendo un papel importante en la definición de las reglas del juego económico en el que se desarrolla la actividad de las firmas. También desde la sociología de las organizaciones, estudios comparativos entre instituciones de países europeos, asiáticos y latinoamericanos han demostrado que existen diferentes patrones de comportamiento y organización que persisten a través del tiempo y contribuyen a la competitividad de las firmas.

Además de los atributos de homogeneización (convergencia), también se cuestiona la supuesta homogeneidad del proceso de globalización, ya que la difusión de las transformaciones no es la misma en todos los lugares ni para todos los sectores sociales ni en

todos los períodos históricos. Como ejemplo, cabe considerar las transformaciones del capitalismo luego de la crisis de 1930 que llevaron a un vuelco al mercado interno de muchas economías nacionales, constituyendo un relativo retroceso con respecto a los procesos de integración económica que se habían dinamizado desde fines del siglo XIX, y que volverían a cobrar fuerza a partir de las décadas de 1950-60, con la creciente internacionalización económica capitalista.

En conjunto, ambas perspectivas presentan datos empíricos que las sustentan. La razón de la supuesta discordancia entre los datos radica en que el nivel de análisis de la perspectiva crítica de la convergencia, es más profundo que el de aquella que la sostiene.

3.2. ¿La globalización debilita la autoridad de los estados-naciones?

La primera concepción sostiene que la globalización desafía la autonomía, independencia y soberanía territorial exclusiva y excluyente de los estados-naciones. Varios autores consideran que este proceso tiende a cuestionar la capacidad de regulación de los estados, dado que surge una tensión entre un liberalismo de mercado (pretendidamente más "globalizador") y uno democrático (supuestamente más "nacionalizador").

En este sentido, el deterioro del Estado-Nación radicaría en el fracaso en la sociabilidad al interior de sus fronteras, enfatizando su carácter efímero. Se sostiene que la existencia de tantos estados-naciones en el mundo actual no contradice esta tesis, ya que los nuevos estados (luego de los cambios de 1989-91) son débiles y con

poca capacidad de control. Del mismo modo, se cuestiona que el número de estados (¡casi 200!) sea garantía de diversidad ni de soberanía e independencia nacionales. A su vez, los estados del sudeste asiático han tenido un rol importante (proteccionista) sólo en la etapa fordista, mientras que en la actualidad también sufrirían las consecuencias de la globalización. En definitiva, una de las autoras que sostienen esta concepción (Strange, 1996, en Guillén, 1999), asegura que existen desplazamientos de poder en la sociedad global que van de los estados débiles a los fuertes, de los estados a los mercados –podríamos agregar que es un pasaje recurrente en América latina– y, por último, de los mercados laborales a los financieros.

Asimismo, existe una línea argumental ligada sobre todo con el ambiente de los negocios y con gran influencia en las élites que orientan las políticas macroeconómicas y la gestión del Estado, según la cual la globalización se entiende como la expansión del mercado en escala mundial. Sostienen que el avance del proceso es tal que no sólo los estados-naciones han perdido gran parte de su poder sino que están a un paso de su destrucción. Dentro de esta línea, Ohmae (1990, 1995, en Vázquez Barquero, 2000) afirma que la nueva economía mundial no tendrá como núcleo a los estados-naciones sino a regiones entrelazadas, al modo de estados-regiones, ciudades-estados o ciudades globales.

Desde otro punto de vista, diversos autores señalan que los estados todavía pueden controlar la globalización, entendida como efímera y menos abarcativa de lo que pretenden los ideólogos neoliberales (Hirst y

Thompson, 1996, en Guillén, 1999). Otros consideran que el sistema mundial no amenaza a los estados sino que los favorece (Wallerstein, 1974/1980; Skocpol, 1979, y Tilly, 1992, citados en Guillén, 1999). A su vez, Gilpin (1987, en Guillén, 1999) argumenta que la globalización ha reforzado el papel de las políticas nacionales y regionales en el marco de un sistema híbrido más globalizado y al mismo tiempo fragmentado. También recuerda que la globalización fue creada por estados, reorganizándolos, más que dejándolos de lado. De modo que el poder no se desplaza desde los estados sino dentro de los estados desde los ministerios de industria y trabajo hacia los ministerios de economía y los bancos centrales, dada la mayor importancia que cobró el capital financiero en relación con otras fracciones como la industrial y comercial.

Curiosamente, la visión de la sociedad-mundial coincide con este enfoque, sosteniendo que los estados-naciones siguen siendo los actores centrales de la globalización en la definición de los problemas de sus respectivas sociedades. Según estos autores, el moderno Estado-Nación puede tener menor autonomía que antes pero tiene más que hacer.

Por último, podríamos caracterizar una tercera visión que argumenta que los estados no han perdido ni ganado relevancia, sino que más bien se han redefinido las características modernas de soberanía y territorialidad, a partir de una desnacionalización del territorio nacional (Sassen, 1996, citado en Hardt y Negri, 2000).

3.3. ¿La globalización es diferente de la modernidad?

En este debate, que resulta más complejo y abarcativo que la discusión misma respecto de la globalización, encontramos, en principio, dos posturas principales: la que sostiene que constituye una continuación de la modernidad y aquella que asegura que se trata de un cambio y una transición hacia una nueva era.

Desde una perspectiva, la modernidad es inherentemente globalizante, ya que en la era moderna el nivel de la distancia tiempo-espacio es mucho mayor que en cualquier período previo y las relaciones entre las formas sociales locales y distantes, por un lado, y los hechos, por el otro, comienzan a ser recíprocamente “estrechas”. La globalización se refiere esencialmente a un proceso que reduce los tiempos de conexión entre diferentes contextos sociales o regiones que se vinculan a través del globo (Giddens, 1990, en Guillén, 1999).

La otra concepción asume que la globalidad es algo diferente a la modernidad, entendiendo que la modernidad es “la imposición de una racionalidad práctica sobre el resto del mundo a través de la acción del Estado y el mecanismo del mercado, y la generación de ideas universales para acompañar la diversidad del mundo”, mientras que “la globalidad restaura la infinitud de la cultura y promueve la interminable renovación y diversificación de la expresión cultural más que la homogeneización o la hibridación” (Albrow, 1997, en Guillén, 1999). Otros autores adscriben a esta concepción a partir de la sustitución de las políticas de construcción de los estados-naciones modernos por las políticas identitarias. Se señala, en definitiva, que nos encontramos en

presencia de una transición hacia una nueva era, más que en el apogeo de la antigua.

Los sociólogos consideran el debate entre modernidad y globalidad como central. “La globalidad es una multiplicidad de concepciones, no acerca de la hegemonía cultural o paradigmática sino de la proliferación de vínculos en red de naturaleza económica, política, social y cultural que une a las naciones” (Guillén, 1999: 14). Es por eso que los autores que comparten esta idea, afirman la existencia de una nueva era ya no moderna y critican a los teóricos y observadores —particularmente neoliberales y marxistas— que consideran a la globalización como un proceso estructural, inevitable y abrumador.

Otros autores, en fin, desde un análisis económico, plantean que la expansión económica de fines del siglo XIX era moderna, en tanto unía mercados nacionales geográficos, discretos, mutuamente exclusivos, mediante las corrientes internacionales del comercio y las inversiones; mientras la economía global actual está determinada por la escala creciente de la tecnología, la producción internacional integrada y la integración internacional de las corrientes de información. Así, la globalización tiene un significado sustantivo porque a fines del siglo XX los mercados nacionales se transnacionalizan.

Más allá de las dos visiones enunciadas anteriormente, cabe mencionar, por último, la perspectiva de quienes critican las concepciones eurocéntricas de modernidad, sosteniendo —por lo contrario y desde el punto de vista sociológico— que consiste en la forma societal en que se constituyen sujetos, aunque no sólo desde la vertiente racional, sino también desde la

expansión de la subjetividad y las identidades y memorias colectivas, pudiendo la tradición, en determinadas circunstancias, ser también una dimensión constitutiva de sujetos, es decir, “moderna” (Garretón, 2000). Esto permite pensar en una diversidad de las modernidades más que en un fin de la modernidad.

3.4. ¿Se está formando una cultura global?

Muy pocos autores defienden hoy la idea del surgimiento de una cultura global, partiendo de la débil base conceptual constituida por la noción de *aldeas globales* (McLuhan, 1964, en Guillén, 1999), retomada, por analistas procedentes del *marketing* y sociólogos que señalan que el consumismo y la estética se globalizan, estandarizando gustos y deseos.

La mayoría, en cambio, arguye contra los efectos homogeneizantes del consumismo masivo, ya que se generan resistencias e identidades como contratendencia. Por otra parte, si bien diversos autores (entre ellos, los de la perspectiva de la sociedad-mundial) coinciden en la tendencia hacia la conformación de una sociedad civil-mundial, no asumen que esto lleve mecánicamente a una universalización cultural y de las pautas de consumo.

La formación de mosaicos religiosos y culturales contrastan con la visión homogeneizadora de la cultura global, tal como lo demuestran diversos estudios culturales (Waters, 1995, en Guillén, 1999; García Canclini, 1999). La difusión de identidades adscriptivas (étnicas, religiosas) en reacción a las tendencias globalizadoras van en el mismo sentido, así como las características fragmentadoras del propio

proceso de globalización.

En otra línea, el sociólogo Anthony Smith (1990, en Guillén, 1999) invalida la misma pregunta, ya que considera que existe una diversidad cultural (de la misma manera en que anteriormente vimos la tesis de las diversas modernidades), por lo que no corresponde cuestionarse acerca de la existencia de “una cultura”, ya sea global o no.

3.5. Debate en América latina

Los principales debates reseñados hasta aquí se refieren principalmente a la literatura anglosajona, pero remiten a cuestiones y perspectivas presentes en las ciencias sociales latinoamericanas, tal como hemos visto en algunos ejemplos. Sin embargo, existen algunos núcleos de discusión específicos que interesan al pensamiento latinoamericano en ciencias sociales. Principalmente, están referidos a la discusión entre la llamada ideología de la globalización, de raíz neoliberal, y su crítica desde distintas concepciones.

En este marco, el debate se centra sobre el constante intento de refutación de los principales mitos difundidos por dicha ideología (Bernal-Meza, 1995; Borón y otros, 1999; Calcagno y Calcagno, 1999; García Morales, 2000, 2001; Marcos, 2000; Minsburg y Valle, 1997; Rapoport, 1997; Ruiz Arriaga, 2000; Santos, 2000, y Vilas, 1999, entre otros). Se destacan los siguientes: *la globalización como novedad*, que contrasta con la perspectiva de la globalización como resultado del proceso histórico de mundialización. *La homogeneización y convergencia que produce*, ante lo que se sostiene la fragmentación, desigualdad y exclusión generada en los países de la

región. Esta perspectiva se sustenta sobre numerosos estudios empíricos y en los análisis de la CEPAL (2000).

Otro de los debates en curso se refiere al debilitamiento de los estados-naciones, ante lo que se propone la vigencia de la capacidad de regulación de los estados latinoamericanos, en el marco de la integración regional. Asimismo, otros mitos difundidos y que también se discuten son la globalización como fenómeno estrictamente tecnológico-comunicacional, como el fin de las fronteras, como sinónimo de integración y como orden superior e incuestionable. Por supuesto, recordemos una vez más que estos debates atraviesan –tal como lo hace el mismo fenómeno– las diferentes realidades regionales y locales, constituyendo verdaderamente un debate global. En este sentido, uno de los elementos que más se ha difundido y globalizado es la propia reflexión acerca de la globalización.

4. Algunos trabajos desde América latina

La transversalidad del concepto a la que ya hicimos referencia dispara una serie de líneas temáticas en los estudios que resulta inabarcable. Sólo listaremos una breve reseña de las más importantes, analizando con mayor detalle, luego, algunos estudios sobre temas vinculados con los principales ejes de discusión que ya hemos caracterizado. Entre ellas, encontramos:

- *Estudios teóricos y discusión conceptual sobre la globalización*, con muchos trabajos dedicados a esta tarea (Bernal-Meza, 1995; Gandarilla Salgado, 2000; García Morales, 2000; Marcos, 2000; Petriella, 2000; Rapoport, 1997; Romero, 2002; Ruiz Arriaga, 2000; Santos, 2000; Vargas Agui-

rre, 2000; Vilas, 1999; Zemelman, 2000).

- *Proceso histórico de globalización de la economía y sus efectos en América latina. Transformaciones económicas y productivas*. Esta es una de las líneas más desarrolladas (Bernal-Meza, 1997; Borón y otros, 1999; Bonnet, 2002; Calcagno y Calcagno, 1999; Ferrer, 1996; Gandarilla Salgado, 2000; García Morales, 2001; Minsburg y Valle, 1997; Ortiz, 1997; Petriella, 2000; Rapoport, 1997; Romero, 2002; Saxe-Fernández y Petras, 2001; Vidal Villa, 1996).

- *Impacto socio-económico de las TIC* (Finkelievich y Schiavo, 1998; Nupia Martínez, 2000).

- *Problemas ambientales y sustentabilidad/sostenibilidad del desarrollo* (Abalerón y otros, 1997; Gentile, 1998; Reboratti, 1996).

- *Reestructuración en regiones metropolitanas, como actor privilegiado dentro de la globalización*. Esta es otra línea muy desarrollada (Amaral de Sampaio y Pereira, 1997; Blanco, 1996; Coraggio y otros, 1997; De Mattos, 1997, 1998; De Mattos y otros, 1998; Federico Sabaté, 2002; Hieraux Nicolás, 1999; Jaramillo y Cervo, 1993).

- *Desarrollo local en el marco de la globalización*. Esta línea también presenta abundantes estudios (Alburquerque Llorens, 1995; Arocena, 2002; Boisier, 2002; Coraggio, 1998; Santos, 1997).

- *Cambios en la sociabilidad de los estados-naciones* (De Souza Santos, 1997, 2002; García Delgado, 1998; Garretón, 1999; Ianni, 2000; O'Donnell, 1998; Vilas, 1998).

- *Procesos de integración supranacional* (Agudelo, 1998; Bernal-Meza, 1999; Calva, 1995).

- *Estudios culturales* (García Canclini, 1997, 1999; Garretón, 1999; Ortiz, 1997).

- *Resistencias y alternativas al "pensamiento único" y la globalización neoliberal*. También aquí se encuentran numerosos trabajos, en particular a partir del Foro Social Mundial de Porto Alegre (Arroyo, 1998; Bernal-Meza, 1995, 1997; Borón y otros, 1999; Cademartori, 2004; Calva, 1995; de Souza Santos, 1997, 2002; García Morales, 2000; Garretón, 2000; Giarracca y otros, 2001; González Casanova, 1998; Marcos, 2000; Petriella, 2000; Ruiz Arriaga, 2000; Santos, 2000; Vargas Aguirre, 2000; Vilas, 1999; Zemelman, 2000).

4.1. Globalización y economía ⁶

La globalización a menudo se asocia con un nuevo modelo de desarrollo posindustrial y globalizado, en el que el mercado erosiona al Estado. Asimismo, los organismos internacionales intentan fijar políticas nacionales comunes en países dependientes. En efecto, en las últimas décadas el FMI y el BM han impuesto el pago de la deuda, delineando sus políticas en "pseudo programas" económicos consistentes en ajustes permanentes y privatizaciones de empresas públicas. Pese a ello, la deuda sigue creciendo, con lo cual se ha facilitado la transnacionalización y oligopolización económico-financiera del sistema.

A su vez, el Estado tiende a retirarse

de "lo social", dejando a las ONG o diversas iglesias a cargo de remediar lo que el mercado no puede, pero conservando el control de la moneda (Banco Central), el poder de represión y la regulación de la fuerza de trabajo (leyes y normas laborales). Así, se manifiesta una separación entre lo económico y lo social, que es atendido de manera focalizada y asistencialista fuera de los circuitos del mercado.

Algunas causas de la globalización y la transnacionalización en América latina pueden detectarse en la gran expansión de las empresas transnacionales y sus inversiones de capital en casi todos los países de la región, lo que les ha permitido concentrar un poderío económico, financiero, comercial, tecnológico (y político) inédito; así como también la expansión mundial del capital financiero junto con el gran incremento del comercio de bienes y servicios —caracterizado por una fuerte competencia— y la formación de bloques comerciales en una disputa por la expansión y el dominio de los mercados mundiales.

En el contexto de la globalización del capitalismo y la integración regional en el cual se desenvuelven muchos países latinoamericanos, emergen cambios estructurales asociados con las transformaciones productivas, tecnológicas y la apertura externa de sus economías⁷. Desregulación y apertura económicas se sustentaron sobre el desmantelamiento de los mecanismos proteccionistas que encap-

⁶ Esta sección se basa principalmente sobre el análisis de Minsburg y Valle (1997)

⁷ Otras características del proceso de globalización que destacan los autores son las siguientes: reconversión productiva y económica, fragmentación socioeconómica y espacial con diversas formas de segregación, expansión agroindustrial y concentración de recursos en grandes empresas, progresiva urbanización, metropolización y desruralización, inserción de ciudades fronterizas en el sistema internacional, creciente transnacionalización, y expansión de pautas culturales y de consumo.

sulaban los mercados internos de los países de América latina y redujeron las opciones de política económica para los gobiernos de la región. De este modo, la globalización ha pasado a constituir una forma de disciplina para las políticas macroeconómicas nacionales.

En este sentido, muchos autores, analistas y gobiernos opinan que la lógica general de funcionamiento de los grandes grupos de empresas transnacionales determina y explica la totalidad de nuestras sociedades y economías. Sin embargo, no debe confundirse la hegemonía de las fracciones globalizadas del capital con el funcionamiento del mundo real, que va más allá y es mucho más heterogéneo.

4.2. Globalización y Estado-Nación ⁸

El Estado-Nación como actor soberano y autónomo por excelencia en las relaciones internacionales de los últimos dos siglos ha entrado en crisis. Dada la importancia que ha venido cobrando la inversión externa directa (IED), los estados-naciones compiten por atraer capitales para poder equilibrar sus cuentas. En un contexto tan competitivo, los capitales se hacen cada vez más exigentes, demandando todo tipo de prebendas (tasas de interés superiores a las internacionales, libertad de remesas, exenciones impositivas, subsidios, reducción de costos del trabajo, etc.). Se debilita, entonces, la capacidad de control, asignación y distribución de los estados, lo cual es más evidente en los periféricos, donde los organismos internacionales —a partir de las constricciones que impone el endeudamiento externo— tienden a guiar y

pautar no sólo sus políticas económicas sino también las sociales e institucionales, alterando la estructura decisiva del Estado.

Por otra parte, la globalización se relaciona también con la generalización de los regímenes democráticos, así como con la crisis de regímenes autoritarios. Pero está vinculada también con el predominio económico de inversores, grandes firmas, organismos internacionales y estados-naciones centrales que condicionan a estos regímenes democráticos, cuyo poder político se debilita, promoviendo, así, democracias formales.

Además, el capitalismo desregulado favorece la concentración económica y el crecimiento de las desigualdades. El déficit fiscal y la deuda externa (a menudo la segunda generando al primero) colaboran en que el Estado se desentienda de lo social y lo productivo, apurando una conversión tecnológica que flexibiliza y margina a gran parte de la población por no tener las capacidades para insertarse. El empleo deja de ser el gran integrador de la sociedad, configurando, por tanto, sociedades duales o débilmente integradas; lo cual da lugar al surgimiento de una nueva cuestión social, caracterizada por el desempleo estructural, la precarización laboral, la exclusión social y la inseguridad urbana.

El capital financiero, como expresión de la economía simbólica, se independiza tanto de la economía real o productora de bienes como del territorio nacional. A partir de las TIC que permiten invertir en cualquier lugar del mundo y en tiempo real, los intereses de las grandes corporaciones se des-territorializan. Asimismo, los grupos que más se benefician con la globali-

⁸ Este punto sigue fundamentalmente la lectura de García Delgado (1998)

zación son los vinculados con las multinacionales industriales, bancarias, mediáticas y de seguros, así como los profesionales más calificados. Estos actores usan su poder internacional para obtener concesiones en términos de tributación, remuneración y localización. Así, la globalización enriquece más a los ricos y empobrece más a los pobres.

A su vez, la ideología de la globalización tiende a justificar el único camino, cuando los sujetos y actores más beneficiados que la impulsan, la asocian con la interpretación que racionaliza sus propios intereses como universales y valiosos para todos los sectores. Interpretación en la cual la competitividad aparece como la teleología en la que deben justificarse las principales medidas, ya que ha dejado de ser un medio para convertirse en el objetivo principal, no sólo de las empresas sino también del Estado y de la sociedad toda. Por lo tanto, el Estado y todo intento de regulación de los mercados son demonizados. Sin embargo, bajo la apariencia de la no-intervención estatal y con el pretexto de la libertad de mercado, se interviene, tomando decisiones para beneficiar a pocos y consagrar las reglas de juego y la seguridad jurídica de los contratos, así como para mostrar como irreversible la escisión entre competitividad y cohesión social.

4.3. Cultura y globalización⁹

Con respecto a la relación entre globalización y cultura, las características fundamentales que presenta la globalización en América latina pueden listarse como la pérdida de auto-

nomía de las economías nacionales, el cambio en las subjetividades de las personas y la globalización económica vinculada con la reacción del nacionalismo cultural.

Lo fragmentario es un rasgo estructural de los procesos globalizadores en la región. Coexisten, así, procesos de homogeneización y de fraccionamiento articulado del mundo, reordenando las diferencias y desigualdades sin suprimirlas. En cuanto a los intercambios entre lo global y lo local, se trata de un proceso con varias agendas, reales y virtuales que se estaciona en fronteras o en situaciones trans-locales y trabaja con su diversidad.

De esta manera, la industrialización de la cultura contribuye a homogeneizarla, aunque de manera relativa, preservando ciertos rasgos de diversidad cultural en los distintos países¹⁰. Las grandes ciudades tienen espacios para imaginar la globalización y articularla con lo nacional y lo local, dado que como ya se afirmó, el proceso de globalización se produce por intermedio y a través de las ciudades. A su vez, la tendencia a la metropolización es inherente a dicho proceso. Así, en las ciudades, la globalización puede verse como “triangulación” de Estado-Nación, economía global y localidades estratégicas.

En consecuencia, el proceso de globalización se imbrica fuertemente en lo local. Los datos sobre migraciones internacionales lo corroboran, refutando la idea ficticia del “planeta nómada” (asociada con la imagen de un mundo recorrido por olas inmigratorias incontrolables). Así, el total de personas que deja su país para esta-

⁹ Este apartado se sustenta sobre todo en el estudio de García Canclini (1999)

¹⁰ Como ejemplo, cabe destacar que el 60% de la música que se vende es del repertorio de cada país y en los últimos 3 años disminuyó un 40% la venta de discos de rock en inglés. Sin embargo, el 80% de este mercado está manejado por “majors” en distribución y producción.

blecerse en otro, por año, es de 130 millones; esto representa apenas un 2,3% de la población mundial.

García Canclini y Vilas (1998) señalan que la globalización en curso es injusta y plantea dificultades de gobernabilidad, porque el divorcio entre la política y los problemas sociales, así como las desigualdades acentuadas no sólo engendran descreimiento sino turbulencias en las cúpulas financieras y en las economías, alto abstencionismo electoral y estallidos erráticos de las bases sociales. En efecto, diversos estudios en América latina muestran que crece el malestar social por “temor a sobrar”, miedo al otro, a la exclusión y al sin sentido.

4.4. Globalización y desarrollo local¹¹

Ya hemos reseñado el debate sobre la convergencia o divergencia y desigualdad que provoca la globalización. La complejidad y el desarrollo de un sistema supone una creciente diferenciación. Precisamente, lo que conspira contra la globalización como sistema complejo es la concentración de poder contraria a la diversidad de centros de poder en manos de unos pocos grupos económicos. Y aun así, el capital monopólico no necesariamente pugna por homogeneizar el sistema en sentido absoluto. Su poder le permite beneficiarse de una distribución desigual del ingreso –diferenciando mercados– o de los distintos costos de vida entre regiones, para hacer competir a los trabajadores de las zonas con salarios altos con las de salarios bajos, reduciendo la fuerza del sindicalismo.

A su vez, la diferencia (“alteridad” u “otredad”) puede ser condición de

existencia y fuente de sentido de la propia identidad. ¿Cómo fundamentar un aparato de dominación militar en la escala global si no existieran regímenes o culturas que puedan ser presentadas como amenazantes? Así, los poderes económicos, políticos e ideológicos se benefician con las diferencias porque tienen capacidad para manipularlas, exacerbarlas y hasta crearlas.

De todos modos, también existen tendencias a la uniformización, ya que el desarrollo del capital precisa, entre otras cosas, mercados globales y sus correspondientes valores (libertad de mercado, propiedad privada, contratos), cuya institucionalización es avallada por organismos internacionales, así como una cultura del consumo masivo incentivada por la universalización del imaginario del bienestar que da la compra de mercancías, difundida por los *mass media*, manejados, a su vez, por el mismo capital que produce dichas mercancías. Así, la institución central de este sistema es el mercado (y el Estado como instrumento para respaldarlo). El individuo se vuelve consumidor o trabajador.

Sin embargo, el proceso de reestructuración del capital en la escala global afecta lugares o regiones completas, en el contexto de una descentralización del Estado impulsada por la convergencia del interés en minimizar el poder del Estado-Nación y la vieja lucha por una democracia participativa. Surge, entonces, la necesidad de pensar el desarrollo local basado sobre o poniendo en valor lo particular.

Las perspectivas sobre el *desarrollo local* pueden agruparse en dos líneas:

¹¹Este ítem se basa principalmente sobre Coraggio (1998)

la primera lo promueve desde la generación en un territorio de las condiciones que reclama el capital, esperando que lleguen inversiones, logrando la integración plena al sistema productivo global y propiciando el “derrame”. Este modelo es individualista y competitivo, en tanto los agentes económicos locales que no sean competitivos deberán ser desplazados. La segunda asocia el *desarrollo local* con un desarrollo alternativo al capitalista y excluyente, basado sobre las fuerzas y procesos endógenos. Es decir, el desarrollo implica aquí un fortalecimiento de una entidad societal o comunitaria local que aviva su dinamismo.

El discurso hegemónico neoliberal sostiene la primera perspectiva, fomentando la competencia entre lugares por la atracción del capital global, el cual generará el desarrollo local desde afuera (y arriba). Aunque ciertas ciudades puedan tener éxito en este modelo, no es aplicable como receta universal e infalible. Por otra parte, quienes ven el desarrollo local como un proceso endógeno, abierto a un mundo global, se ubican en el segundo enfoque, fomentando el desarrollo desde adentro y abajo, en confrontación o negociación fuerte con las fuerzas externas.

4.5. Globalización y regiones metropolitanas

La reestructuración socioeconómica y territorial que se verifica en las grandes regiones metropolitanas de América latina se vincula con la globalización (políticas de ajuste y afluencia de IED mediante) y se caracteriza por la difusión de grandes equipamientos de consumo y, simultáneamente, la declinación de la industria como principal factor de urbanización, aunque si-

que siendo motor de cambio espacial bajo nuevas formas, como los procesos de crecimiento periférico, la revalorización de áreas centrales y la formación de nuevos enclaves pericentrales de actividad, favoreciendo un tipo de metropolización difusa o policéntrica. En estas circunstancias, el Estado disminuye sus intervenciones directas sobre el territorio, deviniendo en promotor de los nuevos proyectos urbanos privados, lo que hace que estos cambios obedezcan antes a factores externos que a necesidades locales.

De esta manera, las características de dicha reestructuración adoptan la siguiente fisonomía: nuevas formas de producción del espacio residencial; difusión de grandes equipamientos de consumo, entretenimiento, turismo y espectáculo; ampliación, modernización, equipamiento y localización de los distritos de comando; nuevas pautas de localización del capital industrial, y rediseño de la red de transporte metropolitano.

5. A modo de conclusión

A lo largo de este trabajo hemos abordado la trayectoria del concepto y del proceso de globalización, reseñado sintéticamente los principales debates conceptuales que suscita y analizado algunos estudios empíricos en América latina. A partir de ese desarrollo, pretendemos, por último, formular algunas reflexiones a modo de conclusión, a partir de nuestra “apropiación” del concepto.

En primer lugar, creemos que considerar la globalización como una realidad inobjetable, incomprensible e inabarcable presenta fuertes limitaciones para su conceptualización teórica. Tal

como ya lo hemos señalado, esta forma de presentar y representar esta última etapa de expansión del sistema capitalista en todas sus dimensiones, pretende ocultar las consecuencias negativas que provoca. En este sentido, hablar de globalización en lugar de imperialismo o neocolonialismo, implica despolitizar y naturalizar los procesos sociales, omitiendo cuestiones tales como la creciente desigualdad y fragmentación socioeconómica, las relaciones de dominación y subordinación tanto entre estados-naciones como entre distintos sectores sociales. Precisamente, si bien es cierto que la distinción entre primero y tercer mundos, así como entre centro y periferia resultan obsoletas para explicar este nuevo “mundo geoeconómico”, también es claro que existen diferencias y fragmentaciones en distintas escalas, por lo cual puede afirmarse que hay periferias en el centro y centros en la periferia. Todo esto impide que el mapa geopolítico tradicional resulte explicativo de la configuración actual del poder político y económico. En ese sentido, el centro político no coincide con el económico como en períodos anteriores.

En relación con lo anterior, esta creciente escisión entre la dimensión política y económica, tendiendo a independizar a esta última de la primera, es una de las características fundamentales del proceso de globalización. Por supuesto, en todos los casos tal escisión se llevó a cabo por medio del poder político. Las políticas de privatización de servicios y empresas públicas, racionalización y reforma del Estado en varios países de América latina, fueron posibles gracias al uso del Estado como herramienta política de definición sobre la economía. Significativamente, entonces, el Estado ha sido el principal ac-

tor en disminuir la capacidad estatal de operar sobre la sociedad.

En cuanto a los debates sobre la convergencia que la globalización supuestamente produce en sociedades hacia un patrón uniforme de organización económica, política y cultural, creemos que las generalizaciones no sirven. Para una amplia franja de la sociedad existe una tendencia hacia una convergencia mayor sobre todo en relación con el acceso a ciertos bienes de consumo. En este sentido, la difusión de TIC está señalando un nivel de convergencia mayor, pero al mismo tiempo crea una divergencia más pronunciada; es decir, la brecha socioeconómica que se genera entre los que pueden acceder y los que no es cada vez mayor. Por eso cuesta creer que la globalización propenda a la convergencia social.

En este sentido, hasta los datos del BM ratifican la idea de que los procesos de liberalización provocan un agravamiento de las desigualdades en el planeta: por ejemplo, la cifra de pobres (los que viven —o malviven— con menos de un dólar diario), pasó de 1.200 millones, en 1998, a 1.600, en 1999, llegando al 30% de la población mundial (Soler, 2001). En la misma línea, puede argumentarse que el proceso de concentración mundial de la producción y del conocimiento en pocos países más avanzados, ha provocado el aumento de las desigualdades. Por ejemplo, en 1960 (antes del “auge de la globalización”), el 20% más pobre de la población mundial obtenía el 2,3% del ingreso, mientras el 20% más rico se quedaba con el 70,2%. Para 1992 (en plena “euforia globalizadora”), el 20% más pobre recibía sólo el 1,4%, y el 20% más rico, el 82,7% del ingreso (Calva, 1995).

No obstante, la desigualdad siguió

acentuándose, ya que en 1997, el 20% de la población más rica, residente en los países de renta alta, participaba en el 86% del producto bruto mundial, al tiempo que en el otro extremo, el 20% de la población más pobre, en los países de renta baja, participaba en apenas el 1%. En ese mismo año, al primer grupo de países ricos le correspondió el 82% de las exportaciones mundiales y el 68% de la IED mundial, al tiempo que al grupo de los más pobres sólo le correspondía el 1% por ambos conceptos. Similar situación se observa en el uso de las líneas telefónicas y la conexión a internet: 74% y 93% para el primer grupo, y 1,5% y 0,2% para el segundo, respectivamente (Nayyar, citado en Romero, 2002). Estos y muchos otros datos que podrían agregarse nos permiten afirmar que la convergencia es sólo discursiva y no comprobable empíricamente.

En relación con el poder de los estados-naciones frente a la globalización, como ya lo señalamos, nos parecen falsos los términos de este debate. Discutir acerca del incremento o la merma de poder de los estados-naciones frente a la globalización, considerándolos como un conjunto homogéneo, es una falacia. Así que sin intentar desarrollar aquí nuevas categorías para agrupar a los estados, podemos identificar a los estados-naciones industriales europeos que encontraron en la reagrupación en bloque y en la globalización una estrategia válida para conservar su porción de hegemonía mundial luego del fin de la guerra fría. Por lo contrario, para los estados-naciones latinoamericanos a partir de su contribución con el proceso de globalización del capital –por ejemplo, a través de la privatización de los servicios públicos y de la desregulación de sus mercados financieros– el

surgimiento del mercado como institución central como consecuencia de la globalización, implica necesariamente un recorte de su incumbencia y una reducción importante de su capacidad de intervención política y económica. Lo que sí podemos concluir es que para casi todos la globalización implica un cambio en los términos de ejercicio de su soberanía; es decir, la soberanía de los estados-naciones ahora se expresa bajo formas nuevas. Esto último es objeto de una nueva línea de debate que se está desarrollando recientemente.

En lo que respecta a la relación entre globalización y modernidad, creemos que se está produciendo una combinación de tendencias aparentemente contrarias que complejiza el debate. La compresión espacio-temporal propia del proceso de globalización, tiende a imponer una racionalidad práctica a través de la acción del Estado, el mecanismo del mercado y la generación de ideas universales para acompañar la diversidad del mundo. Esta tendencia resulta coherente con la idea de modernidad. Por otra parte, también se verifica una creciente renovación y diversificación de la expresión cultural al mismo tiempo que la homogeneización o la hibridación. Lo cual induce a creer en el arribo de la posmodernidad. Ante este panorama, no hay consenso sobre el par conceptual modernidad-posmodernidad, ya que diversos autores sostienen que existe una modernidad múltiple. En definitiva, esta última concepción podría contener esta combinación de tendencias aparentemente contradictorias, ya que ambas podrían estar involucradas en la constitución de sujetos, característica propia de la modernidad desde una visión no eurocéntrica.

En relación con la formación de una cultura global, coincidimos con la visión de Anthony Smith, ya que la diversidad cultural que prolifera en el contexto de la globalización invalida la cuestión. Es decir, no podemos concebir una cultura singular, ya sea global o no, sino una pluralidad, una diversidad cultural, creciente además.

Los trabajos empíricos analizados dan cuenta de varias de las dimensiones de la globalización: económica, política, cultural y territorial. Esta última tiene una particular importancia, ya que se tiende a redefinir tanto el territorio como su análisis. Esto se pone de manifiesto en la vigencia del debate sobre el desarrollo local y endógeno, ya no como antagonico a la globalización sino desde su posible integración dinámica en ese contexto.

Por otra parte, muchos trabajos se han centrado sobre caracterizar aquellas transformaciones que se identificaron en el territorio y que para muchos están estrechamente vinculadas con la globalización. Según estos estudios se podría afirmar que la espacialidad de la globalización tiene características precisas que se traducen en las grandes ciudades, en la extensión de sus periferias con bordes difusos y en la proliferación de nuevos centros, consolidando ciudades policéntricas. Así, si las ciudades fueron las grandes protagonistas de la revolución industrial en el siglo XIX, las figuras centrales en esta etapa de globalización son sus áreas metropolitanas, cuya estructura urbana se caracteriza por la organización a partir de vías de comunicación rápida (autopistas) y en cuyas adyacencias se extienden fragmentos de tejido urbano, construyendo una ciudad de tramas discontinuas y centros insulares. A estos trabajos se le agregan aquéllos

que intentan definir nuevas categorías de ciudades según se encuentren más o menos globalizadas. Así como antes se denominaban *ciudades industriales* aquellas que se consolidaron fuertemente a partir de la economía industrial, diversos autores utilizan el concepto de *ciudad global* para designar las áreas urbanas que constituyen centros desde donde se gestiona la economía global. Del mismo modo, se define una nueva jerarquía urbana mundial que se articula en forma de red y ordena las ciudades globales en rangos, según ciertos indicadores de globalidad.

En cuanto a la dimensión económica, los estudios empíricos presentados muestran que el proceso de globalización ha generado una creciente fragmentación y desigualdad social en América latina, produciendo una significativa exclusión de amplios sectores de la población antes integrados al mercado de trabajo y a las relaciones sociales en general.

Ahora bien, cuando intentamos desentrañar los mecanismos concretos que dan por resultado estas tendencias, notamos que la relación no es directa con la globalización, sino que está mediatizada por el papel que cumple el Estado (principalmente el Estado-Nación), que opta por favorecer en la asignación de recursos a grandes grupos económicos transnacionales en detrimento de políticas universalistas, tales como el sostenimiento de la salud y educación públicas. En este sentido, cabe señalar que el Estado-Nación, lejos de debilitarse, cambia su rol a partir del contexto de globalización, manteniendo algunos de sus atributos fundamentales, tales como el monopolio de la violencia legítima, la emisión de moneda y la regulación (o "desregulación") de

las relaciones laborales.

Bibliografía

- Abalerón, Carlos; Morello, Jorge; Olivier, Santiago; Reboratti, Carlos, y Romero, Hugo (1997) "Territorio, sociedad y desarrollo sostenible". En 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina. Publicado en *geographikós*, N° 9. Buenos Aires, 1998.
- Agudelo, Hugo (1998) "Integración, regionalización y globalización". En **Realidad Económica**, N° 155. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), Buenos Aires
- Albuquerque Llorens, Francisco (1995) *Factores decisivos y rasgos diferenciadores del desarrollo económico local*. ILPES – CEPAL, Santiago de Chile.
- Amaral de Sampaio, M. y Pereira, P. (1997) "São Paulo, cidade global". En *Anais do 7º Encontro Nacional ANPUR*. Recife.
- Amin, Samir (2001a) "Imperialismo y globalización". En Foro Social Mundial. Porto Alegre, Brasil.
- Amin, S. (2001b) "¿Globalización o apartheid a escala global?". En Conferencia Mundial Contra el Racismo. DurbaNº
- Arroyo, Mónica (1998) "Globalización y espacio geográfico". En *Geografía aplicada y desarrollo*, año XVIII, N° 36. Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas, Quito.
- Arocena, José (2002) "Globalización, integración y desarrollo local". en Vázquez Barquero, Antonio y Madoery, Oscar (comps.) *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Homo Sapiens, Rosario.
- Asociación Latino Americana de Sociología (2001) XXIIIer Congreso. América Latina: Entre la globalización del sub-desarrollo y la emergencia de nuevas alternativas. Los urgentes desafíos del pensamiento crítico latinoamericano. -Libro de resúmenes- Tomo 1. ALAS, Antigua Guatemala.
- Banco Mundial (1994) World Investment Report. World Bank – Oxford University Press, New York.
- BM (2000) Entering the 21st Century. World Development Report 1999/2000. World Bank – Oxford University Press, New York.
- Benko, Georges; Ferrão, João, y Storper, Michael (1997) "Reestructuración económica, globalización y transformaciones socio-territoriales". En 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina. Publicado en *geographikós*, N° 10. Buenos Aires, 1999.
- Bernal-Meza, Raúl (1995) "La globalización: ¿un proceso o una ideología?". En **Realidad Económica**, N° 139. IADE, Buenos Aires.
- Bernal-Meza, R. (1997) "La mundialización Nº Orígenes y fundamentos de la nueva organización capitalista mundial". En **Realidad Económica**, N° 150. IADE, Buenos Aires.
- (1999) "¿Regionalismo o globalización? Tres aspectos para la decisión de

- políticas". En **Realidad Económica**, N° 165. IADE, Buenos Aires.
- Blanco, Jorge (1996) "Área Metropolitana de Buenos Aires: transformaciones territoriales en el marco de la globalización". En *EURE. Revista latinoamericana de estudios urbanos y regionales*, v. XXII, N° 67. Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Boisier, Sergio (2002) "Desarrollo local, ¿de qué estamos hablando?". En Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (comps.) *ob. cit.*
- Borón, Atilio; Gambina, Julio, y Minsburg, Naúm (1999) *Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*. CLACSO – EUDEBA, Buenos Aires.
- Bonnet, Alberto R. (2002) "La globalización y las crisis latinoamericanas". En *Globalización Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura*: www.rc-ci.net/globalizacion/
- Cademartori, José (2004) "La globalización cuestionada". En **Realidad Económica**, N° 205. IADE, Buenos Aires.
- Calcagno, Alfredo, y Calcagno, Eric (1999) "La globalización como invasión del orden económico sobre el moral y el político". En *Encuentro sobre «Globalización y problemas de desarrollo»*. La Habana.
- Calva, José Luis (coord., 1995) *Globalización y bloques económicos. Realidades y mitos*. Juan Pablos, México.
- Castells, Manuel (1996) *La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura. Vol. 1: La sociedad Red*, Alianza, Madrid, 1997.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe – Naciones Unidas (2000). *Equidad, desarrollo y ciudadanía: una visión global*. CEPAL, México.
- Coraggio, José Luis; Lobato Correa, Roberto; Pintaudi, Silvana, y Sassen, Saskia (1997) "Globalización y competitividad metropolitana: grandes inversiones y reestructuración territorial". En 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina. Publicado en *geographikós*, N° 9. Buenos Aires, 1998.
- Coraggio, José L. (1998) *Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- De Mattos, Carlos (1997) "Dinámica económica globalizada y transformación metropolitana: hacia un planeta de archipiélagos urbanos". En 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina, Buenos Aires.
- De Mattos, C. (1998) "Reestructuración, crecimiento y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas". En Gorenstein, Silvia y Bustos Cara, R. (comps.) *Ciudades y regiones frente al avance de la globalización* Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- De Mattos, C.; Hiernaux Nicolás, Daniel, y Restrepo Botero, Darío (comps., 1998) *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.
- De Souza Santos, Boaventura (1997) *De la mano de Alicia. Lo social y lo polí-*

- tico en la postmodernidad*. Ediciones Uniandes – Universidad de los Andes, Facultad de Derecho – Siglo del Hombre Editores.
- De Souza Santos, B. (2002) *Os caminhos da democracia participativa. Civilização brasileira*, São Paulo.
- Federico Sabaté, Alberto (coord., 2002) *Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires en el contexto de la reestructuración de los '90*. Ediciones Al Margen – ICO, UNGS. La Plata.
- Ferrer, Aldo (1996) *Historia de la globalización* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Finkelievich, Susana y Schiavo, Ester (comps., 1998) *La Ciudad y sus TIC. Tecnologías de Información y Comunicación* Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Gandarilla Salgado, José (2000) “¿De qué hablamos cuando hablamos de globalización?: Una incursión metodológica desde América Latina”. En Globalización: www.rcci.net/globalizacion/
- García Canclini, Néstor (1997) *Imaginario urbanos*. EUDEBA, Buenos Aires.
- García Canclini, N. (1999) *La globalización imaginada*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- García Delgado, Daniel (1998). *Estado-Nación y Globalización. Fortalezas y Debilidades en el umbral del tercer milenio*. Ariel, Buenos Aires
- García Morales, Federico (2000) “Globalización: definición ideología y realidades”. En Globalización: www.rcci.net/globalizacion/
- García Morales, F. (2001) “Los límites de la globalización”. En Globalización: www.rcci.net/globalizacion/
- Garretón, Manuel (coord., 1999) *América Latina; un espacio cultural en un mundo globalizado*. Convenio Andrés Bello, Bogotá.
- Garretón, M. (2000) *La sociedad en que vivi(re)mos*. LOM, Santiago de Chile.
- Gentile, Elvira (1998) “El cambio global, complejidad e incertidumbre”. En **Realidad Económica**, N° 158. IADE, Buenos Aires.
- Giarracca, Norma; Teubal, Miguel, y Domínguez, Diego (2001) “Un paso más hacia «otro mundo posible»”. En **Realidad Económica**, N° 178. IADE, Buenos Aires.
- González Casanova, Pablo (1998) “Los indios de México hacia el nuevo milenio”. En *Diario La Jornada*. México, 9 de septiembre.
- Guillén, Mauro (1999) “Las controversias sobre la globalización”. En *Educación en ciencias sociales*. Universidad Nacional de General San Martín, v. 1, N° 3. Buenos Aires.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio (2000) *Imperio*. Paidós, Buenos Aires, 2002.
- Harvey, David (1990) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu, Buenos Aires, 1998.

- Harvey, D. (1997) "Globalización y urbanización". En 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina. Publicado en *geographikós*, Nº 8. Buenos Aires.
- Hiernaux Nicolás, Daniel (1999) "Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México". En *EURE*, v. XXV, Nº 76. Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Hirsch, Joachim (1997) "¿Qué es la Globalización?". En **Realidad Económica**, IADE, Nº 147, Buenos Aires.
- Hobsbawm, Eric (1994) *Historia del siglo XX*. Crítica – Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995.
- Ianni, Octavio (2000) *A globalização e o retorno da questão nacional*. IFCH/UNICAMP, Campinas.
- Jaramillo, S. y Cuervo, L. (1993) *Urbanización latinoamericana: nuevas perspectivas*. Escala, Bogotá.
- Marcos, subcomandante (2000) "Oxímoron". En *Le Monde Diplomatique*, París, agosto.
- Minsburg, Naúm y Valle, Héctor (coords.) (1997) *El impacto de la globalización. La encrucijada económica del siglo XXI*. Ed. Letra Buena, Buenos Aires.
- Nupia Martínez, C. (2000) Las tecnologías de información y comunicación y su relación espacial en la ciudad. Tesis de Maestría en Urbanismo, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.
- O'Donnell, Guillermo (1998) Estado, democracia y globalización Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Reproducido en **Realidad Económica**, Nº 158. IADE, Buenos Aires.
- Ortiz, Renato (1997) *Um outro território. Ensaio sobre a mundialização*. Olho d'Água, Brasil.
- Petriella, Ángel (2000) "Notas sobre la «globalización»". En **Realidad Económica**, Nº 169. IADE, Buenos Aires.
- Ramonet, Ignacio (2002) "La idea no-global. ¿Cómo nace un movimiento?". En Miná, Gianni (comp.) *Un mundo mejor es posible. Desde el Foro de Porto Alegre, ideas para construir otro futuro*. Le Monde Diplomatique, edición Cono Sur, Buenos Aires, 2003.
- Rapoport, Mario (1997) "La globalización económica: ideologías, realidad, historia". En *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, v. 7, Nº 12. Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Reboratti, Carlos (1996) *Territorio, escala y desarrollo sostenible*, Most Program, UNESCO.
- Romero, Alberto (2002) Reflexiones sobre la globalización. Programa de Economía, Universidad de Nariño, Pasto.
- Ruiz Arriaga, Verónica (2000) "Discurso de la globalización". En Globalización: www.rcci.net/globalizacion/
- Santos, Milton (1997) "La fuerza del lugar. Orden universal. Orden local". En 6º

- Encuentro de Geógrafos de América Latina. Publicado en *geographikós*, Nº 8. Buenos Aires.
- Santos, M. (2000) *Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal*. Editora Record, Rio de Janeiro – São Paulo.
- Saxe-Fernández, John y Petras, James (2001) *Globalización, imperialismo y clase social*. Lumen, Buenos Aires.
- Soler, Fernando (2001) Mundialización, globalización y sistema capitalista. Departament de Filosofia, Universitat de València, España.
- Vargas Aguirre, Mónica (2000) “Algunas reflexiones acerca de la globalización”. En Globalización: www.rcci.net/globalizacion/
- Vázquez Barquero, A. (2000) “Desarrollo endógeno y globalización”. En *EURE*, v. XXVI, Nº 79. Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Vidal Villa, José María (1996) *Mundialización. Diez tesis y otros artículos*. Icaria-Antrazyt, Barcelona.
- Vilas, Carlos (1998) “Gobernabilidad y globalización”. En **Realidad Económica**, Nº 157. IADE, Buenos Aires.
- Vilas, C. (1999) “Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología”. En Saxe-Fernández, J. (coord., 1999) *Globalización: crítica a un paradigma*. UNAM-IIIEC-DGAPA-Plaza y Janés, México.
- Wallerstein, Immanuel (1974/1980) *El moderno sistema mundial*. Siglo XXI, México, 1987.
- Zemelman, Hugo (2000) “La historia se hace desde la cotidianeidad”. En Diete- rich, Heinz (2000) *Fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico. El fin de la historia no tendrá lugar*. Océano, México.

In memoriam

Felipe Giai

El 26 de diciembre último falleció nuestro compañero desde los inicios del IADE y miembro de la Comisión Directiva, Contador Público Felipe Giai.

Desde su juventud estuvo vinculado con el movimiento cooperativo como dirigente e integrante del Departamento de Estudios Cooperativos de nuestra entidad. Fue tenaz luchador en defensa de los pequeños y medianos productores y contra la monopolización de la actividad económica en la Argentina, lo que fue recogido en trabajos publicados en Realidad Económica. Ejerció también la docencia, entre otras instituciones, en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA donde, junto con otros miembros del IADE, integró una de las cátedras de la asignatura "Auditoría".

Su familia nos hizo llegar este breve y emotivo texto, que representa cabalmente al luchador, al padre, al hombre:

En uno de los referentes filosóficos sobre los que Felipe volvía una y otra vez a lo largo de su vida, Séneca y sus reflexiones sobre la brevedad de la vida, un párrafo reiteradamente subrayado dice:

"En tres edades se divide la vida: la que fue, la que es, la que será. Entre éstas, la que vivimos es breve, la que viviremos, dudosa; la que hemos vivido, segura"...

Para Felipe, la única forma de transformar ese breve lapso en una larga vida, era la plenitud con que se vive el tiempo que nos toca.

En su agenda, una frase escrita de su puño y letra, resume su enfoque : "Un hombre que no se ali-

menta de sus sueños envejece pronto...".

Nunca fue viejo ni lo sería: "...proyectos, proyectos, proyectos...tu *pa* sin proyectos no es", escribió a una de sus hijas.

Fue un hombre de acción, que luchaba por la modificación de su entorno donde estuviese, profundamente optimista, y con una mirada hacia el futuro.

Algunos meses después de enterarse de su enfermedad, nos dijo : "...esta enfermedad se confundió de cuerpo, conmigo no va a poder... Cuando uno llega a estos momentos y mira retrospectivamente, ¿qué se hace? A los 60 no hay vuelta atrás. ¿Cómo se logra mantenerse entero y seguir pe-



Foto: Archivo IADE

leando? Yo miré y me di cuenta de que tengo trabajo, mujer e hijas que me quieren, hermano y amigos que se preocupan, y eso es todo lo que importa .”...

Lo mejor de él: su optimismo, la lucha constante, la elección de caminos siempre originales, su capacidad de gestión y de decisión, el compromiso ideológico, la solidaridad, el profundo amor a los suyos que se evidenció como a través de una lente de aumento

durante el último tiempo.

Su capacidad para enfrentar el cambio -y para generarlo- , la de levantarse sin importar la profundidad de la caída, la energía que generaba a cada paso y arrastraba a quienes lo acompañaban, las lecciones de vida que nos dejó -hasta su final- con la cabeza en alto y luchando, siempre luchando.

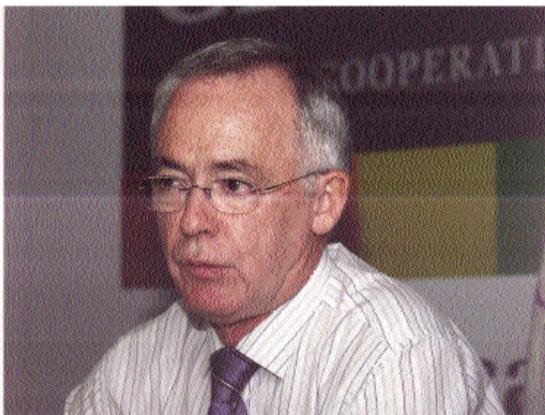
Diciembre 26 de 2004

El empleo en Europa desde la perspectiva del País Vasco*

*Joseba Azkarraga***

El conferencista aborda en su exposición las perspectivas del empleo en la nueva Unión Europea ampliada, señalando que su creación va unida al futuro del modelo social europeo. Enfatiza en la necesidad de defender un modelo de Europa social, basado sobre los principios de solidaridad, justicia social y creación de empleo con derechos, en oposición al actual modelo dominante de una Europa economicista, en la que prima la competitividad salvaje.

Dentro de este esquema, señala que uno de los grandes retos que hoy tiene planteado la Unión Europea es cómo encajar en su estructura la ampliación de quince a veinticinco países y señala que en ningún caso se puede aceptar la dualidad de considerar pueblos, ciudadanos y trabajadores de primera y de segunda.



* Conferencia organizada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, en el marco de la visita a la Argentina del expositor.

** Consejero de Justicia, Empleo y Seguridad Social del gobierno vasco.

Quiero iniciar esta reflexión dando las gracias a los amigos del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico por su acogida y por la oportunidad que me brindan para exponer cuál es el análisis que el gobierno vasco realiza de la situación por la que atraviesa el empleo en Europa y de cómo vemos desde el País Vasco la actual coyuntura. Durante mi intervención también desarrollaré cuáles son las características de nuestro mercado de trabajo, siempre desde el prisma de la construcción europea.

Uno de los grandes retos que hoy tiene planteado la Unión Europea es cómo encajar en su estructura la ampliación de quince a veinticinco países.

La entrada de diez nuevos miembros el pasado 1º de mayo, la mayoría de ellos de Europa del Este, supone el prolegómeno de una nueva ampliación en los próximos tiempos. Además, no conviene olvidarnos del trato preferente que la UE mantiene con Rusia.

Esta Europa ampliada debe absorber la mano de obra de muchos trabajadores que provienen de los nuevos socios, además de otros ciudadanos que llegan desde otros continentes. Eso lo debe hacer, ayudando a los nuevos compañeros a salir adelante, esto es, evitando los desequilibrios territoriales, que antes sólo afectaban a algunas regiones de los quince y que ahora afectan a los estados. Lo tiene que hacer com-

pitando con otros mercados como Estados Unidos de América, Japón o China. Y lo debe hacer creando empleo en nuevas industrias y servicios que las industrias obsoletas han destruido. En síntesis, señoras y señores, por una parte estamos hablando de encrucijada. Y, por otra, estamos hablando de cambio.

Empleo y globalización

Considero, como ha dicho entre otros el ex presidente de la UE Jacques Delors, que la salida al paro y la creación de empleo pasan por el desarrollo económico en el marco de la globalización y la Europa de la moneda única, excluyendo algunas políticas que entiendo contraproducentes. Me refiero a desterrar el proteccionismo y la inflación, y a convalidar economías sanas; a propiciar la estabilidad monetaria - para atraer inversiones extranjeras-, y a impulsar economías abiertas y competitivas.

Pero siempre, y esto es importante, teniendo en cuenta que la globalización no puede generar un efecto negativo sobre la cohesión social y provocar un incremento de las diferencias existentes, tanto entre unos pueblos y otros, como entre los ciudadanos de un mismo Estado.

No podemos aceptar dualidades. En ningún caso podemos aceptar pueblos de primera y pueblos de segunda; ciudadanos y ciudadanas de primera y ciudadanos y

ciudadanas de segunda; o trabajadores de primera y trabajadores de segunda.

Hay quien está interesado en propagar que la única forma de globalización es aquella que pasa por la deslocalización de empresas (que en la inmensa mayoría de las ocasiones es simplemente un chantaje a los trabajadores e, incluso a los gobiernos, para reducir costos y plantillas) y por la desregulación del mercado laboral con la reducción drástica de salarios y de prestaciones sociales; en definitiva, por el desmantelamiento del Estado de bienestar. Y eso no es así. Existe, y es posible, otra forma más racional y justa de hacer las cosas.

Me permitirán que defienda otro modo de globalización, como antes también hubo otros modelos de mundialización, que se opone a las políticas neoliberales. Otro modelo que tiene como base tres grandes principios que han movido el mundo, desde posiciones progresistas - que son las que yo defiendo- como la solidaridad, la igualdad y la justicia social.

Estoy seguro de que la Europa social, también en términos de creación de empleo y de que éste sea de calidad, tiene que abrirse paso ante la Europa economicista. Hay gastos que, en ningún caso, tienen que depender de las leyes de la oferta y la demanda. Los gobiernos deben garantizar esos gastos sociales, así como los derechos de los trabajadores, por-

que, lo mismo que es necesario hacer política social y no asistencia social, es vital mantener y crear empleo con derechos.

Los mercados de trabajo europeos se caracterizan cada vez más por la variedad de acuerdos contractuales - un empresario encuentra casi una tipología distinta para cada empleado- lo que hace que las empresas recurran cada vez más al empleo temporal.

Por otra parte, aunque parece que el trabajo poco remunerado haya aumentado en la UE en la segunda mitad de los noventa, sigue representando aproximadamente el 15% del total.

Empleo y modelo social

La creación de empleo va unida al futuro del modelo social europeo. O, para ser más exactos en los términos, habrá que decir que el futuro del modelo va unido al incremento de la tasa de empleo, porque, no podemos olvidar que el sistema de bienestar social del Viejo Continente está basado sobre el reparto generacional: los padres pagan la educación de los hijos y éstos pagan las pensiones y los gastos sanitarios de los padres cuando se jubilen.

En estos momentos, la tasa de fecundidad de la mujer europea está cayendo y ahora alcanza sólo 1,3 hijos por mujer, cuando está calculado que se necesitan 2,1 hijos para mantener constante la población. Son varias las causas

que determinan el descenso de la natalidad. Por eso, estimo necesario promocionar y favorecer políticas de apoyo que remuevan todos los obstáculos y dificultades que, en muchas ocasiones, impiden a las parejas tener los hijos e hijas que deseen.

Para ello, es absolutamente necesario contemplar medidas a favor de conciliar la vida familiar y laboral. En este sentido, les daré dos claros ejemplos de la apuesta del gobierno vasco por este objetivo: en el marco del Plan de Apoyo a las Familias con Hijos e Hijas subvenciona con 1.375 dólares el nacimiento del segundo hijo, cantidades que se van incrementando para terceros y siguientes. A lo largo de 2003, gastamos 18,75 millones de dólares en ayudas por este concepto. Más de 12.500 familias se acogieron a estas acciones.

Asimismo, el Ejecutivo gastó en 2003 17,75 millones de dólares en actuaciones para conciliar la vida familiar y laboral, ayudas que llegaron a 7.000 trabajadoras y trabajadores.

Hecho este apunte, volvemos a la materia que nos ocupa. A mi juicio, lo urgente es aumentar la tasa de empleo en Europa, es decir, incrementar el número de trabajadores respecto del total de la población en edad de trabajar.

En este momento la tasa de empleo de la UE es del 66%, mientras que la de Estados Unidos de América es del 75%. Según los expertos, si la UE tuviese la mis-

ma tasa de empleo que Estados Unidos, tendría hoy 17 millones más de personas con empleo que podrían contribuir a la Seguridad Social.

Empleo e inmigración

Ese incremento de la tasa de empleo también pasa por la llegada de población inmigrante. En estos momentos hay que tener en cuenta que existen zonas en Europa en las que el número de trabajadores inmigrantes extracomunitarios es muy importante. Me refiero a Londres (15,9%), a Viena con el 14,9%, a Bruselas con el 13,5% o a las alemanas Hamburgo (11,8%), Berlín (11,6%) y Bremen (10,4%). Sin embargo, en el conjunto del Estado español se sitúa en el 2,6% y en el País Vasco en el 0,7%, una de las más bajas de la UE.

Algunos estudios calculan que sería necesaria una entrada de tres millones de extracomunitarios al año para ayudar al mantenimiento del sistema, lo cual no quiere decir, si eso se produjere, que el mercado laboral europeo lo aguante y, mucho menos, que los puestos de trabajo en los que se ocupen estas personas tengan una 'calidad' mínima.

La llegada de trabajadores y trabajadoras de fuera es objeto de permanente reflexión para el gobierno vasco, aun cuando todavía el volumen es muy bajo, porque entendemos que nos plantea a todos retos importantes, porque to-

dos deberemos hacer grandes esfuerzos de planificación y de integración e, incluso, desde ahora hay que prever que tendremos que hacer frente a posibles conflictos culturales (idiomáticos, de costumbres), sociales y laborales que se puedan dar. Una cuestión que tiene que ser abordada desde una perspectiva integral, como ya lo viene haciendo el gobierno vasco.

Esperamos que la nueva legislación española y europea en esta materia sustituya la explotación, la discriminación y la inhumanidad, por criterios más realistas y más solidarios basados sobre los derechos humanos, la justicia y la igualdad.

En definitiva, todos debemos tener claro que si las personas buscan futuro para su proyecto de vida en un determinado país es porque en él hay trabajo.

El efecto llamada es la posibilidad de trabajar. Ellos nos necesitan, pero nosotros también a ellos. El gran reto es garantizar los derechos de todos, no será fácil, pero es la única forma.

Estancamiento del empleo

El índice global de empleo de la Europa de los veinticinco se estancó en 2003 en el 63% y los objetivos trazados para 2010 en la Cumbre de Lisboa -70% de tasa de empleo general, 60% para las mujeres y 50% para los trabajadores de mayor edad- todavía están

muy lejos. El objetivo global queda a 7 puntos porcentuales, el de las mujeres a 5 y el de los mayores a 10 puntos. Es más, durante 2003 las tasas de los jóvenes y de los mayores se deterioraron y no parece que para 2004 y 2005 vayan a ser más optimistas.

A pesar de todo, mantengo que Europa todavía tiene margen de maniobra. Se debe y se puede crear empleo, principalmente en los tres sectores apuntados antes: las mujeres, los jóvenes y las personas que se encuentran entre los 55 y 65 años, al que habría que añadir el de los trabajadores no cualificados.

Aunque, y justo es reconocerlo, estos colectivos, con la excepción de los jóvenes, no sólo ocupan una posición más desfavorable en el mercado de trabajo en cualquier momento, sino que también albergan menos posibilidades de mejorarla.

Pero, insisto, un verdadero mercado interior de servicios, una mayor participación de las mujeres y los trabajadores mayores en la mano de obra y el apoyo del gasto público en ámbitos tales como la educación y los servicios sanitarios y sociales ayudará a aprovechar mejor las posibilidades del empleo del sector servicios. Una reflexión que también apunta el Informe sobre Empleo en Europa 2004 elaborado por la Comisión Europea.

Según este informe, publicado el pasado mes de septiembre, las di-

ferencias de empleo en el sector servicios respecto de Estados Unidos disminuyeron en 2003, pero siguen poniendo de relieve que en la UE existe un potencial importante de creación de empleo no aprovechado. Es necesario, por tanto, crear un sector europeo de servicios y contribuir directamente a su desarrollo.

El documento de la Comisión señala que el aumento del trabajo a tiempo parcial y la intensidad del gasto en políticas activas de empleo contribuyeron a incrementar el índice de empleo, mientras los cambios de la presión fiscal no parecen tener efectos positivos a largo plazo.

Europa social versus Europa economicista

Existen algunas voces en Europa, como supongo que en todas las partes del mundo, que abogan por retrasar la edad de jubilación, más allá de la actual fijada en los 65 años, e, incluso, se muestran favorables a incentivar a estas personas para que continúen trabajando. Asimismo, estas mismas voces neoliberales se posicionan por la flexibilización del mercado (mejores condiciones para el despido y la desregulación) y la dispersión salarial (cada vez cobran más los empleados más cualificados y menos los menos cualificados). ¿Alguien puede aceptar trabajar más para ganar menos? ¿Quién de ustedes estaría de acuerdo?

Pues bien, tengo que decir que no comparto ninguna de estas tesis. Es más, vuelvo a lo que he comentado con anterioridad, pienso sinceramente que el camino está en la Europa social y no en la Europa economicista.

Y también está en el empleo con derechos y no en la competitividad salvaje. Frente a las frías cifras y a eso que le llaman “racionalidad” económica, está la persona

Hace medio año, el presidente de la Comisión Europea, el italiano Romano Prodi, decía que, con una economía europea en declive, -el crecimiento económico de la UE ampliada se redujo en 2003 al 0,8, mientras que en 2002 fue del 1,1%- se impone la necesidad de que cristalicen proyectos de carácter transfronterizo. Una necesidad que, a mi juicio, hoy es mayor que nunca.

Solidaridad y deuda externa

Sin querer inmiscuirme en los asuntos propios de la Argentina, que para resolver sus problemas están ustedes y los gobernantes que ustedes se han dado a sí mismos libre y democráticamente, permítanme que les dé mi opinión sobre un tema de capital importancia como es la deuda externa.

Ante todo, manifestarles la solidaridad del pueblo vasco y nuestra certeza de que nos encontramos ante una rémora auspiciada por una política, interior y exterior, que se ha hecho a espaldas de la

sociedad civil y que tiene a los argentinos y a las argentinas como deudores, cuando lo que son, en realidad, son los acreedores de tanta injusticia.

Desde mi punto de vista, el punto de partida de cualquier solución radica en la identificación de las deudas adquiridas legalmente y que pueden ser pagadas, o condonadas en su caso, distinguiéndolas de aquellas que podríamos calificar como deudas odiosas y corruptas.

Desde la perspectiva de la justicia social y de la soberanía de los pueblos: ¿quién puede certificar que mucha, sino toda, la deuda acumulada por países como la Argentina, no estaría ya pagada si consideramos, en el otro fiel de la balanza, otras deudas de tipo social, histórico o ecológico? Es más, es ya tiempo de pensar en una organización conformada por los países empobrecidos, acreedores de esas otras deudas, que no cobra, que no persigue el FMI o el Banco Mundial, pero que existen. ¡Vaya si existen!

Porque, no nos engañemos, cuando se habla de que los países ricos quieren cobrar la deuda, no se dice que esos mismos países -bien sus gobiernos o sus multinacionales- han estado esquilmando recursos durante años. Ahora lo siguen haciendo, también en la Argentina, pero más refinadamente, a través de operaciones de ingeniería financiera que han jugado con los fondos de

pensiones privatizados, los mismos fondos que salieron de los pensionistas y trabajadores argentinos. Y no voy a dar nombres, porque están en la mente de todos.

Para finalizar con este apartado, les diré que el pago de la deuda no puede ser, en ningún caso, un freno al desarrollo de los pueblos y menos aún un arma de presión política.

En conclusión, es cada vez más necesario un esfuerzo político en nivel global, que sume fuerzas en el Sur y en el Norte, para que todas, y remarco lo de todas, las deudas se reconozcan y se paguen. En todo caso, siempre el saldo positivo que sirva para inversiones sociales y para el desarrollo de los pueblos.

Sólo con respuestas políticas estructurales y consensuadas, y no con acosos inhumanos e injustos, dejará de ser eterna la deuda externa.

Hablando de solidaridad no quisiera olvidarme de un programa que lleva a cabo el gobierno vasco y del que yo me enorgullezco de haber contribuido a poner en marcha. Se trata del programa Euskal Herrirantz, una iniciativa que ayuda a la formación de las Colectividades Vascas en América latina.

Es una ayuda que se destina tanto para políticas y cursos de formación y orientación al empleo, como al pago de un salario de

mantenimiento, del que se benefician aquellos jóvenes latinoamericanos de origen vasco, la mayoría de ellos argentinos, que vienen a Euskal Herria.

En estos momentos los beneficiarios de este programa son 135 chicos y chicas, insisto, la mayoría de ellos argentinos, que perciben cada uno alrededor de 760 dólares al mes.

País Vasco y empleo

El gobierno vasco tiene muy limitadas sus acciones a favor del empleo por la cicatería del gobierno español a transferirle la competencia que en virtud del Estatuto de Autonomía le corresponde. No podemos hacer nada en políticas pasivas y sólo tenemos potestad para decidir sobre una parte de las políticas activas. Una ley orgánica, como es nuestro Estatuto, aprobada hace 25 años, ha sido sistemática y reiteradamente incumplida por los sucesivos mandatarios españoles, tanto del PSOE como del PP, y ha tenido en el desarrollo de las materias económicas, de empleo y la seguridad social uno de sus grandes déficits. Pese a todo, el Ejecutivo vasco ha seguido apostando por el empleo, y la realidad de nuestro mercado laboral está ahí.

Déjenme que les trasmita, aunque sea de forma somera, una serie de datos y reflexiones de lo que estamos haciendo en el País Vasco para la creación de em-

pleo. Pero antes de aludir a los indicadores más relevantes del mercado laboral, les diré que la vasca es una sociedad en crecimiento.

En los dos primeros trimestres del año, el PIB de Euskadi creció un 2,9% y un 2,8% respectivamente superando la media del Estado y la media europea. En conjunto, en el periodo 2000-2003, la tasa media anual de crecimiento de nuestro PIB situó en el 3,3 % por encima del 3,0% de la media española y del 2,2% de la media europea.

También en ese periodo 2000-2003 se crearon un total de cuatro mil nuevas empresas y hemos superado la convergencia en renta con la Unión Europea situándonos en el 107 %, cifra que alcanzaría el 119 % si tenemos en cuenta la incorporación de los nuevos miembros. Pero, pese a haber alcanzado también la convergencia europea en los índices de paro, desde el gobierno vasco hemos tenido claro el deber de seguir trabajando.

El gobierno vasco aprobó en julio del año pasado el Plan Interinstitucional de Empleo 2003-2006 por el que se configura el Servicio Vasco de Empleo (Lanbide) que apuesta, a través de la concertación y de los pactos interinstitucionales con los agentes sociales y políticos, por favorecer la creación de empleo y que éste sea de calidad.

El diagnóstico que el gobierno

vasco hace es que el problema del desempleo ha pasado de ser un fenómeno muy extendido en la sociedad vasca a ser en la actualidad un fenómeno restringido y caracterizado, en buena medida por una problemática ligada con grupos y personas de difícil inserción sociolaboral. Estos colectivos son, -además del de los inactivos- el de las mujeres, el de los jóvenes y el de los parados de larga duración. A los que habría que sumar una problemática emergente, como es la relativa a los inmigrantes. En 2003, más de 28.000 extranjeros, la mitad de ellos extracomunitarios, trabajaban legalmente en el País Vasco.

El gran objetivo del Plan de Empleo vasco es identificar los obstáculos que impiden su inserción y marcar las líneas de intervención para su incorporación al mercado de trabajo. Por ello, en el mismo se recogen medidas de aplicación concretas y específicas para solventar los obstáculos que impiden la entrada de estos sectores en el camino del empleo.

Este Plan de Empleo 2003-2006 responde a una máxima: los viejos modelos, los sistemas obsoletos y alejados de nuestra realidad no son la solución. Desde nuestra óptica no se puede enfocar la búsqueda del empleo como si todas las personas que buscan trabajo fueran piezas idénticas de una cadena de montaje. El planteamiento del gobierno vasco es radicalmente diferente: queremos perfeccionar el traje a medida para

cada persona que busca trabajo. En definitiva, medidas concretas y personalizadas para cada persona que busca trabajo.

Conclusión

A modo de conclusión les diré, retomando las palabras de Romano Prodi, que, además de construir redes transeuropeas que conecten entre sí los distintos centros de crecimiento y hacer lo posible para crear un mercado interior que ya alcanza los 460 millones de personas, también se tienen que crear puentes transfronterizos, por ejemplo con América latina, para unir este mercado europeo con otros mercados. Pero para ello la UE debe fijar una verdadera estrategia para el empleo, propia y compartida.

La creación de empleo, y a partir de ahí el mantenimiento del sistema de bienestar social, pasa asimismo por la construcción de una Europa social, de los ciudadanos y de los pueblos. Pasa por creer en la dimensión humana de la economía, por apostar por las personas. Pasa por la participación de todos, actuales estados y pueblos sin estado, como es el caso del País Vasco. Y pasa por materializar también, desde el entendimiento, el diálogo y el acuerdo, la tesis de "pensar en global, actuar en local".

Muchas gracias.

Eskerrik asko.

Noviembre 2004

China I

Los sinsabores de la “economía de mercado”

*Ecolatina**

- ✓ El “memorando de entendimiento” alcanzado con China favorece, en términos relativos, a ciertos sectores del agro y sus manufacturas.
- ✓ La Argentina está limitando la aplicación de un instrumento de regulación comercial muy relevante en el intercambio bilateral, como es el *antidumping*, al reconocerle estatus de “economía de mercado” a China.
- ✓ El comercio entre ambas economías crece en 2004 en forma significativa. Sin embargo, nueve de cada diez dólares de exportación a China son bienes con escaso valor agregado.
- ✓ Desde 1995, China lidera el *ranking* de países investigados por *dumping* en el mundo.
- ✓ El 32% de las medidas *antidumping* aplicadas por la Argentina en la actualidad penaliza a productos de ese origen.
- ✓ El nuevo estatus chino no sólo afecta investigaciones futuras por *dumping* sino que también habilita la revisión de las medidas existentes por “cambio de circunstancias”, según la OMC.
- ✓ Si bien hay un número creciente de ramas productivas compatibles con las reglas de mercado, en China aún existe una fuerte preponderancia estatal en el control de las empresas, en el otorgamiento de incentivos y en la fijación de precios y tarifas.
- ✓ El protocolo de acceso de China a la OMC habilita a los países miembro a aplicar medidas especiales de salvaguardia en caso de que las importaciones dañen a la producción nacional.

* Informe Económico semanal N° 483

El reciente “memorando de entendimiento” comercial y de inversión firmado entre la Argentina y la República Popular China abre una nueva etapa en las relaciones bilaterales que involucra, a priori, un amplio abanico de oportunidades y amenazas para la producción nacional.

De la lectura del memorando surge con claridad que el sector agropecuario y agroindustrial aparece como un “ganador relativo” respecto de las ramas manufactureras de mayor valor agregado. Asimismo, diferentes empresas de origen chino confirman el interés en participar del financiamiento y la construcción de diferentes obras de infraestructura pública, como ferrocarriles, vivienda, energía, telecomunicaciones y minería.

Del lado argentino, la principal concesión ha sido el reconocimiento pleno del estatus de “economía de mercado”, bajo los estándares de la Organización Mundial del Comercio (OMC), a la economía china.

Desde el punto de vista del intercambio comercial, el mercado chino viene ganando posiciones rápidamente como destino de las exportaciones argentinas. Con 9% de participación, ya ocupa el cuarto lugar en orden de importancia (luego del Brasil, Chile y Estados Unidos). Las ventas al país asiático se duplicaron el año pasado y en los primeros nueve meses de 2004 crecieron 12,2%, alcanzando

los 2.305 millones de dólares.

Nueve de cada diez dólares que la Argentina recibe por sus ventas a China provienen del agro o de productos agropecuarios procesados. Más de la mitad de las exportaciones se conforman por productos primarios, en tanto que las manufacturas de origen agropecuario (MOA) registran una participación de 40%. Particularmente, los productos del complejo sojero (porotos y aceites) explican una porción muy significativa de las

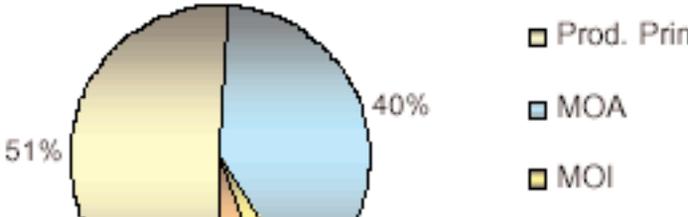
En tanto, las ventas de combustibles y energía vienen ampliando su participación, mientras que las manufacturas de origen industrial (MOI) reducen su peso relativo, pasando de 6,8% en 2003 a 3,9% en el presente.

En paralelo, también aumentan las importaciones de origen chino. En la actualidad, representan 5,8% de las importaciones totales. Durante 2003 sumaron 742 millones de dólares -cifra que duplicó el monto alcanzado un año antes- y en los primeros nueve meses de 2004 ya superan este valor (937 millones de dólares) (**gráfico N° 1**).

Como contracara de la oferta exportable argentina, en las importaciones desde el país asiático se observa una marcada presencia de productos industrializados. Los bienes de capital participan con 26,9% y sus piezas y accesorios aportan 16,4%. Algo menos de un tercio corresponde a bienes intermedios (31,1%) y, por último, los

Gráfico N° 1. Composición de las exportaciones argentinas a China 9 meses 2004

Fuente: Ecolatina en base a datos del INDEC



Fuente: Ecolatina sobre datos del INDEC

bienes de consumo final representan la cuarta parte del total de las importaciones (**gráfico N° 2**).

Dentro de este contexto de acelerado crecimiento en el intercambio bilateral, merece una discusión puntual la decisión de otorgarle a China la condición de "economía de mercado".

¿Qué significa el nuevo estatus?

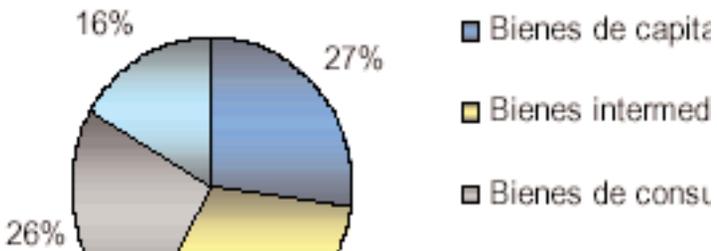
Toda economía centralmente planificada que decide encarar

una transición hacia reglas de mercado, tal como es el caso de China, debe poner en marcha una serie de reformas tendientes a incrementar la eficiencia y promover el crecimiento.

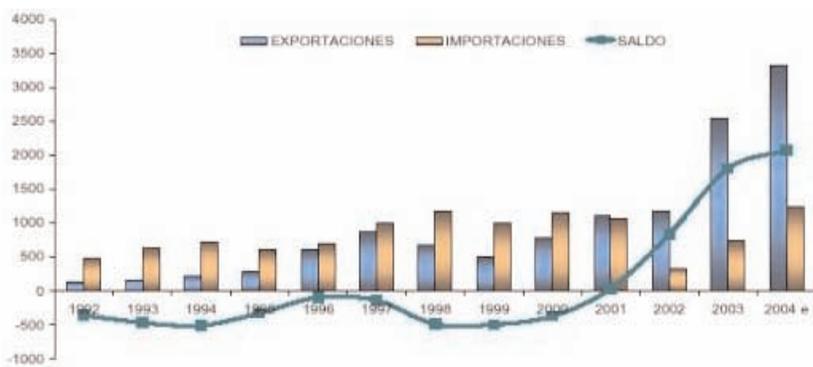
Según los criterios establecidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI), dichos cambios comprenden la estabilización macroeconómica, la liberalización de precios y de mercados (incluyendo el sector externo), la reestructuración y privatización de las empresas y una redefinición del rol del

Gráfico N° 2. Composición de las importaciones argentinas desde China 9 meses 2004

9 meses 2004



Fuente: Ecolatina sobre datos del INDEC

Gráfico N° 3. Balance comercial Argentina-China en millones de dólares

Fuente: Ecolatina sobre datos del INDEC

Estado en la economía¹.

La transición debe garantizar el derecho de propiedad privada y lograr que los costos de producción y la situación financiera de las firmas no reflejen las distorsiones características del sistema anterior. En otras palabras, en una economía de mercado las decisiones de las empresas sobre precios, costos y compras deben ajustarse al comportamiento de la oferta y la demanda sin interferencia significativa del Estado².

Diversos organismos multilaterales -tales como el FMI, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC)- consideran que la economía china se encuentra aún “en transición” hacia las reglas de mercado.

En su protocolo de acceso a la OMC, firmado en 2001, el país asiático se compromete a iniciar un proceso de reformas tendientes a alcanzar los criterios de funcionamiento de una economía de mercado. Algunos de estos cambios se encuentran relativamente avanzados, en tanto que otros aún no han sido implementados.

En materia de apertura comercial, el ingreso gradual de China a la OMC le significó una reducción del arancel promedio de 35,6% a 15,3%, habiendo asumido el compromiso de llevarlo a 10% en 2005. Por otra parte, China aceptó disminuir las cuotas y licencias de exportación, hasta su eliminación total el año próximo. Asimismo, accedió a avanzar antes de 2006 en la liberalización progresiva del sector de distribución ma-

¹ “World Economic Outlook. Focus on Transition Economies”, FMI (2000).

² Por otra parte, las empresas deben contar con un único juego de libros contables básicos, auditados en forma regular e independiente de acuerdo con los criterios internacionales.

yorista y minorista, aspecto esencial para facilitar el acceso al mercado chino de los productos extranjeros.

En lo que concierne al tipo de cambio, China cuenta con un sistema de flotación extremadamente controlado: el dólar cotiza a 8,28 yuanes (Renminbi) desde hace varios años. Si bien los Estados Unidos reclaman a Beijing una revaluación de la moneda (para frenar su creciente desequilibrio comercial bilateral) no se vislumbra un cambio de postura por parte del gobierno chino, al menos en el corto plazo.

En tanto, el sistema bancario -antes integrado exclusivamente por entidades públicas y cerrado a la inversión extranjera-, ahora se está abriendo en forma paulatina a los capitales externos.

Este proceso contribuiría a reducir la incobrabilidad de los créditos de un sistema bancario que ha estado generalmente vinculado con los intereses políticos. En la actualidad, todavía se observa una elevada proporción de créditos en mora. Asimismo, Beijing se comprometió a completar la eliminación de las restricciones sobre las operaciones en moneda local para los bancos extranjeros antes de diciembre de 2006.

La relevancia del carácter de "economía de mercado" aparece con toda claridad en el plano comercial, en particular en las investigaciones *antidumping*. Cuando las exportaciones denunciadas

proviene de un país considerado economía de mercado, los estudios para determinar la existencia, o no, de esta práctica desleal se basan sobre los precios y los costos de producción del lugar de origen. Pero en el caso de aquellos que carecen de este reconocimiento, como hasta ahora China en la legislación argentina, las comparaciones de precios y costos en el cálculo del llamado "margen de *dumping*" no se realizan sobre información del país exportador sino de otro con similar grado de desarrollo.

El protocolo de acceso de China a la OMC habilita a sus miembros a considerar al país asiático como economía en transición hasta el año 2016 en las investigaciones por *dumping* y hasta el año 2013 en materia de salvaguardias.

Debe recordarse que China lidera el *ranking* de países investigados por *dumping* en la OMC desde 1995 hasta la actualidad. El 15,2% de las consultas del período se basó sobre productos de ese origen.

En la Argentina, el 31,7% de los derechos *antidumping*, compensatorios y salvaguardias vigentes sancionan a productos chinos.

China ha recibido el reconocimiento de economía de mercado por parte de Nueva Zelanda, los países de ASEAN (Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam), Kirguistán, Sudáfrica, Congo, Benín, Togo, Gu-

Cuadro N° 1. Aplicación en la Argentina de derechos *antidumping* sobre los productos originarios de China (vigentes al 20.11.2004).

Tipo de productos	Casos en que se aplicaron derechos	Plazo promedio de vigencia (años)	V
Bicicletas y sus partes	2	5,0	I
Caucho y sus manufacturas	2	5,0	IV
Herramientas metálicas	1	3,0	
Juegos y juguetes	1	3,0	
Manufacturas diversas.	2	5,0	oct
Máquinas, aparatos y sus partes	4	2,2	dicie nabr

Fuente: Ecolatina sobre datos del CNE

yana, Barbados, Armenia, Georgia y Rusia.

Distintas razones han incidido en la opinión de los gobiernos de estos países al momento de adoptar este reconocimiento. Entre ellos, los acuerdos de libre comercio para los casos de Nueva Zelanda y los integrantes de ASEAN; la reciprocidad en lo que concierne a Rusia o el apoyo en las negociaciones de acceso a la OMC en lo que respecta a Vietnam.

Recientemente el Brasil también ha decidido unirse a este grupo.

La industria nacional, ¿indefensa?

La transición de China desde la planificación centralizada hacia una economía de mercado presenta importantes asimetrías en el

nivel sectorial. Si bien hay un número creciente de ramas productivas con elementos comunes a una economía capitalista, en otras industrias relevantes todavía se observa significativa presencia estatal en la propiedad de las empresas, en el otorgamiento de incentivos y en la fijación de precios y tarifas.

El reconocimiento de esta heterogeneidad queda manifiesto en el protocolo de acceso a la OMC; por ejemplo, cuando se establece que los productores chinos sometidos a investigación, para determinar la existencia de *dumping*, deben demostrar claramente que en su sector prevalecen las condiciones de una economía de mercado (en lo que respecta a la manufactura, la producción y la venta de tal producto). Es decir, se invierte la carga de la prueba: hasta

tanto no se demuestre lo contrario, se presume la ausencia de condiciones de mercado en cada sector.

Tal como se observó previamente, el instrumento principal de defensa de la industria nacional ante prácticas de competencia desleal por parte de China se encuentra en los derechos *antidumping*. Desde ahora, el nuevo estatus chino hace que este instrumento pierda efectividad, ya que las investigaciones deberán tomar los precios del mercado interno chino en lugar de los de un tercer país comparable.

Asimismo, la condición de economía de mercado abre la posibilidad de que los exportadores chinos actualmente afectados por derechos *antidumping* puedan solicitar su revisión por “cambio de circunstancias”. Esto es, el reconocimiento no sólo presenta consecuencias sobre casos futuros, sino también sobre los sectores ya protegidos³.

Sería altamente deseable que el gobierno argentino avanzara en la definición de los “sectores sensibles” a las importaciones chinas para evitar, o al menos morigerar, estos efectos negativos.

De todas formas, existe una alternativa disponible surgida del propio protocolo de acceso de

China a la OMC: el llamado “mecanismo de salvaguardia de transición para productos específicos”⁴.

Esta opción puede ser utilizada ante un aumento (en términos absolutos o relativos) de las importaciones que cause o amenace causar daño grave en la industria local.

Para cuantificar el perjuicio, se deben considerar elementos objetivos, tales como el volumen de las importaciones y el efecto de éstas sobre los precios, entre otros.

Bajo este marco, el país afectado puede solicitar consultas a China, con el fin de llegar a una solución mutuamente satisfactoria, que puede significar la adopción de medidas por parte de Beijing para reparar la “desorganización del mercado”.

En caso de no llegar a un acuerdo, el país damnificado podrá limitar las importaciones en la medida necesaria para prevenir o reparar el daño mediante cupos.

Las disposiciones deberán ser transitorias y China podrá suspender concesiones en caso de que se prolongue por más de dos o tres años según si se originen, respectivamente, en un aumento relativo o absoluto de las importaciones.

³ La solicitud de revisión por “cambio de circunstancias” sólo puede realizarse luego de transcurrido un año de la aplicación de la medida.

⁴ Esta alternativa aún no ha sido reglamentada en la Argentina.



阿 根 廷

Si la gravedad del daño a la producción local requiere de acción inmediata (“circunstancias críticas”), el país afectado estará en

condiciones de adoptar una salvaguardia provisional por no más de 200 días.

China II

La integración regional en Asia desde la entrada de China a la OMC*

*Diana Hochraich***

Los países de la ASEAN (Asociación de países del Sudeste asiático), principalmente los productores de bienes intensivos en mano de obra, se caracterizan, desde el inicio de su despegue económico, por una fuerte integración regional producida por la segmentación del proceso de producción llevada a cabo por las empresas japonesas. Las deslocalizaciones sucesivas provocaron en estos países una integración económica *de facto*, que se superpuso a varios agrupamientos de orden político cuyo propósito era contener el comunismo. China, taller del mundo, desde su ingreso a la OMC se ha vuelto el pivote del intercambio con los países desarrollados. Ante esta importante competencia los países de la ASEAN deben demostrar su capacidad para mantener su lugar en la cadena de valor representada por la producción del conjunto de los países asiáticos.

Aunque diferentes trabajos econométricos tienden a probar que podrían lograrlo, gracias a la especificidad de su aparato productivo, no hay que descuidar la rápida capacidad de aprendizaje de China y su voluntad de avanzar en los eslabonamientos productivos; y tampoco la posibilidad de una ausencia total de alguna política industrial de los gobiernos de estos países que siguen los consejos de los organismos internacionales. Parecería que los países de la ASEAN, librados exclusivamente a las “fuerzas del mercado”, lo único que podrán hacer es perpetuar su escasa capacidad para ascender en los eslabonamientos productivos.

* Síntesis elaborada por RE de un trabajo publicado en Les Etudes du CERi (Centre d'études et de recherches internationales). Traducción del francés y selección de textos: **Lucía Vera**. Trabajo revisado por la autora. Otros cuadros y gráficos que contiene este trabajo pueden consultarse en nuestro sitio web.

** Economista argentina radicada en Francia. Investigadora de FORUM (Fundamentos de las Organizaciones y de las Regulaciones del Universo del Mercado) UMR 7028. Centro de estudios e investigaciones internacionales; Ciencias Políticas.

Introducción

La integración regional en Asia es el resultado de un largo proceso iniciado hacia fines de la segunda guerra mundial. La primera aproximación a esa integración se produjo cuando Estados Unidos acordó su ayuda a los países del Asia oriental con la condición de que estrecharan sus vínculos comerciales con el Japón. Esta ayuda condicionada tenía la finalidad de asegurarle excedentes al Japón para permitirle pagar los préstamos que habían contraído en Estados Unidos. El lanzamiento de la integración lo dieron luego las firmas japonesas al buscar mano de obra barata para paliar el aumento salarial en su país. Estas firmas fragmentaron los procesos productivos y localizaron diferentes segmentos de la producción de un mismo bien en función de las ventajas respectivas de los países que las acogían. De esto resultó una integración económica *de facto*. Hacia el final de los años 1970, la deslocalización de las industrias japonesas intensivas en mano de obra en Corea del Sur y Taiwán, antiguas colonias japonesas, fue reemplazada por deslocalizaciones cada vez más numerosas en los países de la ASEAN, donde la mano de obra era mucho más barata. La integración económica de los países asiáticos se reforzó desde el momento en que la entrada de China a la OMC era ya un proyecto seguro, lo que sucedió un año antes del 11 de diciembre de 2001, fecha de su admisión oficial.

Varios factores concurren al acercamiento de China a los países vecinos. China dispone de una mano de obra no solamente barata sino tam-

bién abundante, y hasta "infinita", según la expresión de Arthur Lewis¹. Así ha llegado a ser el taller del mundo. El mercado chino, cuyo tamaño no puede compararse con el de los países de la región, representa una salida importante para las exportaciones de sus vecinos y, desde que entró en la OMC, China presenta mejores garantías institucionales para proteger a los inversores. Entonces ese mercado es percibido por los países de la ASEAN como una nueva posibilidad de expansión comercial, y también como una amenaza porque, para mantenerse integrados al mercado mundial, estos países deben redefinir su especialización internacional, seleccionando un segmento de producción más intensivo en capital y más sofisticado que el de China.

El refuerzo de la integración regional aparece entonces en Asia como un medio de levantar el desafío lanzado por China. Para los líderes de la ASEAN, la integración de China a su unión regional permitiría aumentar la cooperación y atenuar la competencia.

Según la teoría clásica del comercio internacional, retomada por los economistas neoclásicos, la apertura comercial y la especialización son beneficiosas para la actividad económica, lo que explica la abundante literatura económica sobre ese tema en la segunda mitad del siglo XX y la preocupación constante por constituir uniones regionales.

El principal criterio de eficacia de una unión regional es la posibilidad de realizar intercambios a menor costo. Para definir las condiciones de esos intercambios, Jacob Viner² introdujo

¹ Arthur Lewis, "Economic development with unlimited supplies of labour", *Manchester School*, nº 22, 1954, pp. 139-191.

² Jacob Viner, *The Customs Unions Issue*, Nueva York, Carnegie Endowment for International Peace, 1950.

los conceptos de *trade creation* (creación de comercio) y de *trade diversion* (desvío del comercio). La creación de comercio supone la supresión de tarifas aduaneras y permite satisfacer la demanda de un bien con una importación a menor costo, incluso en detrimento de la producción local. En cambio, el desvío del comercio obliga, como consecuencia de la introducción de barreras aduaneras, a realizar la importación dentro de la unión, favoreciendo así a los países que la integran, aunque produzcan a un costo más elevado. La unión está considerada como una mejora del bienestar cuando la creación de intercambios es mayor que el desvío.

Sin embargo, deben respetarse varios criterios para que la creación de comercio sea considerada como benéfica:

- la unión debe contar con numerosos países miembro;
- el comercio o el intercambio entre los países de la unión debe ser mucho más importante que con los países no miembro;
- para evitar los efectos de desvío, las tarifas comunes aplicadas fuera de la zona deben ser bajas;
- la producción de los países miembro debe ser, en gran parte, la misma, debiendo esa especialización estimular la competencia entre ellos y
- deben existir significativas diferencias de costo entre los países miembro, para que la sustitución de la producción nacional por el intercambio represente una ganancia sustancial.

Una vez planteadas estas reglas,

queda por saber qué tipo de asociación regional se ha instaurado en Asia. La pregunta es pertinente porque la integración asiática no fue impuesta por tratados entre las naciones. En la literatura existen cuatro formas de regionalización posibles: la zona de librecambio, la unión aduanera, el mercado común y la unión monetaria. En la zona de librecambio no hay tarifas comunes hacia los países de fuera de la zona, mientras que en la unión aduanera la reducción (o la supresión) de las tarifas aduaneras entre los países miembro está acompañada por un sistema de tarifas comunes para los países no miembro. La Unión Europea fue, en sus comienzos, una unión aduanera, así como el Mercosur (la Argentina, el Brasil, el Uruguay y el Paraguay), que preveía en su origen una protección de la región respecto del resto del mundo por medio de tarifas aduaneras preferenciales para los países miembro. Pero la Unión Europea no fue nunca un mercado común, ya que éste debe garantizar, en particular, la libertad de movimiento de los factores productivos, y especialmente del trabajo. En cuanto a la unión monetaria, su racionalidad tiene que ver con la teoría de las zonas monetarias óptimas, tal como ha sido definida por Robert Mundell³.

Los países en vías de desarrollo orientados hacia la exportación han intentado la experiencia de la integración regional con resultados desiguales. Tal como las hemos presentado, las condiciones necesarias para el éxito de la integración no se adaptan a esos países, a causa de su muy fuerte especialización industrial, a menos que una extensión de la teoría establezca otras condiciones. En

³ Robert Mundell, "A theory of optimum currency areas", *The American Economic Review*, Vol. 51, nº 4, setiembre 1961, pp. 657-665.

efecto, la necesidad de extender el mercado para poder aplicar economías de escala a una gama más amplia de productos tendería a validar, en el caso de estos países, la pertinencia de las uniones aduaneras. Ese tipo de regionalización permitiría bajar los costos de producción, aumentaría la competencia entre los productores de los diferentes países de la unión e incrementaría la protección en relación con los productores externos⁴, favoreciendo la sustitución de las importaciones provenientes del exterior de la unión. El desvío de importaciones alentaría el desarrollo de nuevas industrias y sería benéfico, aunque en los países desarrollados se lo considere dañoso.

Entonces podemos preguntarnos si es pertinente recurrir a la unión aduanera, cuando la supresión pura y simple de las tarifas es mucho más favorable para el aumento de los intercambios. La respuesta a favor de la unión aduanera surge de tomar en cuenta otra variable, diferente del interés del consumidor: la posibilidad de disponer, en gran cantidad, de bienes públicos capaces de contribuir más eficazmente al desarrollo y a la industrialización. La unión aduanera le da prioridad a los objetivos de crecimiento a largo plazo antes que a la asignación de recursos a corto plazo.

Después de una breve revisión de las diferentes formas de organización regional intentadas en la región desde la segunda guerra mundial analizaremos -con ayuda de varios instrumentos pero, sobre todo, de un modelo econométrico- las consecuencias de

la entrada de China en la OMC, para la propia China y para todos los países vecinos, desde el punto de vista de la división del trabajo. A partir de encuestas, abordaremos luego las disposiciones que los gobiernos de Malasia y Tailandia tienen la intención de tomar, considerando las modificaciones que se están operando, así como las nuevas formas de división del trabajo en la industria electrónica. Este análisis nos permitirá formular pronósticos en materia de división del trabajo asiático y concluir con las posibilidades que se ofrecen a los países en vías de desarrollo de seguir progresando en la cadena de valor.

Numerosos intentos de organización regional

Aunque la integración económica se implementó en Asia *de facto*, durante la segunda mitad del siglo XX los países asiáticos no descuidaron los aspectos institucionales. En varias ocasiones trataron de integrar al proceso a una cantidad creciente de países, pero la mayor parte de las organizaciones que se crearon lo fueron para responder principalmente a necesidades políticas y militares.

Este fue el caso, en primer lugar, de la SEATO (Southeast ASEAN Treaty Organisation), creada por iniciativa de los Estados Unidos, en el marco de su política de *containment*. De 1954 a 1977 esta organización tuvo principalmente el propósito de garantizar la seguridad. Incluía a Filipinas, Tailandia, Japón y Corea del Sur. La ASA (Association of Southeast Asia), primer in-

⁴ Ciertamente, este punto de vista es controvertido, y la sustitución de importaciones muy crítica. Sin embargo, la promoción de las exportaciones, que la reemplazó como estrategia de industrialización, no resuelve los problemas planteados por la sustitución de importaciones. Para un análisis de estas teorías del desarrollo, véase Diana Hochraich, *L'Asie, du miracle à la crise*, Bruselas, Editions Complexe, 1997.

tento de cooperación económica que tuvo lugar en la misma época, sólo duró dos años (1961-1963). Fracaso por los conflictos que oponían a los diferentes países miembro, especialmente la reivindicación de Filipinas de los territorios del Norte de Borneo, Sabah y Sarawak, pertenecientes a Malasia. En cuanto a la ASPAC (Asia Pacific Council) que agrupó a Corea del Sur, Malasia, Filipinas, Vietnam del Sur y Tailandia entre 1966 y 1973, también tuvo un propósito político, el de servir de contención al comunismo.

La creación de la ASEAN respondió a la misma estrategia. El acuerdo formal de la Declaración de Bangkok fue firmado en agosto de 1967 por Malasia, Tailandia, Filipinas, Singapur e Indonesia, en plena guerra de Vietnam. Teóricamente, esta organización estaba abierta a otros países, pero ninguno se asoció antes de 1984, fecha de la adhesión de Brunei, seguida bastante después por Vietnam en 1995, Laos y Birmania en 1997 y Camboya en 1999.

Aun cuando la prioridad anunciada era promover el desarrollo económico de la región, la organización mantuvo durante diez años un carácter eminentemente político. Facilitó el acercamiento entre Malasia e Indonesia, impulsó la alianza entre Tailandia (que había apoyado a Estados Unidos durante la guerra de Vietnam) y los demás países no comunistas, y suministró un marco de negociación para resolver el problema planteado por las pretensiones territoriales de Filipinas sobre Sabah y Sarawak. De manera general, contribuyó a la estabilización política de la región precisamente en el momento, inmediatamente después de la guerra de Vietnam, en que el contexto político estaba en vías de su-

frir profundos cambios.

El objetivo económico, mucho menos definido, era establecer una unión aduanera del tipo del Mercado Común Europeo. Más recientemente, en 1998, se lanzó la idea de acercarse al modelo de la Unión Europea. Pero, al principio, los intentos para darle a este grupo de países un marco institucional consistieron, en su mayoría, en promover iniciativas de cooperación industrial en gran escala. Así, en 1976, la AIP (ASEAN Industrial Projects) tuvo la finalidad de permitir una mejor explotación de los recursos naturales destinados a abastecer el mercado regional. Este proyecto tuvo un éxito limitado y todos los que siguieron se malograron porque emanaban directamente de los gobiernos, sin que se hubiera realizado previamente ningún estudio de "factibilidad" y sin que se implementara ningún circuito de financiamiento. Un año más tarde, el PTA (Preferential Trading Arrangement) pretendió fijar tarifas preferenciales según la cláusula de la nación más favorecida (para las naciones que habían firmado el acuerdo). El fracaso de este segundo proyecto se debió al hecho de que los bienes que tenían más valor estaban excluidos del acuerdo y de que los que gozaban de una reducción tarifaria no podían ser objeto de intercambio, ya fuera porque se producían en todos los países, o porque no ofrecían ninguna utilidad y entonces no había interés en intercambiarlos (fue el caso de las máquinas barredoras de nieve para las cuales se bajó fuertemente la tarifa ¡ya que no se pensaba importarlas!). En 1981 la AIC (Asian Industrial Complementation), una versión mejorada de la AIP, trató de promover la industrialización en el marco de una política de sustitución de importaciones regional. El proyecto inicial con-

Cuadro N° 1. Algunas características de los países de la ASEAN

	Año de incorporación	PIB per cápita en dólares 2002	Población, en millones	VA agrícola/ PIB	VA industrial/ PIB
Indonesia	Agosto 1967	937	217.131	16,2	36,0
Malasia	Agosto 1967	3.971	23.965	8,2	43,1
Filipinas	Agosto 1967	976	78.580	20,1	34,0
Singapur	Agosto 1967	21.102	4.183	0,1	30,7
Tailandia	Agosto 1967	2038	62.193	8,0	44,0
Brunei	1984	s/d	s/d	s/d	s/d
Vietnam	1995	437	80.278	22,7	36,9
Birmania	1997	s/d	48.552,5	s/d	s/d
Laos	1997	331	5.529	51,3	23,1
Camboya	1999	253	13.809	32,0	24,0

Fuentes: datos nacionales.

sistía en fabricar en común un modelo de automóvil, debiendo cada país garantizar la fabricación de una parte bien precisa del producto terminado. Por desgracia, fue imposible ponerse de acuerdo sobre la “división del trabajo”, ya que todos los países expresaron la misma preferencia para la fabricación de las partes de mayor valor agregado. Finalmente, cada país decidió fabricar su propio modelo de vehículo, y no hubo otro proyecto. Teniendo en cuenta las experiencias pasadas, la AIJV (ASEAN Industrial Joint Venture) retomó en 1983 los objetivos de la AIP pero con una fórmula más flexible. No sólo trató de asociar al sector privado, sino también a países no miembros de la ASEAN y admitía el principio de la participación mayoritaria de un solo país. Su éxito, sin embargo, fue mediocre, en particular porque no logró vencer las resistencias para la reducción de los derechos aduaneros. Temiendo perjudicar su propia producción, los países de la ASEAN rechazaron toda importación sin garantía de reciprocidad. Final-

mente, el BBC (Brand-to-Brand Complementation), que sustituyó a la AIC en 1988, trató de reemplazar la estrategia de sustitución de importaciones por la promoción de las exportaciones. Entre otras medidas, alentó las economías de escala en el sector de la producción automotriz, gracias a un sistema de intercambio de repuestos para marcas determinadas. Sin embargo, no tuvo mayor éxito, ya que cada país quería seguir atribuyéndose la producción de las piezas de alto valor agregado.

Estos sucesivos intentos, seguidos por otros tantos fracasos, son un testimonio de las hesitaciones de la ASEAN en materia de estrategia económica. También pueden explicarse por la variedad de situaciones, tanto demográficas como económicas, dentro de la ASEAN (véase **cuadro N° 1**). Sin embargo, este retraso institucional no impidió la realización de la integración *de facto* que había comenzado después de la segunda guerra mundial y cuya evolución fue particularmente notable a partir de los

años 1970.

Una integración con influencia externa

Los dos *shocks* del petróleo de 1973 y 1979 le dieron un nuevo impulso a las deslocalizaciones en Asia, porque las industrias de fuerte contenido energético (como la metalurgia) se desplazaron hacia países como Indonesia y Malasia, donde el costo de la energía era menor. Los Acuerdos del Plaza de 1985, en virtud de los cuales los países del G7 acordaron favorecer la caída del dólar, trajeron consigo un alza del yen, lo que afectó fuertemente la competitividad de las exportaciones japonesas. Las empresas de ese país procedieron entonces a nuevas deslocalizaciones en Asia, especialmente en los países de la ASEAN. Estas deslocalizaciones no afectaron sólo las industrias tradicionales, como la textil, sino también a industrias más evolucionadas, como la electrónica. Las fases más complejas se realizaban siempre en territorio japonés, pero las fases finales, más simples, como el ensamblado, se efectuaban en los países emergentes de Asia. La necesidad de mantener la competitividad impuso el desplazamiento de los subcontratistas japoneses hacia países con bajo costo de mano de obra. Esto provocó deslocalizaciones en cascada que, de a poco, le fueron permitiendo a esos países hacerse cargo de las primeras fases de la producción. Paralelamente, el Japón instaló en China algunas de sus industrias de tecnología menos sofisticada.

Finalmente, a comienzos de los años 1990, la liberalización financiera

le dio un nuevo impulso a la integración, por la vía de los préstamos bancarios y la inversión bursátil. Las bolsas de los países asiáticos tuvieron en ese momento un crecimiento excepcional, porque los inversores internacionales buscaban un retorno de la inversión más elevado que el que brindaban los mercados financieros de los países industrializados. La subestimación de los riesgos contribuyó a la formación de burbujas especulativas y al sobreendeudamiento de los países que recibían las inversiones. Esto provocó en el Asia emergente el recalentamiento que precedió a la crisis de 1997. Pero ésta no hizo mella, sin embargo, en los estrechos vínculos tejidos en el nivel de la producción entre las empresas de estos países y las del Japón. Al contrario, ante al crecimiento de las restricciones financieras, las empresas japonesas reorganizaron sus unidades de producción deslocalizadas en esos países, con el propósito de coordinar mejor la producción, establecer una división del trabajo más rigurosa y determinar mejor a los mercados⁵. Paralelamente, instituciones financieras estadounidenses y representantes del sector petrolero manifestaron un mayor interés por la región. Por medio de fusiones y adquisiciones, tomaron participación en los activos de la región, especialmente en los sectores bancario y energético.

La adhesión de China a la OMC marcó una nueva etapa en la evolución de la regionalización asiática. La especialización se incrementó, y China apareció como una etapa suplementaria en la producción de países como Corea del Sur y Taiwán.

⁵ Yveline Lecler, "Pénétration du marché ou plate-forme d'exportation? La division del travail dans les firmes japonaises en Asie", en Jean-Marie Bouissou, Diana Hochraich y Christian Milelli (dir.), *Après la crise. Les pays d'Asie face aux défis de la mondialisation*, París, Karthala, 2003.

La unión económica de los países de la ASEAN- AFTA

El tratado comercial de la ASEAN, el AFTA (ASEAN Free Trade Agreement), fue firmado en 1992 con el objeto de reducir las tarifas, teniendo como horizonte el año 2008, fecha tope que, en un segundo momento, fue llevada a 2003. Este tratado fue enseguida completado con la instauración de criterios comunes de cooperación industrial, con un acuerdo de liberalización de los servicios y un acuerdo de principio para la implementación de una zona de inversión propia de la ASEAN.

El CEPT (Common Effective Preferential Tariffs) que preveía que las tarifas que gravaban los bienes comerciados dentro de la ASEAN se redujeran -con la condición de que por lo menos el 40% de sus componentes fueran de origen local-, fue firmado por Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia. Entró en vigencia en 2002 para los cinco países fundadores. Para Brunei -que entró en 1984- y los países miembros que adhirieron al AFTA al mismo tiempo que a la ASEAN a partir de 1995, se acordó un plazo de adaptación.

El acuerdo definía cuatro listas de productos:

- la **lista de inclusión** comprendía el conjunto de productos cubiertos por el CEPT. Con dos regímenes distintos: el régimen normal, que estipula que la reducción de las tarifas debe hacerse efectiva a partir de 2002 o, a más tardar, en 2003 para una pe-

queña cantidad de productos; y el régimen acelerado, para los productos cuyas reducciones tarifarias debían alcanzarse a partir de 2000. Los niveles tarifarios se establecieron entre 0 y 5%;

- la **lista de exclusión** temporaria que, como su nombre lo indica, comprende los productos que pasarían a la lista de inclusión después de un plazo de ajuste en los países involucrados;
- la **lista sensible** se refiere a los productos agrícolas primarios, cubiertos por el acuerdo desde 1994, y que debían formar parte de la primera categoría en 2010. La inclusión de estos productos en el acuerdo fue considerada como un gran paso hacia adelante en la vía de la liberalización del comercio de los productos agrícolas, apreciada por la OMC;
- la **lista de exclusión general**, cuyos productos quedan definitivamente excluidos del acuerdo, responde a los criterios del artículo XX del GATT⁶.

En conjunto, las reducciones de tarifas fueron significativas. Las más importantes se aplicaron en los países fundadores, en particular Tailandia, Filipinas e Indonesia, donde las protecciones tarifarias eran más elevadas y se redujeron a la mitad. En Singapur, las tarifas aduaneras estaban ya cercanas a cero en 1998. Vietnam alcanzó uno de los niveles más bajos de protección tarifaria con una reducción de dos tercios. Sin embargo, subsisten entre los países diferencias notables que se explican por la naturaleza de los productos exportados y por

⁶ El artículo XX del GATT, retomado en la carta de la OMC, estipula que los países pueden rechazar el comercio de aquellos bienes que podrían ser dañinos para la salud o la moral pública, sin por eso ser tachados de proteccionismo.

su importancia en las respectivas economías de esos países. Así, Filipinas, Indonesia y Tailandia siguen siendo exportadores de productos agrícolas, cuyas protecciones tarifarias son más elevadas que las de los productos industriales.

La AFTA es una zona de librecomercio; no tiene tarifas externas comunes y, por lo tanto, no se le puede reprochar, como a la unión aduanera, la práctica del proteccionismo. Además, las tarifas externas de la AFTA, con algunas excepciones, como la del sector automotriz en Malasia, son bajas. La similitud entre los productos que cada uno de estos países exporta es más aparente que real, porque se trata en realidad de productos de un mismo sector, pero en etapas diferentes de elaboración. Sin embargo, hay una competencia real, que impulsa el mantenimiento de bajos costos de producción, en ausencia de los cuales las deslocalizaciones -tanto dentro como fuera de la zona- podrían producirse rápidamente, sobre todo desde que China es miembro de la OMC.

A diferencia de la Unión Europea, la AFTA no posee un organismo habilitado para hacer aplicar sus resoluciones; por eso, aun cuando hayan sido votadas, pueden muy bien no ser aplicadas, sin que el país que viola el acuerdo sea sancionado.

Además, la AFTA tiene numerosas excepciones que, en la mayoría de los casos, se resumen en el mantenimiento puro y simple de las tarifas proteccionistas en sectores tan variados como el automotriz en Malasia, el textil en Indonesia y la petroquímica en Filipinas. En cuanto a la producción de arroz, sigue siendo un sector protegido en todos los países. La supresión de las tarifas conllevaría auto-

máticamente una importante caída de los precios, favorable a los consumidores más pobres, pero fuertemente perjudicial para los campesinos productores, no menos pobres.

El aumento de los intercambios bilaterales

Los acuerdos son todavía demasiado recientes y nos faltan estadísticas confiables para poder evaluar los efectos a largo plazo de esas caídas en las tarifas. Podemos, sin embargo, constatar la escasa proporción de ese comercio hasta comienzos de los años 1990. De hecho, los países de la ASEAN comerciaban principalmente con los Estados Unidos, el Japón, los Nuevos Países Industrializados (NPI) de Asia -Corea del Sur, Taiwán, Hong-Kong- y, en menor medida, con China. Este bajo intercambio dentro de la ASEAN, con la notable excepción del comercio entre Singapur y Malasia, puede explicarse por la escasa complementariedad de los diferentes aparatos productivos. La reducción de las tarifas se aplicó, entonces, en un primer momento, a un volumen de intercambios *ex ante*, que era limitado. Desde hace una decena de años, este comercio ha aumentado en el conjunto a pesar de la caída del comercio entre Malasia y Singapur (importación/exportación), entre Malasia y Tailandia (exportación), las Filipinas e Indonesia (importación/exportación) e, incluso, Tailandia y Singapur (importación/exportación).

Los acontecimientos que precedieron la entrada de China en la OMC no cuestionaron la integración regional asiática ni de la ASEAN en particular. Hoy, sin embargo, los vínculos que unen a los países de esta zona corren el riesgo de verse fuertemente altera-

dos. La AFTA da algunos signos de agotamiento y su extensión a Corea del Sur, al Japón y a China es objeto de numerosas negociaciones desde hace tres años.

La APEC, más allá del Asia

La Asian-Pacific Economic Cooperation (APEC)⁷ constituye desde 1989 el foro de los países del océano Pacífico. Esta organización funciona, como la ASEAN, según la modalidad del consenso. Cada año ocupa la presidencia un país diferente y todos pueden hacer propuestas para la agenda del año siguiente. Promete una "regionalización abierta", con la cual todos los países miembros de la OMC pueden gozar de la liberalización practicada en esta zona, aun cuando no formen parte de la APEC.

En 1994 la APEC decidió que la liberalización del comercio y de la inversión debería terminar alrededor de 2010 para los países desarrollados y alrededor de 2020 para los países en vías de desarrollo. La "Trade and Investment Liberalisation and Facilitation" (TILF), orientación que debía permitir esa conclusión, fue definida en 1995. Estipulaba, entre otras cosas, que cada país debía anunciar las medidas que pensaba tomar para reducir sus tarifas aduaneras, o para facilitar el comercio en general. Estos diferentes proyectos fueron denominados Individual Action Plans (IAP). A pedido de la APEC se los hizo públicos a partir de 1997. Los IAP no implican ningún compromiso firme por par-

te de los países signatarios, no tienen carácter obligatorio y funcionan más bien como indicadores. Es cierto que las tarifas aplicadas por los países miembros de la APEC bajaron, en promedio, un tercio entre 1995 y 2000 y hoy están en alrededor del 8%. China ha pasado de un promedio tarifario del 30% en 1998 al 10% en 2000. Pero un estudio detallado referido a 18 de los 21 países miembros reveló que el proyecto de liberalización del comercio se encontraba lejos de estar en marcha. En efecto, sólo tres países bajaron sus tarifas por debajo del 5%, nueve países las tienen entre el 5% y el 10%, y otros ocho aplican todavía, para los productos sensibles que no se han comprometido a reducir progresivamente, tarifas superiores al 20 por ciento.

También aparece en otro estudio que las tarifas, que se habían reducido entre 1995 y 1998, volvieron a aumentar en 1999, especialmente para los productos agrícolas⁸. Sin embargo, hay que señalar que este aumento es un progreso en la vía del desmantelamiento de las barreras aduaneras ya que corresponde, al mismo tiempo que se mantienen las medidas proteccionistas, al reemplazo de las barreras no tarifarias por barreras tarifarias.

¿Hacia una nueva división del trabajo en Asia?

Para los países de Asia, la adhesión de China a la OMC provocó un cambio importante en la organización de

⁷ Los primeros países signatarios de la APEC fueron Brunei Darussalam, Canadá, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia y Estados Unidos. Luego se unieron China, Hong-Kong, Taiwán, México, Nueva Guinea, Chile, Perú, Rusia y Vietnam.

⁸ Ray Trewin y Marpudin Azis, Highlights: Updated Impediments Report, Measuring Tariff-reated Impediments, Trade Policy Forum, Pacific Economic Cooperation Council (PECC), 2000.

los flujos comerciales con los países desarrollados, porque una parte creciente de sus exportaciones pasa ahora por este país, donde se realiza la última etapa de producción (generalmente el ensamblado).

Así, las exportaciones chinas hacia Estados Unidos explotaron en 2002, mientras las de los NPI se estancaron, e incluso retrocedieron. Es cierto que las exportaciones de los NPI hacia China aumentaron mucho durante el mismo período pero, en total, el aumento de las exportaciones chinas ha sido mucho más fuerte que las de los NPI.

China se ha integrado así al mercado mundial, imponiéndose en la fase del proceso de producción que es más intensivo en mano de obra, tanto si se trata de productos de consumo masivo de escaso valor agregado -como los textiles y los juguetes-, o de productos muy intensivos en capital -como los equipos de transporte-. Los intercambios revisten un carácter particular, porque China importa todos o casi todos los insumos para la producción y exporta el producto terminado. El valor agregado en su territorio es bajo; el contenido en importaciones, alto; y la transferencia tecnológica, limitada.

Los equilibrios bilaterales están radicalmente invertidos: el déficit que tiene China con los países de Asia debería aumentar, ya se trate de los NPI o de la ASEAN, mientras que también aumenta el excedente que tiene con Estados Unidos y Europa.

Los resultados de una modelización

Los trabajos de David Roland-Holst, a que nos referimos aquí, tienen como punto de partida observaciones equivalentes a las que hemos hecho en el apartado anterior. Este autor procedió a la elaboración de un modelo de Equilibrio General Calculable a partir de un escenario básico, corregido de los efectos cíclicos, y con legislación constante. El resultado es un modelo que cubre 18 países y 18 sectores, calibrado en un sendero temporal de veinticuatro años, entre 1997 y 2020. Para captar los intercambios intra-ramas, los productos están diferenciados según su país de destino (exportaciones) y su país de origen (importaciones). El modelo ha sido calibrado con los datos del GTAP (Global Trade Analysis Project)⁹. Con las hipótesis de crecimiento adoptadas¹⁰, el PIB de China se cuadruplicaría entre 2000 y 2020, mientras que el de la ASEAN se multiplicaría por 2,5 y el de los NPI de Asia por 2,2. Las exportaciones y las importaciones de China también se cuadruplicarían, mientras que las de la ASEAN y de los NPI se duplicarían.

Sin embargo, el autor se apresura a señalar que las conclusiones a las que conducen sus resultados están algo sesgadas en la medida en que no tienen en cuenta la apreciación del tipo de cambio, que provendría de la acumulación de excedentes por China, por un lado, y del aumento de las importaciones de ese país, debido a la expansión de las exportaciones basadas sobre el ensamblado, por otro. Y concluye que los balances bilaterales (el déficit chino con los demás países de Asia y el excedente con la Unión Europea y los Estados Unidos) indicarían que la mayor parte de las

⁹ Cf. www.gtap.agecon.purdue.edu/resources/download/798.pdf

¹⁰ Estos datos provienen de previsiones de fuentes independientes: FMI, DRI (Dirección de Relaciones Internacionales), Cambridge Econometrics.

ventajas de la expansión del comercio de China ha sido posible gracias a sus vecinos de Asia y que la capacidad de exportación de China es simplemente un punto de paso que permite utilizar sus recursos de mano de obra barata para explotar mejor otros recursos de la región.

Así, el crecimiento global de cada uno de los países interactúa con la estructura de la oferta y de la demanda, y con los cambios del nivel de protección de la producción interna. En el caso de China, un crecimiento rápido resultaría de la competitividad adquirida en la exportación y de la eficacia creciente de la economía que se desprendería del desmantelamiento de las distorsiones de precios, debidas al respeto de las normas de la OMC. Si se levanta la protección, el tipo de cambio se deprecia -a causa del aumento de las importaciones- e induce una reorientación de la oferta hacia la exportación.

El crecimiento del comercio bilateral depende de la participación en el mercado sectorial y no en el nivel agregado. Así, en algunas circunstancias, puede observarse una disminución del comercio global al mismo tiempo que un aumento del intercambio bilateral con algunos países. La capacidad de absorción de China, por encima de la media, es compatible con el crecimiento de la participación en el mercado chino de economías tales como Corea del Sur, Taiwán y los países de la ASEAN. La composición de las importaciones de China evoluciona y, probablemente, beneficiará a sus asociados asiáticos. Esta hipótesis, aunque parece la más probable según el autor, debe ser verificada. Los países de Asia Oriental temen ser

excluidos de los mercados occidentales y verse obligados, debido a la orientación de sus exportaciones hacia China, a descender hacia productos menos sofisticados en la cadena de valor agregado.

Es evidente que el regionalismo asiático y la globalización pueden realizarse al mismo tiempo. Las simulaciones muestran que aun en el caso de apertura unilateral de China, el crecimiento de las exportaciones conllevaría el del PIB y, en consecuencia, la de las importaciones, en particular las provenientes de los países vecinos. El comercio mundial se desarrollaría seis veces más rápido si las tarifas aduaneras bajaran en la escala planetaria. Para China, siempre según el modelo, las ventajas de una liberalización generalizada, como las que se desprenden de una aplicación unilateral de sus compromisos con la OMC, serían prácticamente equivalentes¹¹. En el caso de que China fuera el único líder, las ganancias de su comercio se lograrían especialmente a expensas del resto de Asia, no sólo en terceros mercados sino también dentro de la región. En efecto, sólo el mercado chino suscitaría un crecimiento significativo de las exportaciones de los países asiáticos.

En todos los ejemplos planteados, el excedente de que goza China en sus relaciones comerciales con los Estados Unidos y la Unión Europea gana por sobre el déficit que caracteriza su comercio con los países de Asia. En resumen, la balanza comercial china es excedentaria, porque China tiene un nivel de protección más elevado que el que se encuentra en cada uno de los grupos considerados; si el tipo de cambio estuviera determinado en

¹¹ La realidad es muy diferente si se consideran las reacciones negativas que generan los éxitos comerciales de China.

el mercado, esto podría entrañar la depreciación de su moneda cada vez que baja sus derechos de aduana¹². Lo contrario le sucede a los países asiáticos, que encuentran más protección de la que aplican, lo que hace apreciar su tipo de cambio.

La expansión de las exportaciones chinas se hace en detrimento de las exportaciones de sus vecinos asiáticos hacia terceros mercados. Las reacciones de sus asociados de Asia y de otros lugares muestran que este desequilibrio no deja de plantear problemas. Según David Roland-Holst, China dispone, ante los ojos de sus vecinos asiáticos, de dos ventajas y de un inconveniente. Las dos condiciones son el acceso que permite a su propio mercado y el efecto de arrastre para los países asociados de la AFTA, que tienen así un mejor acceso a los mercados del resto del mundo, cuando la última etapa de transformación de los productos de exportación se realiza en China. El inconveniente es la pérdida de los mercados para esos mismos países cuando China se coloca, respecto de ellos, como competidora.

Una condición *sine qua non* para que prime la cooperación asiática por sobre la competencia es que cada uno de los países asiáticos tenga un lugar bien definido en la cadena de valor agregado. Esta cadena se establece en función de la segmentación de la producción: las exportaciones de un país constituyen insumos para el país que se encarga de la etapa siguiente, y así hasta la obtención del producto terminado.

China muestra su dependencia res-

pecto de las importaciones de alto contenido tecnológico provenientes del Japón, de los NPI, de la ASEAN y de la Unión Europea. Al mismo tiempo, el 42% de lo que exporta hacia Estados Unidos tendría un contenido de trabajo que se encuentra en el primer tercil, es decir aquel en que la parte de trabajo no calificado es más elevada.

¿Qué condiciones se requieren para que la nueva integración regional sea exitosa?

Los desafíos para la ASEAN son de gran importancia pero, teniendo en cuenta la heterogeneidad de este grupo y su debilidad en relación con sus vecinos, hay que distinguir tres subgrupos: en primer lugar Singapur, cuyo nivel de desarrollo es equivalente al de los NPI; luego los países con ingreso y desarrollo intermedio, como Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia; y, finalmente, los países más pobres: Camboya, Laos y Vietnam.

Por la superioridad tecnológica de su industria y la mayor estabilidad de su sistema bancario, Singapur actúa como pivote. Su puerto y su ubicación geográfica le permiten asegurar, en gran parte, la vinculación de Malasia, Indonesia y Tailandia con el resto del mundo. Es, además, la posta de Estados Unidos y el Japón para todo lo referido a la producción electrónica, ya que fabrica las partes más sofisticadas de las computadoras (placas madre y discos duros). Por todas estas razones, el comercio intra-ASEAN es principalmente un comercio de cada

¹² Esta es también una reducción totalmente teórica que implica, por un lado, un tipo de cambio flexible y, por otro, una reducción de los excedentes comerciales cada vez que caen las barreras tarifarias, lo que no se ha verificado en el caso de China (hasta ahora por lo menos).

uno de los países de la región con Singapur.

Habiendo comprendido que el hecho de ser totalmente dependiente de la electrónica era una fuente de debilidades, las autoridades de Singapur decidieron deslocalizar paneles enteros del sector, procediendo a la instalación de zonas industriales -estrictamente delimitadas geográficamente y gozando de ventajas fiscales- en el sur de China. Paralelamente Singapur, que hoy está en pleno cambio, trata de penetrar en el sector de las industrias biomédicas y en los servicios de salud. Y, como rival de Hong-Kong, sigue desarrollando servicios financieros.

La situación de China

Las simulaciones efectuadas por el Banco Mundial, con ayuda de modelos de equilibrio general calculable, pueden llevar a pensar que la industria china va a profundizar su especialización en los productos fuertemente intensivos en mano de obra. Según este estudio, el valor agregado en su territorio bajaría en la mayoría de las ramas -salvo para los metales y la electrónica-, pero bajaría todavía más en la hipótesis de adhesión de China a la OMC¹³.

El proceso de reestructuración de las empresas públicas, actualmente en curso en China, aceleraría el cierre

de unidades de producción y traería consigo una modificación del aparato industrial chino. Esto facilitaría la apertura del mercado interno chino a las exportaciones de otros países, especialmente las de fuerte contenido en trabajo calificado; en cambio, la producción de otros bienes, destinados a la exportación, aumentaría.

La entrada de China en la OMC acentuaría, según estos modelos, la división del trabajo entre este país (especializado en el ensamblado y en los estadios últimos de la producción) y los países vecinos que proveerían los productos intermedios, cuyo contenido tecnológico es más elevado. Así, la industria del vestido, los metales y la electrónica recibirían un fuerte impulso en los próximos años. En la industria del vestido, las hipótesis basadas sobre la abolición del acuerdo multifibras¹⁴ -que limita las exportaciones de textiles chinos- inducirían un alza considerable de la producción china destinada a la exportación. La fabricación de tejidos también debería experimentar un aumento importante, pero no bastaría para satisfacer la totalidad de la demanda vinculada con el auge del vestido. En consecuencia, las importaciones de textiles aumentarían tres veces más rápido si China accede a la OMC, que en la hipótesis contraria.

El caso de la industria automotriz se encuentra en el extremo opuesto. El

¹³ Otras simulaciones, efectuadas con los mismos métodos y con ayuda del mismo marco teórico, han llegado a la conclusión de que si China y los países de la ASEAN desmantelan sus barreras aduaneras en el ámbito de la agricultura, disminuiría la proporción de la industria en sus exportaciones, en beneficio del sector primario (cf. Ippei Yamazawa y Shujiro Urata, "Trade and investment liberalization and facilitation", en *Asia Pacific Economic Cooperation (APEC): Challenges and tasks for the twenty-first century*, edición Ippei Yamazawa, Londres, Routledge, 2000, pp. 57-97).

¹⁴ El acuerdo multifibras que protege los mercados de los países industrializados seguirá vigente hasta fines de 2004. Luego, todos los países tendrán derecho a limitar sus importaciones provenientes de China, aplicando las cláusulas del tratado ACT que reemplazará al AMF y se aplicará incluso a los países que antes no protegían su mercado.

valor agregado dentro de su territorio se marchitaría, según los cálculos del Banco Mundial, pasando de un aumento de cerca del 50% en el caso de no acceder a la OMC, a una caída de prácticamente la misma amplitud en la hipótesis contraria, a pesar de que hoy existe en China una industria automotriz. Las exportaciones, en cambio, aumentarían de manera vertiginosa, alimentadas por las importaciones de piezas provenientes de los países industrializados. En efecto, las instalaciones existentes se utilizarían para el ensamblado de automóviles destinados a la exportación. Sin embargo, la evolución constatada desde ese momento no ha verificado las previsiones del Banco Mundial; la compra de automóviles por los hogares chinos ha aumentado mucho, alimentada por la producción local, donde la parte que corresponde al ensamblado es importante.

La industria automotriz y la del vestido ilustran claramente la importancia de China en la división internacional del trabajo y muestran al mismo tiempo los peligros de la integración internacional para los países en vías de desarrollo, ya que se produce una especialización según las ventajas comparativas estáticas, lo que no permite remontar la cadena de valor agregado en la industrialización.

Así, la industria china reduciría la producción de bienes más intensivos en capital -aquellos donde la productividad del trabajo y la tecnología incorporada son más elevados- en beneficio de la producción de bienes industriales más intensivos en mano de obra, cuya productividad y tecnología no pueden aumentar más que de manera marginal.

La creación de productos informáticos con definiciones propias: ¿una solución de recambio?

La pregunta que se plantea en la actualidad es saber si, en forma paralela a la especialización en el ensamblado, producto de la estrategia de las firmas extranjeras que utilizan la ventaja comparativa de China en el costo de la mano de obra, no existen posibilidades de desarrollar industrias más productivas en una amplia gama de bienes, de manera de poder maximizar los efectos de difusión del progreso tecnológico. Según las encuestas realizadas, hay muchos intentos en este sentido, pero parecen insignificantes ante la importancia de la industria de ensamblado, y sus efectos no son todavía mensurables en el nivel macroeconómico. Sin embargo, se trata de proyectos de largo plazo, que presentan desafíos muy importantes y que podrían dar frutos si logran llegar a su madurez.

China estaría en busca de innovaciones tecnológicas que, partiendo de su aplicación en el mercado chino, podrían llegar a imponerse en escala mundial¹⁵. Se propone superar hacia el año 2008 el retraso que la separa de Corea del Sur y del Japón, en materia de PC, de televisores y de DVD. Una de las razones que motivan esas investigaciones es la voluntad de economizar en derechos de propiedad intelectual. A lo que se agrega, en el plano militar, la ambición de desarrollar un armamento con fuerte contenido electrónico, ante el rechazo estadounidense de venderle al Ejército de Liberación Popular la tecnología ne-

¹⁵ Bruce Einhorn, "Master of innovation", *Business Week*, 14 de abril de 2002.

cesaria para la construcción de computadoras de gran potencia.

La estrategia del gobierno chino consiste en otorgar subsidios a empresas privadas, o en la creación de empresas públicas, con el propósito de impulsar el desarrollo de tecnologías alternativas a los *softs* de Microsoft, a los microprocesadores Intel, a los ruteadores (*routers*) Cisco y a otros elementos que constituyen el corazón de la tecnología de la información. Algunos ejemplos merecen ser mencionados: la empresa estatal Datang Mobile trabaja con Siemens en el desarrollo de una tercera generación de teléfonos móviles, con definiciones propias¹⁶, que tendría la ventaja de adaptarse mejor a la transmisión de datos en las zonas densamente pobladas; la sociedad Skyworth Multimedia International LTD, con base en Shangai, que es el tercer productor chino de televisores, ha concebido un proyecto de nuevos CDRom video, denominados EVD (*enhanced videodisc*) que podrían reemplazar a los DVD actuales; la empresa estatal Shenzhen State Microelectronics se dedica a la investigación de nuevos productos, de los cuales espera poder utilizar la sinergia, con el propósito de avanzar en el ámbito del diseño de semiconductores, cuya producción supone márgenes de beneficio superiores al de los chips (componentes electrónicos) que China produce actualmente. Las empresas chinas dedicadas al diseño de chips tienen poco peso en el mercado mundial, pero el gobierno se dedica muy particularmente a desarrollar esta actividad en colaboración con Taiwán, cuyo avance tecnológico es importante; la Academia de Ciencias ha

lanzado un microprocesador chino, que los ingenieros están mejorando para poder introducir en el mercado un modelo de bajo precio que se generalizaría tanto como los *chips* producidos por Intel. La Academia de Shangai ha lanzado el primer procesador de señales digitales, empleado en los teléfonos móviles, y actualmente utilizado por Texas Instruments y otras compañías occidentales; finalmente, está en estudio la puesta a punto de un *soft* que se preinstalaría en las PC chinas y que le haría competencia a Microsoft. Jugando con el efecto masivo que representa el mercado chino, las autoridades piensan poder imponerlo incluso fuera de sus fronteras.

Los riesgos que enfrentan estas empresas no son, sin embargo, despreciables, porque China entra en competencia con firmas multinacionales cuyos recursos financieros y capacidad tecnológica son infinitamente más importantes que aquellos con los que cuenta China.

Un desafío importante para China

Las grandes firmas que hoy son líderes mundiales en la electrónica no tienen intención de inclinarse ante los intentos chinos. En primer lugar, podrían apoyarse en las cláusulas de la OMC, **especialmente de las referidas al respeto de los derechos propiedad intelectual**. Estas cláusulas - severamente reforzadas con la instauración de los TRIP (Trade-Related Aspects of Intellectual Property Rights) en 1994- han tenido el resultado de hacer recurrir de manera creciente a la práctica de patentar no só-

¹⁶ Se trata del estándar TD-SCDMA. El estándar japonés es llamado W-CDMA y el estadounidense CDMA 2000.

lo todo nuevo procedimiento de fabricación, sino también el producto en sí mismo. A consecuencia de esto, se ve trabada la investigación de productos equivalentes o sustitutivos, que es parte esencial del *learning by doing* propio de las prácticas industriales de los países en vías de desarrollo. Por otra parte, las disposiciones contenidas en las TRIM (Trade-Related Investment Measures) restringen seriamente la posibilidad de obtener transferencias de tecnología mediante la exigencia de un cierto porcentaje de contenido local en la fabricación de los productos a los inversores extranjeros, cláusulas que ahora son ilegales.

En materia de transferencia de tecnología, China se ha comprometido a combatir la imitación fraudulenta. También ha renunciado a incluir cláusulas que exijan esas transferencias y a tener una proporción mínima de contenido local en los productos fabricados por los inversores extranjeros en su territorio. A causa de la fecha tardía en que adhirió al tratado, debió aplicar inmediatamente el acuerdo, contrariamente a los demás países en vías de desarrollo, que dispusieron de un período de cinco años para adaptarse a las condiciones impuestas por los TRIP. China recibió la radicación de industrias electrónicas provenientes de los países vecinos, que tienen una tecnología más evolucionada, con todas estas condiciones.

Pero las firmas multinacionales también pueden tomar otras medidas de represalia como, por ejemplo, recurrir a las cláusulas *anti-dumping*, aplicables todavía a China durante 15 años, porque su **economía no es enteramente una economía de mercado**. Si esta medida no resulta ser bastante eficaz, las firmas multinacionales

en competencia podrían ellas mismas recurrir al *dumping*.

Los obstáculos serían todavía más grandes si se tratara de imponer esos productos en el mercado internacional, ya que la ausencia de una marca consagrada y las dificultades para recuperar el atraso tecnológico se harán sentir, y la instalación de redes de distribución planteará problemas difíciles de superar. La empresa a la cual se ha lanzado China es, entonces, arriesgada, y el camino por recorrer está sembrado de obstáculos. Pero no tiene elección. Debe mantener un abanico lo suficientemente amplio de sectores productivos para que el conjunto del aparato productivo pueda apropiarse de los progresos adquiridos en el ámbito de la electrónica. Así, el alza generalizada de la productividad no dependerá ya sólo de la intensidad de los ritmos de trabajo.

Esto es tanto más necesario porque la solución que consistiría en dejar que se desarrolle exclusivamente la industria de ensamblado, en detrimento de los demás sectores industriales, con el pretexto de que estos últimos están técnicamente superados, tiene enormes riesgos para el desarrollo futuro de la economía nacional. En efecto, la industria de ensamblado incorpora muy poco progreso técnico, aunque los elementos ensamblados sean sofisticados. Requiere una mano de obra poco calificada, lo que desalienta al gobierno para tomar medidas para favorecer la formación, hoy muy descuidada en China, porque es onerosa y está fuertemente privatizada.

El desarrollo de la industria de ensamblado tiene también riesgos de corto plazo, porque la explosión de las exportaciones -que ha sido uno de los efectos inmediatos de la entrada de

China en la OMC- no dejará de provocar medidas para volver al equilibrio, que están inscriptas en las reglas de funcionamiento de la Organización. Esto ya ha ocurrido, con las cláusulas de salvaguardia reclamadas en contra de China por los sectores industriales estadounidenses y japoneses, incapaces de mantener su competitividad ante la oferta china, y que reemplazan las cuotas de importación que esos países habían establecido para algunos productos (especialmente textiles) con el objeto de proteger sus mercados. Los aumentos en las exportaciones están unidos, sin embargo, a deslocalizaciones de la producción por parte de los industriales de los propios países desarrollados.

La AFTA + China: ¿una tabla de salvación para la ASEAN?

El gran desafío que tienen hoy los países de la ASEAN consiste en desarrollar su capacidad para remontar los eslabonamientos productivos. El éxito de la empresa no depende exclusivamente de estos países y de la acogida que le reservan a los inversores extranjeros. Depende también de las firmas extranjeras que eligen los lugares de localización en función de las estrategias mundiales y de la rivalidad entre esas mismas firmas. Pero también depende de las condiciones en las cuales se transmite la tecnología a los países menos desarrollados. Ahora bien, con las nuevas reglas impuestas por los TRIP, estas condiciones se han endurecido considerablemente en los últimos años.

Pero aunque la integración regional tuviera éxito y si la cooperación ganara por sobre la competencia, no por ello los países de la ASEAN serían menos tributarios de China. Pero Chi-

na es un país frágil: es tributario de Estados Unidos en todo lo que se refiere a sus exportaciones, y su propio mercado interno -que en gran parte contribuye al crecimiento- está amenazado por la fragilidad de su sistema bancario. Al subordinar todo el edificio económico de la zona a la manera en que China resuelva su crisis bancaria larvada y sus conflictos con los Estados Unidos, una integración regional más amplia sería portadora de un riesgo de crisis mucho más grave que la conocida por los países asiáticos en 1997-1998.

¿Cómo mantener el lugar en la cadena de valor?

Más allá de los estudios estadísticos y de modelización, se han llevado a cabo trabajos de campo con el propósito de analizar la manera en que las autoridades y los agentes privados se posicionan en esta nueva etapa de la mundialización. En este sentido es interesante comparar los resultados de dos encuestas: la primera, efectuada en universidades, institutos de investigación y organismos oficiales de Tailandia y Malasia, tuvo por objeto establecer un repertorio de las medidas tomadas por las autoridades para ayudar a las empresas de sus países a conservar, e incluso a mejorar, su lugar en la cadena de valor asiático. La segunda, realizada por Dieter Ernst en 2002 y 2003 en unas cincuenta empresas electrónicas globalizadas, apuntaba a precisar su estrategia en materia de división del trabajo y de localización geográfica de las unidades de producción.

El abandono de las políticas industriales

La encuesta sobre las políticas públicas revela un cambio radical de objetivo en relación con las políticas industriales practicada hasta el final de los años 1980. El objetivo ahora es garantizar las externalidades que les permitan a los inversores privados (especialmente extranjeros) elegir los lugares de radicación que juzguen más ventajosos para las industrias que quieren implantar, y esto sin tratar de favorecer a ninguna industria en particular. El *laissez-faire* se ha vuelto así la palabra clave de las autoridades, tanto en Malasia como en Tailandia.

Sin embargo, se implementó una política sectorial. En Tailandia, se ha acordado dar prioridad al turismo, a las industrias alimentarias, a la moda y confección, y a la industria automotriz (que está principalmente en manos de empresas extranjeras)¹⁷. Un quinto sector, la fabricación de muebles, compite con el *software*. La electrónica, que había ocupado un lugar muy importante en las exportaciones tailandesas, no parece ser ya prioritaria para las autoridades.

En Malasia, los representantes de los más grandes institutos de investigación y de planificación anuncian unánimemente que la industria nacional va a padecer con la entrada de China a la OMC. Los sectores productivos intensivos en capital están controlados por empresas extranjeras y la posibilidad de avanzar en los eslabonamientos productivos fue tronchada por el gobierno que, para mantener la competitividad en los segmentos intensivos en mano de obra, tomó medidas como la limitación de los derechos sindicales, especialmente en las industrias llamadas "estratégicas", co-

mo la electrónica. Malasia busca nuevos nichos, especialmente en los servicios, como la educación, la salud, las finanzas y la elaboración de datos.

Tailandia y Malasia parecen haber abandonado, finalmente, la prioridad tradicionalmente atribuida a la industria en beneficio de los servicios y, especialmente, en el caso de Tailandia, de la agricultura. Decisión sorprendente, si las hay, ya que es la industria, en todo momento, la que ha permitido que la productividad hiciera rápidos progresos.

Tailandia y Malasia se contentan actualmente con ver aumentar muy rápidamente sus exportaciones hacia China, cualesquiera sean los productos exportados. Es una visión de corto plazo y, en ausencia de una estrategia más compleja por parte de las firmas multinacionales, que preferirían no apostar exclusivamente a China, estos países corren el riesgo de descender en la cadena de valor que constituye la división del trabajo asiático. Pero la estrategia de las grandes firmas multinacionales incita a pensar que la fabricación de productos electrónicos podría seguir en los países del Sudeste Asiático.

La integración de redes de producción mundializadas, única posibilidad de ascender en las cadenas de valor

La encuesta llevada a cabo por C. Ernst lleva a pensar que, a pesar de la falta de políticas activas por parte de los gobiernos de los países receptores, la industria electrónica podría seguir localizada en los países donde se encuentra actualmente. Según él, la

¹⁷ La elección de los sectores se efectuó a partir de los consejos técnicos de Michael Porter, convocado por las autoridades tailandesas.

globalización provoca dos tipos de integración de un país al mercado mundial: la “integración parcial” y la “integración sistémica”¹⁸.

La integración parcial se caracteriza por un *patchwork* de unidades de producción instaladas a una distancia relativamente reducida unas de otras, en función del mercado interno o de la mano de obra barata. La mayoría de las inversiones que las originan se desplazan de un país a otro a medida que los costos de producción aumentan en las localizaciones elegidas en primer término. La integración sistémica, en cambio, es una construcción más compleja y jerarquizada, que vincula la producción dispersa en el mundo en torno de una empresa líder. Esta empresa fragmenta la cadena de valor de un producto en una cantidad de funciones discontinuas y las localiza en los lugares donde se las puede realizar de la manera más eficaz. Supone una profundización considerable de los vínculos internacionales, incluyendo las relaciones inter e intra firmas. La fragmentación de la producción da lugar a la creación de redes parciales que, a su vez, están globalizadas. La multiplicación de los segmentos productivos tiene como consecuencia la necesidad de coordinar los diferentes segmentos, lo que aumenta los costos de producción. En algunos casos la empresa contratante confía a subcontratistas la tarea de asegurar la coordinación entre los diferentes proveedores.

Teóricamente, se puede concebir la organización de cualquier industria

bajo la forma de una red mundializada de producción con integración sistémica, porque toda rama de actividad comprende segmentos de trabajo altamente calificado y otros con un contenido intensivo en mano de obra no calificada. Pero, en la realidad, las redes mundializadas sólo aparecen en algunas ramas. A título de ejemplo, podemos mencionar la rama textil, que sólo da lugar a una integración parcial, mientras la industria electrónica corresponde, sin dudas, a la integración sistémica.

La red de producción mundializada se caracteriza por una combinación de dispersión y de concentración de las actividades: las que están muy cerca del núcleo de la actividad, altamente intensivas en conocimientos y en trabajo calificado, se concentran en el país de origen de la casa matriz; las que están más cerca del producto terminado están muy dispersas. Sin embargo, la dispersión “se concentra” alrededor de polos bien delimitados geográficamente. Las empresas líderes, al mismo tiempo que mantienen de manera incuestionable su liderazgo y el núcleo de la innovación, subcontratan segmentos cada vez más importantes de la cadena de valor, dando así a empresas de los países emergentes la posibilidad de ir más hacia arriba en el eslabonamiento productivo. Una vez que el proceso se ha iniciado, las empresas líderes sufren una presión por parte de los subcontratistas para continuar remontando el eslabonamiento. Es lo que se llama la “innovación tardía”¹⁹.

¹⁸ D. Ernst, *Pathways to Innovation in Asia's Leading Electronics Exporting Countries: Drivers and Policy Implications*, East-West Center Working Papers, Economics Series, n° 62, noviembre de 2003.

¹⁹ D. Ernst, *Late Innovation Strategies in Asian Electronics Industries: A Conceptual Framework and Illustrative Evidence*, East-West Center Working Papers, Economics Series, n° 66, marzo de 2004.

D. Ernst ha trazado el mapa de la división del trabajo en Estados Unidos y en los países asiáticos para la industria electrónica. Dentro de esta rama, la localización geográfica de las redes de producción es muy clara: la producción "mental" se encuentra en Estados Unidos, mientras que las etapas finales de la cadena están repartidas entre China, India, Tailandia y Malasia. Singapur ocupa un lugar intermedio de posta y asegura la fabricación de los productos más sofisticados, al mismo tiempo que la coordinación regional.

¿Qué política industrial adoptar?

Los elementos recogidos, tanto en las encuestas realizadas en Tailandia y en Malasia como en las efectuadas por D. Ernst, plantean el problema más general de la elección de la política industrial. De hecho, la posición de las autoridades de Malasia y de Tailandia -que no se privan de mencionar el caso de las políticas practicadas durante el período posterior a la segunda guerra mundial por los "Estados expansionistas"- obedece a los principios pregonados por las organizaciones internacionales, principios según los cuales toda política industrial es mala. Se plantea entonces la pregunta sobre en qué condiciones los países en vías de desarrollo pueden aprovechar las ocasiones suministradas por la organización de la producción en red, para remontar el nivel tecnológico de su aparato industrial.

Las viejas recetas de los Estados expansionistas tenían ciertamente inconvenientes, porque los proyectos no tenían objetivos bien claros; como el criterio de rentabilidad de las inversiones pasaba a un segundo plano,

resultaban proyectos que se implementaban imponiendo una pesada carga sobre las finanzas públicas, provocando déficits importantes. Esto se traducía en vulnerabilidades financieras incompatibles con la apertura al mercado financiero internacional y daban lugar a graves crisis en el mismo momento en que, bajo la presión de los organismos internacionales, la apertura era finalmente implementada. Esta es la razón por la cual D. Ernst afirma que una condición *sine qua non* para llevar a buen puerto estas políticas reside en la consolidación del mercado financiero interno, de manera que la vulnerabilidad a las fluctuaciones del mercado financiero internacional se reduzcan al máximo; y esta condición debe estar acompañada por una correcta gobernabilidad de las empresas. Otra condición importante sería formar una mano de obra calificada, pero esta tarea no puede confiarse al mercado. La formación forma parte del ámbito de asignación de recursos que los mercados no logran asumir correctamente. Sin embargo, lo que constituye el centro del problema es la mejora del tejido industrial por medio de la identificación de nuevas fuentes de crecimiento que asocien la innovación y la especialización. Según D. Ernst, los modelos de crecimiento endógeno se han revelado como un instrumento adecuado para lograr remontar el nivel tecnológico de la producción de un país.

Para terminar, la mejora de la productividad industrial basada sobre la especialización creciente en los segmentos con mayor contenido de conocimientos constituiría, para este autor, la clave de la solución del problema. Se debe, en detalle, a los siguientes elementos:

- el refuerzo de los vínculos interindustriales, lo que implica un aumento del contenido en capital y en tecnología, desde las industrias de bajo valor agregado hasta las industrias de alto valor agregado;
- la mejora de los vínculos entre los factores productivos, que comprenden tanto las dotaciones naturales (mano de obra no calificada, recursos naturales) como los activos "creados" (mano de obra calificada, capital físico y capital social);
- el paso desde la demanda dirigida a satisfacer las necesidades elementales hacia la demanda de bienes de confort y de lujo;
- el aumento de la cantidad de actividades funcionales en la jerarquía de la cadena de valor, que permite pasar de la distribución y el ensamblado a la producción de componentes, a sistemas de integración y a servicios intensivos en conocimientos.

La mayor parte de los esfuerzos han estado dirigidos hacia las dos primeras condiciones, señalando la dicotomía entre las industrias de mano de obra de bajo valor agregado y las industrias de alta tecnología con fuerte valor agregado. Pero como la realidad no es nítida, existen segmentos de alto valor agregado en todas las ramas, incluso en las intensivas en mano de obra.

Conclusión

Reconocemos en el conjunto las condiciones formuladas por D. Ernst, aunque con algunas reservas. La primera está referida al problema de la

especialización. Desde nuestro punto de vista, demasiada especialización daña, porque limita los efectos de difusión que, en las economías más completas, conducen al aumento de la productividad *media* del trabajo, que es la que cuenta para medir el grado de evolución de la economía. La segunda se debe al hecho de que el autor no aborda la necesidad de proteger las industrias nacientes, aun cuando esa protección deba ser más selectiva y más limitada en el tiempo de lo que fue en la época en que los países en vías de desarrollo practicaban la sustitución de importaciones.

Hay que recordar que los países en vías de desarrollo, grupo al que pertenecen los países asiáticos a excepción del Japón, encuentran muchas dificultades para cumplir las dos primeras condiciones enunciadas por D. Ernst, especialmente a causa de las restricciones financieras, impuestas sobre todo por el Estado que, en muchos países, debe dedicar una parte de sus recursos al servicio de la deuda. Observemos también que las reglas de la OMC sobre los TRIP y las TRIM hacen más difíciles que nunca las transferencias de tecnología. En efecto, al acordar a los inventores el derecho a patentar el producto y no sólo el procedimiento de fabricación²⁰, y al alargar la duración de la protección de la invención a veinte años²¹, los TRIPS impiden la *reversal engineering* y el *learning by doing* con ayuda de los cuales muchos países, siguiendo el ejemplo de Japón, lograron progresar en el camino de la industrialización. Es cierto que los países en vías de desarrollo pudieron gozar de un período de diez años a partir de la fecha de entrada en vigencia

²⁰ Artículo 27 del acuerdo sobre los TRIP.

²¹ Artículo 33 del acuerdo sobre los TRIP.

del acuerdo, pero ese plazo expiró este año, ya que el acuerdo fue firmado en abril de 1994. En estas condiciones, los países como China, que se han unido recientemente a la OMC, no gozan de ese beneficio.

Además, como consecuencia de la prohibición impuesta a los países que acogen las inversiones extranjeras de agregar a las condiciones de aprobación de esas inversiones algunas referidas a la transferencia de tecnologías y sobre el contenido local, los países en vías de desarrollo encuentran un obstáculo suplementario -que

no encontraban antes- para obtener transferencias tecnológicas. Las medidas que toma China para evitar esos obstáculos ya provocan reacciones por parte de sus asociados en la OMC. Así, Estados Unidos han anunciado su intención de llevar ante el Órgano de Solución de Diferendos de la OMC el hecho de que las autoridades chinas acuerdan una deducción fiscal para los semiconductores producidos en territorio chino y no a aquellos provenientes de Estados Unidos. Estrictamente aplicadas, con estas condiciones se corre el riesgo de consagrar

el retroceso de China y de sus vecinos en la cadena de valor.

Bibliografía complementaria

Dieter Ernst, *Global Production Networks and the Changing Geography of Innovation Systems: Implications for developing Countries*, East-West Center Working Papers, Economics Series, Nnº 9, noviembre 2000.

Arthur Hazlewood, "Customs Unions", en John Eatwell, Murray Migate y Peter Newman (eds), *The New Palgrave. A Dictionary of Economics*, Londres, The Macmillan Press Limited, 1987.

David Roland-Holst, *An Overview of PRC's Emergence and East Asian Trade Patterns to 2020*, ADB Institute Research Paper, Nº 44, octubre de 2002.

Eisuke Sakakibara y Sharon Uamakawa, *Regional Integration in East Asia, Challenges and Opportunities*, Policy Research Working Paper Nº 3078, World Bank, junio dd 2003.

Secretaría de la ASEAN:
<http://www.aseansec.org>

Shujiro Urata y Kozo Kiyota,
The Impact of East Asian FTA on Foreign Trade in East Asia, en



Situación y perspectivas del desarrollo tecnológico-innovativo en la Argentina

*Carlos A. Martínez Vidal**

El autor se define como “tecnólogo” y, por lo tanto, manifiesta que sólo escribirá sobre tecnología e innovación. Para abordar el tema que lo convoca, ha creído conveniente hacer una rápida revisión de la problemática tecnológica. Precisamente el primer punto tratará “Sobre la tecnología”. Luego se tocará el tema “Desarrollo y Política tecnológica”, para entrar a los “Antecedentes y situación actual”. Cierra un breve epílogo.

* Investigador y gerente de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CONEA) entre 1954 y 1972. Coordinador general del Proyecto Piloto de Transferencia de Tecnología de la Organización de Estados Americanos entre 1972 y 1985. Consultor y asesor de organismos regionales e internacionales (BID, JUNAC, OEA, UNESCO, UNI-

I. Sobre la tecnología

I. 1. Técnica y tecnología

Se entiende como "**técnica**", el conjunto de procedimientos de un **arte**¹, ciencia o trabajo o la habilidad para usar esos procedimientos (el cómo hacer "artefectos"² a través del "arte"). Proviene de "**tekné**" [sánscrito]: manual -hacer con las manos- tanto referido al "arte" como al "conocimiento práctico y riguroso".

Esa técnica posibilitó y marcó la diferencia entre el hombre que emergió del salvajismo (de *australopithecus a homo erectus, homo sapiens* y *homo faber*), y los primates de quien desciende. Fijó el camino de la evolución del hombre como tal, y del desarrollo de la humanidad.

La curiosidad de **¿cómo y por qué las cosas son como son?** llevó al saber³, al conocimiento⁴ y luego, a la ciencia⁵.

La técnica estuvo fuertemente asociada con los "**inventos**". La

mayoría de ellos nacieron sin rigurosidad científica, por observación e intuición. Sólo luego se elaboró la teoría que lo fundamentaba e incluso permitió posteriormente perfeccionarlos.

Volvamos, a vuelo de pájaro, a la evolución de la humanidad: entre 500.000/1.000.000 de años aC el hombre dominó el fuego y comenzó a usar piedras talladas y aguzadas, que le permitieron fabricar herramientas y armas para cazar y luchar

Alrededor de 5.000/6.000 aC, el hombre superó la etapa de la caza y recolección nómada, inició los asentamientos y domesticó especies animales y vegetales: inició el cultivo. A través de estas actividades comenzó una lenta, pero firme y fundamental evolución, llamada "**revolución del neolítico**", que en su primera etapa se centró sobre la alimentación: el uso de la leche, las pastas, etcétera.

Posteriormente, 3.000 aC, desarrolló la rueda, las cerámicas, los

DO)

¹ Arte: conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer bien alguna cosa. # Acto o facultad mediante los cuales, valiéndose de la materia, de la imagen o del sonido, imita o expresa el hombre lo material o lo inmaterial, y crea copiando o fantaseando.

² Artefacto: obra mecánica hecha según arte.

³ El "saber" como actitud peculiar del hombre frente a las cosas, puede ser un saber "objetivo", "subjetivo" o una interrelación entre ambos. Existe un "saber ingenuo" y un "saber crítico" (científico).

⁴ Del saber se pasó al "conocimiento", como meta del saber o como intención consciente de búsqueda de una base sólida y duradera para futuras elaboraciones y creaciones.

⁵ La "ciencia", se propone descubrir leyes naturales, a fin de comprender la realidad. # Conjunto de conocimientos y leyes que rigen la dinámica de la naturaleza y de la sociedad.

textiles, el arado y otras técnicas como el riego y generó excedentes alimentarios. Para manejarlos, necesitó de la escritura y el comercio. Inició los asentamientos.

Continuó su evolución a través de la Edad del Bronce y Edad del Hierro (manifestaciones de arte metálico) y luego, en la Edad Media, desarrolló los burgos y conocimientos aplicables a la producción y a la industria artesanal.

Los asentamientos pasaron a crear aldeas, que crecieron a ciudades e introdujo los conceptos de gobierno, frente al manejo tribal. Al agruparse las ciudades a través de alianzas y coaliciones, o de conquistas, se formaron imperios y surgió el concepto de relaciones políticas. Para atacar o defenderse se formaron ejércitos profesionales y se desarrollaron artefactos y una tecnología militar (*genie* militar).

3.000 años aC comenzaron las primeras obras de ingeniería: pirámides egipcias (3.100 aC); luego surgieron otras obras de ingeniería civil e hidráulica (*genie* civil): caminos, puentes, acueductos, etcétera.

Recién hacia el siglo XVII apareció la palabra "**tecnología**", para diferenciar las "técnicas tradicionales" (heredadas de generación en generación y fruto de largos tanteos empíricos o de la casualidad), de las "nuevas técnicas" originadas en la cultura científica occidental emergente ("**logos**": co-

nocimiento). Pero, debido a su orientación práctica, adquirió vida propia frente a la ciencia.

Jorge Sábato definió en forma comprensible y con acertada precisión la tecnología:

-Tecnología es el conjunto ordenado de todos los conocimientos usados en la producción, distribución (a través del comercio o de cualquier otro método) y uso de bienes y servicios. Por lo tanto, cubre no solamente el conocimiento científico y tecnológico obtenido por investigación y desarrollo, sino también el derivado de experiencias empíricas, la tradición, habilidades manuales, intuiciones, copia, adaptación, etcétera.

La tecnología puede estar "incorporada al capital" en forma de maquinaria y equipo o "incorporada a los recursos humanos" a través del entrenamiento local individual, expertos extranjeros, inmigrantes calificados, etc. o, en muchos casos, permanecer como tecnología explícita ("desincorporada") en forma de documentos, libros, manuales, planos, fórmulas, diagramas, revistas, y otros".

Igualmente, incluye criterios de diseño y los aspectos sociales organizativos y de conducción.

1.2. Tecnología y ciencia

Volvamos al concepto de "**ciencia**", que "se propone descubrir leyes naturales, a fin de comprender la realidad"; o, al "conjunto de conocimientos y leyes que rigen la dinámica de la naturaleza y de la

sociedad. Se pueden considerar:

- *ciencia básica*: motivación cognoscitiva
- *ciencia aplicada*: motivación por problemas de posible interés social

Dos hitos marcan ese devenir: Aristóteles (340 aC) buscó la "*esencia de las cosas*"; Galileo (1.600) inició otra etapa, indagó "*como se comportan los objetos en su dependencia recíproca*". Surgió la **investigación científica**.

Tanto la ciencia como la tecnología aplican método científico (datos, hipótesis, teorías, técnicas de cálculo y medición, etc.). Ciencia y tecnología se hacen en gabinetes, laboratorios y plantas muy similares, pero científicos y tecnólogos son diferentes y obran por motivaciones diversas.

Es conveniente diferenciar adecuadamente la tecnología de la ciencia. Se plantea la ciencia como uno de los insumos de la creación tecnológica, pero no necesariamente su única generadora. Para la tecnología la ciencia es un medio, nunca un fin.

La **originalidad**, en el sentido epistemológico, es crucial en el quehacer científico, pero irrelevante en la actividad tecnológica, en la que cuenta solamente su **conveniencia económica**.

El **conocimiento científico** se valida por la rigurosidad del método seguido para lograrlo (su coherencia lógica), único que acepta

como legítimo. La **producción tecnológica**, en cambio, se legitima por el éxito de su aplicación (su *performance* en la estructura productiva), cualquiera haya sido el método de su obtención, que puede incluir la imitación, la copia y aun la apropiación furtiva de ideas, conceptos, experiencias y procesos.

Esa apropiación la hicieron EUA y Europa. Más recientemente el Japón e Italia. Copiar, hurtar, fueron medidas aceptadas en la medida en que resultara exitoso. Se recordará que, a principios de siglo, en EUA, Henry Ford luego de perder un juicio en dos instancias, consiguió por una Acordada de la Corte Suprema, ignorar la patente de George B. Selden del motor de combustión interna. Se alegó que "**el motor de combustión interna es un bien de la humanidad, que hace al conocimiento universal y, por lo tanto, no es susceptible de apropiación privada**". ¡Qué tendríamos que decir hoy de los productos farmacéuticos!

La ciencia es una actividad creada y desarrollada por la estructura académica de un país, con ciertas características universales. Pero el país debe tener una universidad "humboltiana", que privilegie la investigación y el desarrollo. Lamentablemente, estas universidades son "profesionalistas", siguiendo el modelo francés bonapartista.

El conocimiento y la información científicas son, por naturaleza, de

libre acceso intelectual. La tecnología y la información tecnológica son esencialmente una creación de la sociedad moderna y, particularmente, de su estructura económica; así, ambas son consideradas como **bienes comercializables y negociables.**

Esto condiciona los recursos y las motivaciones del proceso de búsqueda de conocimientos científico-tecnológicos y su aplicación a la estructura productiva. La tecnología se ha convertido en el factor de producción que más aporta al desarrollo económico.

En general, las tecnologías se transforman y modernizan por la incorporación del conocimiento científico (por ejemplo, en metalurgia, primero la "físicoquímica" permitió entender y optimizar algunos aspectos; posteriormente, la "física del estado sólido" impactó y generó la "ciencia de los materiales"). Otras han nacido directamente de la ciencia, como nuclear y microelectrónica (xerox, polaroid, la computación, etc.). En otras, el cambio tecnológico fue buscado para incorporar aspectos y beneficios económicos, como en los transportes: los contenedores y los grandes buques tanque (para lo que hubo que producir aceros especiales). En algunos casos se insertaron "nuevas tecnologías" en "tecnologías tradicionales" la industria textil y de la vestimenta en Italia.

La tecnología posee una característica particular, no necesaria-

mente se "gasta" con su uso, sino que por lo contrario, puede enriquecerse a través de innovaciones adaptativas menores o innovaciones tecnológicas mayores derivadas de la experiencia en su utilización o adaptación a condiciones disímiles a aquellas en que se originó.

En resumen, la **tecnología** es uno de los hechos culturales básicos de la especie humana. Al "**cómo hacer algo**" ("arte" o "técnica"), se le incorporó el "**porqué hacerlo así**" (entender), que permitió cambiar significativamente el "cómo". Pero a la ciencia y la tecnología se les escapa el "**qué producir**", "**por qué producir**" y "**para qué producir**", que entran en otros campos: económico, político, social, ético, etcétera.

Así, la **tecnología presenta un aspecto interdisciplinario o multidimensional particular.** En ella se cruzan no sólo los **factores científico-tecnológicos**, sino también los **económicos**, los **políticos**, los **sociales**, los **educativos**, los **culturales**, los de **comportamiento**, los **ecológicos**, los **éticos**. Resulta necesario por lo tanto profundizar, entre otros temas, esas interacciones: "**tecnología-aspectos sociales**", en especial "**tecnología-empleo**"; "**tecnología-medio ambiente**"; "**tecnología-ética**", en particular "**bioética**".

1.3. Las revoluciones tecnológicas

Comenzaron en Europa en los siglos XV y XVI. Con el ocaso del feudalismo, de la nobleza y de la iglesia, y el ascenso paralelo de la "burguesía" (burgos o ciudades), se introdujo un gran dinamismo y la estructura de la sociedad cambió. Los viajes de exploración y conquista interconectaron culturas, con un amplio dominio de Occidente y se produjo una primera "globalización" sumamente violenta y destructiva. Comenzaron los descubrimientos científicos y surge la quimera de "poner la naturaleza al servicio del hombre".

-Se puede distinguir:

- **1ra. revolución industrial:** comenzó en Gran Bretaña entre los siglos XV y XVI. Tuvo tres características:

- 1) un conjunto de empresarios "inventores empíricos" con gran habilidad técnica;
- 2) grandes migraciones del

campo a las ciudades (produjo mano de obra accesible y barata);

- 3) el dominio de los mares por parte de Inglaterra, para asegurar su comercio y venta de sus productos en el nivel internacional.

Un hito fundamental fue la "**máquina de vapor**"⁶.

Con la "revolución industrial", la producción artesanal pasó a ser manufactura industrial y desplazó mano de obra. Se generó el movimiento *luddista* en Gran Bretaña. Se crearon las primeras líneas de montaje. El fordismo surgió en 1908 para fabricación de autos.

- **2da. revolución industrial:** Se extendió hasta la primera guerra mundial. Se produjo en Europa y EUA, centrada sobre Alemania (la industria química). El conocimiento científico fue el factor fundamental. La industria química creó sustancias, además de obtenerlas de la naturaleza. El petróleo reemplazó al

⁶ Es interesante seguir su evolución: 200 años a.C. Herón de Alejandría descubrió que a través del vapor se puede obtener trabajo mecánico (mover unas palas); en 1690 Papin hizo levantar pesas, produciendo vacío por condensación del vapor; en 1712 Newcomer construyó máquinas de vapor elementales; en 1784 Watt creó la máquina de vapor en su concepción actual. Recién en 1824 Carnot desarrolló la teoría de cómo funcionaba. Esa máquina de vapor se comenzó a utilizar para mover las bombas que extraían el agua para desagotar las minas. Desplazó a la energía hidráulica usada hasta ese momento. Luego pasó a desarrollar la "industria": mover telares, máquinas herramientas, etc. Posteriormente se aplicó al transporte: Trevithick en 1.803 y 1.808, construyó las dos primeras locomotoras. Luego se aplicó a impulsar los barcos. Finalmente, se la usó para generar electricidad. Impactó a los transportes, desplazó al velero y minimizó la dependencia con el factor climático y de vientos; cambió el uso de la madera por el de los metales; acentuó el desplazamiento masivo del campo a la ciudad (por la creciente mecanización de las tareas agrícolas). Ese impacto duró hasta mediados del siglo XIX.

carbón. Se sucedieron investigaciones que llevaron a descubrimientos que cambiaron fundamentalmente la historia. Por ejemplo, la electricidad como fuente de energía. Fueron aplaudidas que barrieron con las técnicas anteriores.

Produjo una profunda transformación social: fomentó el racionalismo como doctrina filosófica; transformó al artesano en obrero y creó un proletariado industrial moderno, a costa de la población rural, urbanizando la población.

- **3ra. revolución industrial:** Se inició en EUA y el Japón. Los cambios introducidos han afectado todos los aspectos de nuestra vida cotidiana. Dos tecnologías características son la informática y la robótica (basadas sobre la microelectrónica) y la biotecnología e ingeniería genética. Las primeras auxilian y reemplazan tareas mentales y físicas, la segunda manipula y modifica su esencia biológica.

Sueños y utopías que se convirtieron en realidad. Del Julio Verne de *Viaje a la luna* o *20.000 leguas de viaje submarino*; a la estación espacial y al submarino nuclear.

Esta 3ra. revolución industrial está introduciendo una revolución social, no bien perfilada todavía, incluso en los países desarrollados. Se aprecia otra forma de **"globalización"**, quizás aún más perversa que la anterior.

I.4. Tecnología como "valor cultural"

Es esencial para un país o una región incorporar la ciencia y la tecnología como un **"valor estratégico cultural"** en la sociedad, pero además tener presente que la tecnología y la innovación poseen un **"valor estratégico económico"** y son fundamentales para un desarrollo integral.

Por primera vez la humanidad tomó conciencia de que es una unidad, pero **recrudece el fundamentalismo** en todas sus manifestaciones: política, económica, religiosa, descendiendo a conflictos casi tribales.

Pero cuando una sociedad no ha incorporado la ciencia y la tecnología como un "valor cultural", se produce una polarización o pendulo entre **"tecnófilos"** y **"tecnófobos"**. En esa sociedad no madura, la tecnología -y por lo tanto la innovación- pasa de ser la **"panacea"** universal, motor y esperanza del desarrollo continuo de la sociedad (analizada críticamente por el Club de Roma en "Límites al crecimiento"), al **"monstruo"** que contamina, que produce desempleo, que "clona" a los hombres, que aliena a la sociedad.

Se debe centrar el problema y reconocer que no es ni una ni otra. Ya se dijo que es sólo -y "nada menos"- que un **"instrumento"** para el desarrollo tanto cultural, como social y económico, pero manejado por el hombre y, co-

mo tal, dependerá de él, así como del **modelo de desarrollo del país a que se aspire**, de sus **cri- terios de selección**, de las **esca- las de valores** que se apliquen y de su **responsabilidad** (quizás el más importante).

En el seno de las sociedades de los países industrializados, surgió un sentimiento de descreimiento sobre los resultados de la tecnología y un reclamo persistente, sobre todo en los problemas de contaminación ("ecologistas" y "verdes") y éticos (manipuleo genético, clonación de seres humanos, etc.). Para satisfacerlo, se crearon instrumentos institucionales de evaluación integral de la tecnología: en EUA el "Office of Technological Assessment" dependiente del Congreso (que recientemente ha sido cerrado por los republicanos); instituciones similares en Europa. Resulta evidente que el simple análisis "costo-beneficio económico" no alcanza y **la tecnología debe ser optimizada en su multidimensionalidad: técnica, económica, social, educativa, política, ética, ecológica, et- cétera**.

Como ejemplo, Francia nos dice que los subsidios agrícolas *"no son un problema económico, sino que forman parte de la defensa del tejido social francés"*.

1.5. Innovación tecnológica y el cambio de paradigmas

Junto con la "revolución de la inteligencia", se ha explicitado un

viejo concepto, el de "innovación tecnológica":

"Abarca los nuevos productos y procesos, así como las modificaciones tecnológicas importantes en productos y procesos. Una innovación se ha realizado en el momento en que se ha introducido en el mercado (innovación de producto) o se ha utilizado en un proceso de fabricación (innovación de proceso)". Proviene esencialmente por requerimiento de la demanda.

Las innovaciones hacen intervenir todo tipo de actividades científicas, tecnológicas, de organización, financieras y comerciales. Estas innovaciones tecnológicas puede dar lugar a:

Innovaciones menores: progresivas de producto o de proceso; o adaptativas.

Innovaciones mayores: radicales de producto o de proceso;

El "modelo lineal" de innovación ha quedado superado por el "modelo interactivo". Ha surgido un campo muy importante de "**economía de la innovación**", que debe ser analizado en profundidad.

Es fundamental tener clara la diferencia entre la **oferta de tecnología** (por desarrollo tecnológico) de la creación de una "**cultura de innovación**", que asegure un "**clima de innovación**" y **satisfaga la demanda** de requerimientos tecnológicos del sector productivo. Un "**sistema nacional de innovación**", simplemente puede implicar poner la infraestructura cientí-

fico-tecnológica del país, al servicio de esas demandas del sector productivo y de servicios y crear los mecanismos e instrumentos que lo faciliten.

En ciertas áreas, las innovaciones incrementales y radicales, crean una constelación de innovaciones -relacionadas económica y técnicamente- y conducen a **nuevos sistemas tecnológicos**. Es el ejemplo de la "microelectrónica", producto directo de la ciencia de los materiales. Afecta los sectores de las telecomunicaciones, la informática, la automatización (robótica, CAD, CAM, MHCN, etc.) y es la base de todo un "complejo industrial".

El paso siguiente es un **cambio en el paradigma tecnoeconómico**. Es el corazón de la teoría de Shumpeter de los "ciclos largos". Un ejemplo fue la introducción de la energía de vapor o la energía eléctrica. Un cambio de este tipo produce "racimos (*clusters*) de innovaciones" radicales e incrementales y, eventualmente incorpora varios sistemas tecnológicos nuevos. Conlleva profundos cambios en la economía. Estos cambios superan a los productos y procesos originales y afectan la estructura de costos de los "insumos" y las condiciones de producción y distribución de todo el sistema. Pero se transforma en una tecnología dominante sólo después de una crisis estructural que involucra profundos cambios sociales e institucionales. Pone énfasis en

los factores institucionales y las políticas específicas que afectan el comportamiento de los innovadores y adaptadores.

Finalmente, llega un nuevo **régimen tecnológico** cuando ese paradigma tecnoeconómico, además de demostrar su superioridad técnica y económica, se transforma en el paradigma dominante. Un ejemplo de las décadas de los '50 y '60 es el fordismo, basado sobre un nuevo sistema tecnológico que emergió a principios de siglo. Fue el régimen dominante, pero está siendo reemplazado, como sistema, por el "toyotismo", y por un nuevo paradigma basado sobre la tecnología informática, producto de la microelectrónica, que fue un paradigma tecnológico en los '40 y se transformó en paradigma tecnoeconómico en las décadas de los '50 y '60.

II. Desarrollo y políticas tecnológicas

II.1. Tecnología y desarrollo

Ya se destacó que los criterios de selección de la tecnología, y por ende de su optimización, dependerán básicamente del **modelo o estilo de desarrollo del país a que se aspire** y en el que se inscribirán sus políticas.

El "**desarrollo económico y social, integral y sustentable**" - muy similar al concepto actual de "**desarrollo humano**"- es un pro-

ceso de desarrollo que tiene por objetivo el bienestar de la sociedad con una mejor calidad de vida, la justicia social basada sobre criterios equitativos de redistribución, y la libertad para el conjunto en un contexto democrático participativo, pluralista y con el pleno ejercicio de la autonomía nacional.

El trípode sobre el que se apoya el desarrollo integral es: **crecimiento económico; democracia política y equidad social**, en un **marco de competitividad**.

El desarrollo no se puede importar, debe surgir en forma endógena y como consecuencia de una toma de conciencia y madurez de la sociedad toda. Además debemos tener presente que **el subdesarrollo no es una etapa previa al desarrollo**, es un fenómeno en sí mismo. Tampoco es un intervalo en una escala continua en que puedan ubicarse los países, a través de la cual se llega al desarrollo.

Desde el punto de vista estructuralista, el subdesarrollo es una consecuencia del proceso histórico de industrialización de Europa primero y, más tarde, de Estados Unidos. Son dos facetas del mismo proceso de expansión del capitalismo occidental iniciado en el siglo XIX, que abarca la creación y difusión de la tecnología moderna y el establecimiento de una división internacional del trabajo (países desarrollados que producen los artículos manufacturados y de

gran valor agregado, y países atrasados que aportan materias primas y productos básicos). Desarrollo y subdesarrollo evolucionaron conjuntamente, están funcionalmente ligados y se condicionan entre sí.

II.2. Tecnología y poder

La capacidad de producción, posesión y control comercial de la tecnología y la información técnica, constituyen una de las ventajas competitivas más importantes de los países industrialmente desarrollados en sus relaciones político-económicas con los otros países y aun entre ellos.

Con referencia a esto Denis Goulet señala que "la tecnología afecta al desarrollo en cuatro aspectos:

- es la mayor fuente de creación de bienestar;
- es un instrumento que permite a sus poseedores ejercer un control social en diferentes formas;
- afecta decisivamente las modalidades de los procesos de decisión;
- está relacionada directamente con los patrones de alienación de la sociedad".

Dado este papel crucial de la tecnología, reiterativamente, se debe asegurar a la sociedad un comportamiento ético, equidad distributiva y el acceso al bienes-

tar: educación, empleo, salud, vivienda, seguridad y esparcimiento.

En este contexto la tecnología ha sido instrumental en el incremento del poder económico y político de las naciones industrializadas mientras que ha producido dependencia tecnológica en los países en desarrollo y, al ser portadora de valores culturales, ha creado una dependencia cultural adicional de características alienatorias en los países receptores, con estructuras técnico-económica-sociales débiles.

La tecnología, de ser considerada un "dato" de un proyecto de inversión, debe pasar a ser una **variable dinámica operacional e instrumental** del desarrollo integral de un país, y requerirá para la integración correcta de sus múltiples dimensiones, criterios rigurosos y decisiones racionales e informadas. Es necesario integrar la tecnología a las decisiones políticas (*políticas*), pero también son políticos los principales instrumentos que posibiliten su manejo y utilización. En los países "maduros", industrialmente desarrollados, éstas generalmente se mantienen implícitas, pero en los "países en desarrollo", deben definirse **políticas explícitas** para su manejo y utilización.

II.3. Tecnología como cuasi-mercancía

En 1972 Sabato planteó el concepto de "**tecnología como mer-**

cancía". La tecnología se compra, se vende, se alquila, se fabrica o se roba, igual que cualquier otra mercancía en el sistema económico (si bien con algunas características diferenciadas, por lo que habla de "cuasi-mercancía"). Aceptado el concepto de la tecnología como mercancía, inmediatamente surgió el de "**comercio de la tecnología**" y, por lo tanto el del "**mercado de tecnología**". Mercado imperfecto, asimétrico entre vendedores y compradores y que debía ser clarificado. También se aclaró que el sistema de patentes era utilizado como un mecanismo para obtener características monopólicas, mercados cautivos y bloquear posibles desarrollos tecnológicos.

Surendra Patel en la UNCTAD, hizo que la tecnología tuviera el mismo rango que el tráfico de otras mercancías y ayudó a elaborar un Código de Conducta para Transferencia de Tecnología.

Por lo tanto, si la tecnología era una mercancía muy valiosa, su producción no podría ser dejada al azar, ni producirse aleatoriamente. La **producción de tecnología** debería ser efectuada de manera sistemática, conciente, dirigida, explícita y continua, como una tarea diferenciada dentro de la estructura productiva. Aparece así el concepto de "**fábricas o empresas de tecnología**". Se puede apreciar que mientras los países en desarrollo tienen laboratorios de ID para **hacer investigación y desarrollo**, los países

industrializados y desarrollados tienen laboratorios de ID para **hacer tecnología**. Se pasó desde principios de siglo, de una producción artesanal de la tecnología, a un modo capitalista de producción de tecnología.

En la década de los sesenta, surgió una escuela de pensamiento latinoamericano en ciencia, tecnología y desarrollo. Pero esos avances conceptuales desarrollados en América latina, cayeron en la década siguiente bajo los sucesivos golpes militares que apoyaron a regímenes de ultraderecha (generados en la Escuela Militar de las Américas, en Panamá). Marcaron un retorno a la dependencia cultural y jugaron un nefasto papel, tanto en la Argentina (sobre todo en 1966 y 1976) como en los otros países latinoamericanos. Se volverá sobre el tema.

Un hecho inédito fue la penosa recuperación de la democracia en los países de la región durante la década de los '80.

Por otro lado, en muchos casos, economistas y políticos confundieron el "**desarrollo integral**" con el "**crecimiento económico**" (que es sólo uno de sus componentes). Pero la mayoría de los países latinoamericanos adoptaron políticas económicas ineficientes, muchas veces irracionales y privilegiantes y han desaprove-

charon el importante acervo de recursos humanos, calificaciones técnicas, aprendizaje e innovaciones tecnológicas acumulado a lo largo de varias décadas de industrialización.

Frente a la necesidad y urgencia de sanear sus economías en crisis, se impusieron modelos económicos neoliberales y políticas de ajuste con un enorme costo social. Se impuso el Consenso de Washington. Se crearon mecanismos perversos. La acumulación de capital se planteó a expensas de una concentración de ingresos (revirtiendo las políticas de redistribución) en vez de hacerlo a través de un desarrollo y crecimiento real y sostenido. Basta con analizar la pauperización y los grados de marginalización creciente de toda la sociedad latinoamericana.

II.4 Políticas tecnológicas

Política tecnológica⁷: Es "el conjunto de medidas de intervención de los poderes públicos para estimular el progreso tecnológico e innovativo y, por ende, el desarrollo económico y social integral y sustentable".

Debe comprender un conjunto ordenado, articulado, coherente y convergente) de decisiones y actividades de distinto tipo, que orienten las inversiones en investigación y desarrollo, los gastos nacio-

⁷ Una digresión sobre el término "política", utilizado indistintamente en español, con una triple acepción: i. Arte, doctrina u opinión referente al Gobierno, o que se ocupa de los asuntos del Estado ("*politic*");/ ii. Plan de gobierno ("*policy*");/ iii. Acción, posición o referente a uno o varios partidos políticos ("*party*").

nales en actividades tecnológicas, así como la producción, adquisición, comercialización, difusión, incorporación, adaptación y utilización de la tecnología, con referencia a ciertos objetivos de naturaleza económica, política, social, ecológica, cultural y ética. Esta política debe ser parte de una política de desarrollo industrial y satisfacer coherentemente el conjunto de políticas sectoriales del Estado que conforman su política de desarrollo económico y social.

Por lo tanto, para la definición de políticas, es necesario:

1º Una clara descripción de los **objetivos**, jerarquizados en orden de importancia, desde lo general hacia lo específico (surgen del modelo de desarrollo adoptado y son de naturaleza económica, política, científico-tecnológica, cultural, educativa, social, ecológica, ética, etc.).

2º Las **estrategias** para obtener esos objetivos. Deben incluir:

- a) los **instrumentos** necesarios;
- b) las **actividades y decisiones**; y
- c) los **mecanismos**, como conjunto coherente y estructurado de instrumentos, actividades y decisiones

-Estos instrumentos y mecanismos deben ser tanto **operativos** como **institucionales**.

3º Los **criterios de fijación de prioridades y de evaluación** -

que son imprescindibles para el desarrollo tecnológico e innovativo.

Estos elementos: -definición de necesidades y ambiciones de la sociedad, los **objetivos** y **estrategias** para satisfacerlas o alcanzarlos, sus **instrumentos** y **normativa**, y, fundamentalmente, sus **recursos para financiarlo**-, deben ser planteados en el **largo plazo** y requieren la formación de una **capacidad propia autónoma de decisión**, que ponga en marcha un proceso que contribuya en forma sustantiva a encarar y resolver sus problemas como país.

II.5. Tecnología y empresas

Hasta ahora se han mencionado estructuras productivas, sector productivo, empresas, etc., casi como si fueran un elemento homogéneo. Nada más alejado de la realidad. Son elementos totalmente heterogéneos, que deben procurar ser tipificados, para poder entender su comportamiento y el de sus empresarios.

Son varias las dimensiones a tener presentes, todas críticas:

- el **tamaño de la empresa** (micro, pequeña, media o gran empresa) y el **sector** a que pertenece (agropecuario, industrial, minero, de servicios, de comercio);
- la **complejidad o contenido científico de la tecnología** que usa: baja, media o alta ("*high tech*");

Cuadro Nº 1. Clasificación de sectores según ventas anuales (en pesos)

Tamaño del Sector	Agropecuario	Industria y Minería	Comercio	Servicios
Microempresa	150.000	500.000	1.000.000	250.000
Pequeña	1.000.000	3.000.000	6.000.000	1.800.000
Mediana	6.000.000	24.000.000	48.000.000	12.000.000
Grande	>6.000.000	>24.000.000	>48.000.000	>12.000.000

- el **origen de su propiedad**: estatal o privado; de capital nacional, extranjero (y empresas transnacionales) o mixto.

Sobre la base de la matriz de estas dimensiones, se debe responder con diferentes instrumentos de política tecnológica-innovativa a fin de mejorar las ventajas competitivas dinámicas de las empresas; mejorar sus competencias tecnológicas (estimular la inversión en desarrollo tecnológico y reconocer la prioridad otorgada a la innovación) y sus procesos de aprendizaje.

Para la clasificación por tamaños de empresa, se han usado distintas variables. Actualmente se ha definido *que la variable "ventas anuales" indica por sí misma la dotación de factores que la empresa afecta a su negocio*⁸ (**cuadro Nº 1**).

No es la oportunidad de profundizar el tema de empresas, pero cabe efectuar algunas breves reflexiones:

- Las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) son las de mayor heterogeneidad y

la que más mano de obra utilizan, si bien su aporte a la economía es menor que el de las grandes. De ahí su interés desde el punto de vista social.

Se deben desarrollar acciones de política tecnológica-innovativa tales como:

- Diseñar políticas fiscales y financieras que estimulen la competencia económica mediante:
 - a) sancionar leyes antimonopolio y la promoción de pautas culturales y legales de estímulo a la innovación;
 - b) revisar y modernizar las leyes de propiedad intelectual e industrial para transformarlas en instrumentos económicos apropiados a los intereses del desarrollo nacional y/o regional;
 - c) destacar la necesidad de aglutinar los esfuerzos a través de la generación y articulación de redes productivas y de sistemas locales, en pro de algunos objetivos tecnológicos y económicos generales comunes y/o regionales.
- Establecer normativas de cali-

⁸ Ley Nº 25.300 -Resolución SEPYME Nº 24/2001

dad y ambientales que promuevan un desarrollo sustentable y diseñar indicadores de referencia apropiados para medir el impacto y la calidad de las innovaciones que se promuevan.

• Para las **grandes empresas**:

- 1) promover actividades locales de I+D, ya sea en sus propios laboratorios, mediante convenios con centros de investigación estatales o privados y las universidades, o mediante convenios ("*joint ventures*") con otras empresas;
- 2) reforzar el desarrollo armónico de proveedores locales;
- 3) interactuar en las reglas de juego para asegurar la mayor participación de actividades de I+D locales, sobre todo en la "radicación de filiales de empresas extranjeras y transnacionales"; la "adquisición de empresas nacionales por parte de firmas extranjeras"; o la "inversión extranjera directa".

• Para las **micro, pequeñas y medianas empresas**:

- A) las de base tecnológica, innovativas o con capacidad exportadora (no más del 3% al 4% de las MiPyMEs). Promover un tratamiento especial:
- 1) apoyar programas de I+D a través de subsidios, créditos muy blandos y/o crédito fiscal;
 - 2) formar empresarios emprendedores (en el sentido

"schumpeteriano");

- 3) crear asociaciones y/o redes cooperativas o asociativas para mejorar la situación en nivel precompetitivo.
- 4) crear mecanismos ágiles de acceso al financiamiento que incluyan tanto "capital de riesgo", como "fondos de garantía".
- 5) apoyar económica y logísticamente la creación de consorcios empresarios para el desarrollo precompetitivo con la participación del sector científico-tecnológico y promover las "incubadoras de empresas" y los "parques científicos y tecnológicos" en aquellos sectores que lo ameriten.

B) para las **otras MiPyMEs** (regulares), fuente fundamental de empleo y que requieren mayor esfuerzo para su supervivencia y crecimiento (95% a 96% del total):

En estas empresas, en general la tecnología está incorporada en la maquinaria y equipo y es seriamente afectada por los insumos y la capacitación laboral ("*skills*"). Para ellas es necesario asegurar el funcionamiento de Redes y Sistemas locales que presten eficientes **Servicios de Asistencia Técnica, de Apoyo al Desarrollo Tecnológico y la Innovación, y de Extensio-**
nismo Industrial (servicios

de gestión de la calidad; información técnico-económica y detección de oportunidades y riesgos; gestión y organización empresarial; propiedad industrial; etc.).

- Para asegurar los procesos de aprendizaje, es necesario desarrollar programas de capacitación y formación permanentes destinados a: capacitar recursos humanos expertos en la formulación y evaluación de proyectos; especialistas en gestión tecnológica; "vinculadores tecnológicos"; evaluadores competentes en el sector financiero para los proyectos tecnológicos y de innovación; etc.
- En todas las actividades que se implementen, se requiere la creación de un "**clima de innovación**", que se vivencie e inserte en todos los actores (empresarios, científicos y tecnológicos, financiadores, agentes de promoción, etc.). **Hay que recordar que la innovación se genera desde la demanda, no desde la oferta de la tecnología, si bien ésta debe ser sensibilizada.**

III. Antecedentes y situación

actual

III.1. Antecedentes históricos y elementos de la situación actual

La comunidad académica argentina fue permanentemente perseguida por los golpes militares: 1930, 1943, 1966 y 1976. La consecuencia fue la persecución, la marginación, el exilio, el secuestro, la tortura y/o la muerte; la quema de libros, 30.000 desaparecidos. Las estructuras institucionales formales generalmente se mantuvieron, pero ocupadas por sus perseguidores y destructores o, en el mejor de los casos, por los mediocres.

Esta acción le hizo perder parte de su sentido de solidaridad y, como defensa, reforzar lo "corporativo" que pudiera existir en la comunidad. Se debe efectuar un *mea culpa*, bajar un poco de una actitud soberbia, y procurar detectar las razones del por qué le resulta difícil insertarse en la sociedad. No alcanza con endilgar a los empresarios o al gobierno las culpas. Los empresarios, muchos de los que sobrevivieron, han demostrado que son "*racionales, frente a la irracionalidad de las políticas económicas vigentes*". El gobierno fue elegido por el pueblo, con excepción de los gobiernos militares.

La actividad científica parecería estar arraigada en la Argentina, posee buenos patrones de valo-

res y está reconocida, si bien no en el nivel de la sociedad y del gobierno, sí en el de la comunidad nacional e internacional. No pasa lo mismo con la actividad de desarrollo tecnológico e innovativo. No permea la "**vivencia tecnológica**" en la comunidad. Si bien hay algunos pocos casos altamente exitosos, como la CNEA (que se encuentra actualmente en desmantelamiento: ¿será por haber sido exitosa en su conceptualización y aplicación de la autonomía tecnológica?).

Cada institución científica-tecnológica actual tiene sus aspectos positivos y negativos, que deben ser detectados y evaluados (por ejemplo mediante un análisis de Fortalezas, Obstáculos, Debilidades y Amenazas). Estas instituciones han sido definidas en la ley de Ciencia y Tecnología: ANLIS, CITEFA, CONAE, CNEA, CONICET, INAA, INIDEP, INTA, INTI, SEGEMAR y, naturalmente, las Universidades, que son un universo mucho más complejo.

Es necesario entonces tener presente que una gran cantidad, si no la mayoría de sus elementos ya existen y conforman un *complejo* no estructurado, con distintas historias y modalidades; al procurar estructurarlo como *sistema*, no puede ser un sistema cerrado. Debe ser un sistema abierto y altamente flexible. Es una malla de interacciones entre redes múltiples.

Es fundamental tener presente

que en las políticas de desarrollo tecnológico-innovativo, hasta ahora el eje ha pasado por **mejorar la oferta**, con poco o nulo énfasis en la demanda. Precisamente, se debe enfatizar y promover la **demandas de tecnología** del sector productivo y agropecuario e industrial, y de servicios, incluyendo con prioridad el sector social. Un objetivo ineludible es la **mejora de la competitividad**. Para ello es imprescindible reunirse con el sector empresarial y el Gobierno y definir acuerdos.

Lamentablemente, en el campo particular de la ciencia y la tecnología, se aprecia un fuerte deterioro en las últimas décadas, y existe un gran desaliento por esta situación en la comunidad científico-tecnológica. Han surgido nuevos problemas y se han acentuado y agravado otros preexistentes en el país. Por lo tanto, coexisten problemas de gestión coyunturales con estratégicos de largo plazo. Esto exige una cuidadosa evaluación de nuestra realidad científica, tecnológica e innovativa y de sus actores, tanto de la comunidad, como de sus demandantes económicos y sociales: ¿cuáles son sus problemas y cuáles sus prioridades? Se deben revisar sus debilidades y fortalezas actuales.

La comunidad científico-tecnológica no recibe mensajes de la demanda. Cuando tuvo requerimientos específicos, los solucionó exitosamente. Un ejemplo es el caso de la CNEA, que fue generadora de tecnología, pero tuvo la venta-

ja de que era, a la vez, su propia demandante. Así, en la Central Nuclear Atucha I se obtuvo un 42,5% de participación nacional, mientras en las centrales térmicas convencionales e hidráulicas, escasamente se llegaba al 25% o al 30%. INVAP, empresa de CNEA, ha fabricado satélites (SAC-A; SAC-B; y SAC-C) puestos en órbita por la NASA/EUA, que funcionaron perfectamente; hoy exporta reactores de investigación modernos, en concurso abierto con las mejores empresas del mundo (para Perú, Australia, etcétera.).

La primera prioridad sería entonces preservar y asegurar la sustentabilidad del Complejo Científico-Tecnológico argentino (se prefiere usar el término Complejo, pues no se ha conformado un Sistema estructurado).

Para superar la coyuntura y asegurar la sustentabilidad del Complejo, las medidas o plan de corto plazo deben definir con claridad y precisión el tipo de los problemas urgentes (teniendo presente que no puede ser en este momento una distribución lógica). Deben darse señales claras y realistas y atender acciones inmediatas de gestión, pero factibles de ser efectuadas durante el año operativo: salarios, becas, fondos operativos, etc. Podría incluir también algunas reformas institucionales: fusiones, estructuración de redes científicas y redes y programas sectoriales y/o tecnológicos, etcétera.

Los presupuestos 2002 y 2004 muestran:

Sector público: 940 millones de pesos

Sector privado (estimado): 450 millones de pesos

Total año 2002: 1.390 millones de pesos (0.44% PIB)

Sector público: 1.300 millones de pesos

Sector privado (estimado): 705 millones de pesos

Total año 2004: 2.005 millones de pesos (0.48% PIB)

El "sector privado" comprende empresas, universidades privadas, fundaciones y asociaciones sin fines de lucro.

III.2. Problemas urgentes a solucionar - Recomendaciones

Vejez de la comunidad científico-tecnológica. En muchos de los Centros e Institutos del Complejo, la edad promedio es de 49 a 50 años. Prácticamente no han ingresado becarios ni personal en los últimos 8 a 10 años. Además, con el congelamiento de las vacantes (jubilaciones, retiros, renunciaciones, etc.), no hay movilidad y no se forman "cuerpos gerenciales" modernos. Los egresados (licenciados, magísteres, doctores) no saben qué hacer ni tienen espacio. Un ejemplo es el Programa de Doctores en la Industria.

Se debe asignar un cupo importante de becas a las instituciones de ciencia y tecnología definidas en la ley de Ciencia y Tecnología; descongelar las vacantes, por lo menos a dos años atrás para permitir movilidad en el personal científico-tecnológico; y promover la incorporación a las empresas de investigadores y tecnólogos. En forma conjunta debe procurarse definir contenidos tecnológicos de carácter sectorial con alto componente científico-tecnológico.

- **Falta de fondos operativos.**

En la mayoría de las instituciones y las universidades el 85% al 90% del presupuesto está destinado a pagar magros salarios. Todo ello produce una migración continua de personal altamente calificado, sobre todo los mejores jóvenes. Se deben asegurar las convocatorias y los llamados a concurso para los Programas y Líneas del FON-TAR y el FONCYT, además de ligeros aumentos para los fondos operativos de las instituciones del sector. En 2001 desapareció la partida de la ley de Presupuesto. Es necesario restituir al presupuesto de ciencia y tecnología los fondos de crédito fiscal, eliminados en 2001.

- Para asegurar **mayor eficiencia y eficacia en la asignación interna de recursos**, se requiere que los organismos de C&T, definidos en la ley, art.13, incisos a) y b), sean desregulados y obtengan autonomía o autarquía económica y financiera

en el manejo de sus recursos (¿entes públicos no estatales?), como las Universidades. Se debe revertir el concepto arraigado en los administradores contables estatales, de que **las instituciones existen para ser administradas, si además hacen algo, es una externalidad del sistema.**

- El **Sistema de Evaluación** no es transparente y presenta inconvenientes. Los criterios de evaluación de la actividad científica, si bien mejorables, son en principio correctos. En ciencia básica sólo calidad y excelencia, ¿por qué no introducir impacto? No pasa lo mismo con los **criterios e indicadores de evaluación de la actividad tecnológica e innovativa**: no sólo son irrelevantes, sino que atentan contra el desarrollo de la misma actividad, al pretender evaluarla en función de indicadores científicos. Sigue sin entenderse que los instrumentos en ciencia, tecnología e innovación son diferenciales. Ultimamente, el CONICET ha elaborado pautas para la evaluación de la actividad tecnológica y para la evaluación individual de los miembros de las carreras del CONICET, pero no así para los Centros e Institutos. Debe revisarse totalmente, creando quizá una **Agencia de Evaluación**, siguiendo el modelo español.
- El **Sistema de Incentivos**. Se han distorsionado sus criterios de aplicación, pasando a ser

simplemente una forma de aumento de salarios. Ello, junto con el punto anterior, trae aparejado como efecto secundario la inmediatez y la pérdida de la interdisciplinaridad. La motivación fundamental es la producción de *papers*. No se desean desarrollar trabajos a mediano o largo plazos

- **Revisar y actualizar los instrumentos de política.** El permanente refuerzo de la oferta no modificó la situación del país, debe incentivarse la demanda y deben considerarse instrumentos diferenciados para obtenerla, tanto en PyMEs de base tecnológica, como en grandes empresas. Otro tanto para las PyMEs de baja y media tecnología. El punto 6. vuelve sobre este tema.
- **Difundir en la sociedad los resultados de la actividad** científica, tecnológica e innovativa y, sobre todo, la acción de la Secretaría y de las Instituciones que conforman el Complejo Científico-Tecnológico-Innovativo. Existen numerosos medios, por ejemplo, que todos los meses se presenten 2 ó 3 casos exitosos del **Crédito Fiscal**, de las **Consejerías Tecnológicas** y de otros instrumentos de la Agencia, así como resultados impactantes de las instituciones que conforman el Complejo.
- **Financiamiento:** por un lado, se debe articular oferta-demanda con la captación de recursos

del sector empresario y el diseño de nuevos instrumentos promocionales; por otro lado, como ya se destacó, hay que complementar el presupuesto de los institutos sectoriales e insistir con la coparticipación de la SETCIP con los Ministerios y Secretarías de Estado sectoriales correspondientes. Igualmente, es necesario que los gobiernos provinciales y de la Ciudad de Buenos Aires cofinancien proyectos conjuntos. Se debería asegurar que los fondos remanentes de los instrumentos de la Agencia de Promoción se mantengan en Fondo Rotativo a disposición de la SETCIP, con anuencia del Ministerio de Economía.

III.3. Cambios en los "países desarrollados"

Durante los últimos veinte años, el proceso de transformación al "nuevo sistema productivo" incluyó una serie de cambios en el sector productivo de los países desarrollados:

1. Quizá el más importante, el **cambio mental**. La tecnología se incorporó definitivamente al crecimiento económico. Rosenstein Rodan mostró que el factor tecnológico aporta entre el 60% y el 80% de la tasa de crecimiento de los países desarrollados, contra el 20% y el 40% que significan los factores trabajo y capital.

2. Una profunda transformación y **reestructuración industrial** que permitió modernizar y adaptar las estructuras productivas al "nuevo sistema productivo".
3. Debieron adaptarse las estructuras institucionales a este nuevo sistema. Los conceptos de economía de escala y las ventajas competitivas estáticas, pasaron a ser desplazados por las "**ventajas competitivas dinámicas**" (en la concepción de Porter).
4. Frente a estas necesidades de reconversión industrial se debió asegurar competitividad a través del inteligente uso de la **potenciación y movilización de los recursos humanos** en un contexto social, asegurar el "**proceso de aprendizaje**". En este mismo contexto debieron minimizar la influencia y la alienación que la tecnología conlleva y el desarraigo de los patrones culturales de un país o región. Dado que la tecnología es la mayor fuente de creación de bienestar, debieron asegurar a la sociedad un comportamiento ético, equidad distributiva y el acceso al bienestar: educación, salud, vivienda, esparcimiento.
5. Debieron adoptar **nuevos mecanismos financieros** para la innovación. Surgió así el concepto de "**capital de riesgo**" (*venture capital*). Incluso en países como Estados Unidos, aparecen empresas y bancos que disponen y aplican capital de riesgo a través de asociaciones y coparticipaciones empresarias (*joint ventures*), e incluso el gobierno colabora.
6. Se replantearon los problemas de "**propiedad industrial**", en un marco más amplio de "propiedad intelectual". Resurge un feroz proteccionismo por parte de los países más desarrollados, exigiendo adhesiones al "Sistema de Patentes", pero paralelamente subvencionando sus productos en franca competencia desleal con los países en desarrollo, básicamente en el sector agropecuario.
7. Hizo crisis en los países desarrollados el **problema del medio ambiente** y debieron enfocar y crear marcos e instrumentos jurídicos para mitigar su impacto negativo. Necesitaron y desarrollaron tecnologías para el tratamiento y recuperación optimizada de los residuos tóxicos, así como para su disposición final. Pero quizá más importante es el desarrollo de nuevos procesos en la producción de bienes y servicios, que eliminen o minimicen su generación.
8. Se vieron obligados a **readaptar su infraestructura científico-tecnológica** a este nuevo tiempo y modalidad de cambio y hacerla "**sensible a la innovación**".

III.4. Situación actual industrial argentina

En la década de los noventa, se producen en la Argentina varios hechos significativos, paralelamente a lo que sucedía en los países desarrollados⁹:

1. -Desmantelamiento del antiguo régimen de "Industrialización Sustitutiva de Importación" y puesta en marcha de reformas estructurales "pro-mercado". Se cambian drásticamente las condiciones de competencia en el mercado doméstico.
2. -Modificaciones en las prácticas tecnológicas y productivas dominantes en el nivel mundial, dadas por:
 - a) la expansión del "toyotismo";
 - b) el cambio del paradigma tecnológico a uno basado sobre la microelectrónica.
3. La "globalización" de las actividades económicas, expresada en la expansión de las corrientes internacionales de comercio, capitales y tecnología. Mayor interconexión e interdependencia de los espacios nacionales y la paralela transnacionalización de los agentes económicos.
- 4 La transición hacia **sociedades "basadas sobre el conocimiento"**, las cuales se fundamentan directamente en la producción, distribución y uso de

conocimiento e información (OECD, 1996). Así, la capacidad de innovación (entendida en un sentido amplio), se convierte, más que nunca en el pasado, en el factor dominante del desempeño económico y la competitividad de firmas, naciones y regiones.

En el Cono Sur, la formación del MERCOSUR es otro de los hechos que transforman el contexto de desenvolvimiento de las firmas instaladas en la región, produciendo efectos de vasto alcance sobre las corrientes de inversión y, en especial, de comercio, de cada uno de los países involucrados. Se han comenzado a desplegar fuertes procesos de reconversión en las economías de la región, en los cuales se alteran tanto las estrategias como el peso relativo de las distintas actividades y agentes económicos, así como las prácticas productivas, tecnológicas, organizativas y comerciales predominantes.

No puede esperarse que estos hechos se traduzcan automáticamente en garantías de eliminación o reducción del desempleo y de los riesgos de exclusión social que están acompañando los cambios estructurales encarados recientemente en la región. Pero sí queda claro que las firmas que no ajusten y actualicen sus procesos, productos y esquemas organizativos y de gestión, se verán confi-

⁹ Lopez y Lugones (2002)

nadas al estancamiento o desaparición.

En general, en los países latinoamericanos la mayor preocupación por los efectos de la reconversión se centra sobre el destino de las PyMEs. Numerosos trabajos se han dedicado a analizar la capacidad de adaptación de estas empresas al nuevo escenario de competencia. Sugieren la "asociatividad" y la interacción con otros agentes e instituciones. Los conocidos "distritos industriales" italianos serían un ejemplo claro.

La no homogeneidad desde el punto de vista de sus marcos institucional, cultural, social, etc., y los diferentes grados de centralización política (hay países "multinacionales" como Bélgica, Canadá o Suiza; o "federales" como Alemania, EUA, el Brasil o la Argentina) hacen cuestionable hablar de un "sistema nacional de innovación".

El peso creciente de los **"sistemas regionales de innovación"**, distritos industriales, racimos (*clusters*), etc., contribuye también al debilitamiento de lo nacional como eje analítico y espacial privilegiado.

Paralelamente a este redescubrimiento de lo "local" frente a lo "nacional", surge con fuerza el fenómeno de la "globalización" que se expresa en el papel creciente de las empresas transnacionales (ETNs) en la producción y comercio internacionales y en la adquisición de firmas nacionales; en la

proliferación de alianzas -a veces llamadas "estratégicas"- y redes (*networks*) entre firmas de distintos países y en la mayor apertura de las economías nacionales a los flujos globales de mercancías, capitales y tecnología, de difícil reversión a partir de los acuerdos internacionales del GATT/OMC. La influencia de esta realidad, por ejemplo en la Argentina y el Brasil, no está suficientemente entendida en la orientación que pueda tener el desarrollo de sus economías o en el margen de maniobra y los instrumentos más adecuados de políticas públicas en el nuevo escenario.

Para los países latinoamericanos, en particular la Argentina, fue irrisorio suponer que "se entró al primer mundo" como país desarrollado por voluntarismo o por decreto. El análisis muestra que si bien se han modernizado estructuras y mejorado algunos indicadores, son **países en retroceso** desde el punto de vista social, frente a los avances logrados (y perdidos) y a sus potencialidades.

Epílogo

Tres elementos impactaron las políticas de desarrollo tecnológico-innovativo-industrial de los países industrializados:

Primero: Introducción y/o explicitación del concepto de **"innovación"**, ya definido: *"introducción de un nuevo producto o proceso*

en un país dado". Sólo cuando el producto "ingresa" efectivamente al mercado de bienes y servicios.

Segundo: La **"tercera revolución industrial"** o "revolución de la inteligencia". El *avance hacia tecnologías con contenidos científicos crecientes*. **Tecnologías de punta o nuevas tecnologías:** microelectrónica; computación e informática, automatización y robótica; nuevos materiales; biotecnología e ingeniería genética.

Tercero: La **creciente internacionalización (globalización) de la economía**, que obliga a alcanzar altos niveles de competitividad para insertarse y mantenerse o sobrevivir en el mercado mundial. Este concepto de globalización es enteramente válido sólo entre los países altamente desarrollados. Las asimetrías existentes entre desarrollados y subdesarrollados o en vías de desarrollo, son tan marcadas, que no se puede hablar de internacionalización de la economía. Este concepto se parece cada vez más a lo que en los '60 y '70 se definía como "dependencia".

Estos tres elementos conformaron un **nuevo paradigma técnico-económico** (nuevo modelo de desarrollo tecnológico), que generó un **nuevo sistema de producción**. Ello ha impactado al conjunto de la economía y la organización política y social mundial.

Esa profunda transformación y reestructuración industrial y social permitió a los países industrializa-

dos y algunos NICs, modernizar y adaptar las estructuras productivas a ese nuevo sistema productivo. Esto involucró, fundamentalmente, un **"cambio conceptual"** de todos los actores del devenir económico y social, de la sociedad en su conjunto. No sólo los empresarios y los tecnólogos deben tomar conciencia de este nuevo esquema de reestructuración industrial, sino toda la sociedad debe asimilar este cambio de mentalidad, ya que comienza a vivir día a día un tiempo actual y tienen que pensar y actuar en "tiempo real" (*just in time*).

El nuevo siglo trajo aparejado para América latina el **desafío de las 3-D:** mantener la débil **democracia** conseguida, asegurar el **desarrollo** integral y sustentable y solucionar: negociar o satisfacer la monstruosa y absurda **deuda** externa.

Allá por la década de los setenta, Jorge A. Sabato se preguntaba, y la pregunta sigue en pie:

¿Qué hacemos los argentinos en esta revolución científico-tecnológica en que estamos metidos? ¿En este drama histórico queremos ser actores, partiquinos, espectadores o amigos del boletero?

Es la respuesta que se tiene que exigir a los gobernantes, pero también es la respuesta que cada uno tiene la obligación de pensar, racionalizar, orientar y, sobre todo, asumir.



Innovador Leonardo Da Vinci

Están faltando los teóricos de la civilización y la cultura. Los humanistas y los científicos sociales deben entender la tecnología y la innovación. Hay necesidad de un discurso común en términos y comprensión de los fenómenos

científicos, tecnológicos, sociales, políticos. Se debe evitar el reduccionismo economicista, el "efecto túnel" de los ingenieros y/o el "cinismo" político.

Noviembre 2004

La configuración metropolitana de Buenos Aires: expansión, privatización y fragmentación

*Pedro Pírez**

Los procesos de configuración metropolitana, y sus bases históricas, imprimen en la ciudad fuertes desigualdades sociales y territoriales que tienden a consolidarse y ampliarse. Junto con ellas, procesos de acumulación y representación políticas fragmentados territorialmente coinciden con la oferta fragmentada de servicios con predominio de una orientación mercantil que no logra incluir a toda la población. Si a ello se le suma una producción urbana basada sobre el mercado con una planificación privada de los territorios particulares de cada operación, es posible entender que la configuración metropolitana sigue una orientación general sesgada más hacia el crecimiento que a la calidad de vida.

El resultado es la tendencia a conformar una ciudad cuyo carácter de bien de cambio se subordina al de bien de uso. En ese contexto, las desigualdades del territorio metropolitano tienden a consolidarse y ampliarse.

* Investigador del CONICET /UBA / UNSaM.

Introducción

En los últimos años Buenos Aires ha sufrido modificaciones muy marcadas por la vinculación de la sociedad argentina, y especialmente la metropolitana, con los cambios internacionales que afectan las actividades económicas, el mercado de trabajo, la configuración territorial y el funcionamiento de las ciudades. Esos cambios, que sintéticamente han sido denominados proceso de globalización, no ocurren únicamente en las ciudades que concentran los núcleos de control de las actividades globalizadas, o ciudades globales (Sassen, 1991), sino aún en aquellas que se insertan desde economías internacionalmente subordinadas, como es el caso de Buenos Aires.

Este artículo intenta referirse a la “ciudad real”, esto es, a la unidad urbano material y de funcionamiento. No es fácil captar esa realidad porque la información está construida sobre la base de territorios “formales”, definidos legalmente¹. El INDEC se refiere a la Aglomeración del Gran Buenos Aires como el área integrada por el territorio de la Ciudad de Buenos Aires y un conjunto de munici-

pios, conurbanos a ella, que corresponden a la provincia de Buenos Aires, denominados “Conurbano Bonaerense”. El criterio utilizado en este caso es la contigüidad de los soportes físicos de la ciudad, es decir la existencia de un área metropolitana. Hasta mediados de los años de 1990 los municipios integrantes de ese “Conurbano” fueron 19². Desde esos años se produjeron algunas divisiones en ellos y el total llegó a 24³. El aglomerado en su totalidad puede considerarse como área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). El AMBA se diferencia claramente, como veremos más adelante, por la configuración de tres territorios: la Ciudad de Buenos Aires y dos coronas metropolitanas.

Actualmente la ciudad real no se limita a dicho aglomerado. Incluye, por lo menos, una tercera corona de municipios que, si bien no está integrada en forma plena en sus soportes materiales, y en algunos casos tiene relevantes zonas rurales, constituye una unidad de funcionamiento que, además, está en proceso de una mayor integración urbana. La inclusión de los municipios de la Tercera Corona⁴ introduce la noción de Región

¹ Los municipios o partidos como se los denomina en la provincia de Buenos Aires.

² Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, Gral. San Martín, Gral. Sarmiento, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza, Merlo, Morón, Moreno, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

³ Morón fue separado en tres municipios: Hurlingham, Ituzaingó y Morón; General Sarmiento en otros tres: José C. Paz, Malvinas Argentinas y San Miguel.

⁴ Se trata de: Cañuelas, Escobar, Ezeiza (formado en 1995 de una división de E. Eche-

Cuadro N° 1. Región Metropolitana de Buenos Aires: Población y tasa inter censal de crecimiento por coronas (1960-1991).

Municipios	Población					Crecimiento			
	1960	1970	1980	1991	2001	60-70	70-80	80-91	91-01
Cdad. de Buenos Aires	2.966.634	2.972.453	2.922.829	2.965.403	2.768.772	0,20	-1,67	1,46	-6,63
1a. Corona	2.787.898	3.672.128	4.284.136	4.614.113	4.726.311	31,72	16,67	7,70	2,43
2a. Corona	984.513	1.708.319	2.539.039	3.310.311	3.839.726	73,52	48,63	30,38	15,99.
Conurbano bonaerense	3.772.411	5.380.447	6.823.175	7.924.424	8.566.037	42,63	26,81	16,14	8,10
AMBA	6.739.045	8.352.900	9.746.004	10.889.827	11.334.809	23,95	16,68	11,74	4,09
3a Corona	143.920	200.652	308.639	452.848	804.095	39,42	53,82	46,72	77,56
RMBA	6.882.965	8.553.552	10.054.643	11.342.675	12.138.904	24,27	17,55	12,81	7,02

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, 1991 y 2001.

Metropolitana de Buenos Aires (Pírez, 1994). En este artículo trabajaremos con esas dos definiciones territoriales ya que, en algunos casos la información solamente está disponible para el Área Metropolitana.

I. Buenos Aires metropolitana

Cuando hablamos hoy de Buenos Aires metropolitana nos referimos, en primer lugar, a una mancha urbana que ocupa una superficie muy amplia (3803 km² como Área Metropolitana y 8235 km² como Región Metropolitana) con una población total en torno de los 12 millones de habitantes (11.334.809 para el Área Metropolitana y 12.138.904 para la Región Metropolitana) (**cuadro N° 1**). Es un territorio diferenciado económica y socialmente, donde las

desigualdades se distribuyen, como tendencia, desde un centro “rico” hacia una periferia “pobre”.

Se trata de un territorio fragmentado políticamente, en tanto que la ciudad metropolitana contiene una pluralidad de gobiernos. Por un lado dos unidades constitucionales federadas: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y la provincia de Buenos Aires. La primera es, desde la reforma constitucional de 1994, una institución análoga a la de las provincias argentinas, que dicta su constitución y elige a sus autoridades. Por el otro, gobiernos municipales que corresponden a la provincia de Buenos Aires y tienen una autonomía limitada.

La falta de autoridad metropolitana está relativamente compensada con dos tipos de alternativa: formas centralizadas, por la presencia del gobierno federal y del

verría), General Las Heras, General Rodríguez, Marcos Paz, Pilar, Presidente Perón (formado con desprendimientos de E. Echeverría, Florencio Varela y San Vicente) y San Vicente

gobierno provincial; y formas asociativas que vinculan algunas de las jurisdicciones presentes para generar escenarios de gestión de nivel metropolitano.

Entre las respuestas centralizadas podemos mencionar que los servicios urbanos metropolitanos de infraestructura estuvieron mayormente a cargo de empresas del gobierno federal desde su estatización a mediados del siglo XX. Con su privatización, en la década de los noventa, quedó su reglamentación y control en la órbita federal. Para ello se crearon entes sectoriales (energía eléctrica, gas natural, transporte, teléfonos, etc.) que, con diferentes niveles de autonomía institucional, forman parte del aparato gubernamental federal (Pírez, 1999a). Esos organismos constituyen el único interlocutor formal de las empresas privadas de servicios, quedando excluidos de esa relación los municipios metropolitanos y el Gobierno de la CABA⁵.

Existe también un organismo para el manejo de una de las principales cuencas hídricas de la Región: el Comité Ejecutor del Plan de Gestión Ambiental y de Manejo de la Cuenca Hídrica Matanza-Riachuelo está integrado por representantes federales de los gobiernos de la provincia de Bue-

nos Aires y de la Ciudad de Buenos Aires y debe llevar a cabo un plan de gestión ambiental y de manejo de la cuenca⁶.

Algunos problemas metropolitanos están siendo atendidos con organizaciones formadas por acuerdos entre la provincia de Buenos Aires y el gobierno de la ciudad de Buenos Aires. La Coordinación Ecológica del Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) fue creada por convenio entre la entonces Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires en 1977 para concretar una política común para la gestión y disposición final de los residuos sólidos. La Corporación del Mercado Central de Buenos Aires fue creada por un Convenio entre el Gobierno Federal, la provincia de Buenos Aires y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires para proyectar, construir y administrar un mercado concentrador de frutos y productos alimenticios, su conservación, empaque, almacenamiento para su comercialización y distribución para consumo interno y exportación (Pírez, 1994).

Como parte de la ampliación de la institución constitucional de la provincia de Buenos Aires, se han creado dos asociaciones de municipios integrantes del Área Metro-

⁵ Con la única excepción del Ente Tripartito de Obras y Servicios Sanitarios (ETOSS), que regula y controla a la empresa privada que sustituyó a la estatal Obras Sanitarias y que integra representantes del Poder Ejecutivo Federal, provincial y de la ciudad de Buenos Aires.

⁶ Con una existencia más formal que real.

politana. En el año 2000 se estableció la llamada Región Metropolitana Norte, con cuatro municipios⁷ y en julio de 2004 el COM-COSUR del que forman parte siete municipios⁸.

II. La configuración territorial metropolitana

La formación de la actual área metropolitana es el resultado de un proceso histórico en el que se perciben tres momentos fundamentales.

1. La formación de la gran ciudad

Para fines del siglo XIX Buenos Aires, con 780.000 habitantes (1895) concentraba el 20 por ciento de la población nacional; en 1914, con dos millones de personas llegaba al 26 por ciento gracias a la fuerte migración de ultramar que tendió a concentrarse en las ciudades argentinas y, particularmente, en ella.

Geográficamente la ciudad se estructuró en torno de dos ejes⁹: norte-sur y centro-periferia. El primero separó a la población por niveles socioeconómicos: en el norte los grupos de mayores recursos; la periferia (dentro entonces del territorio de la Capital Federal) posibilitó el asentamiento de los grupos que ascendieron social-

mente, la segunda generación de inmigrantes que accedió a la pequeña propiedad residencial.

Esto fue posible porque se estructuraron redes de transporte que permitieron "actualizar" urbanamente las tierras entonces periféricas: desde 1898 los tranvías eléctricos desplazaron a los de tracción a sangre, y entre mediados y fines del siglo XIX se estableció prácticamente en su totalidad la red ferroviaria que serviría a la futura ciudad metropolitana. En 1911 se comenzó a construir la primera línea de trenes subterráneos que se concluyó tres años después. A mediados de los años veinte comenzaron a circular autobuses y, desde 1928, compitieron con ellos los "colectivos".

La ciudad fue creciendo con la integración de la población, tanto en las actividades económicas como en el territorio. Así, en 1905 el 72,5 por ciento de los habitantes tenía acceso al agua potable.

Cuando la crisis económica internacional (1929-30) arrastró al modelo de desarrollo agroexportador, la configuración urbana de Buenos Aires se encontraba ya consolidada.

2. La suburbanización popular

Con la industrialización sustituyó de importaciones (desde los años cuarenta del siglo XX) se

⁷ Vicente López, San Isidro, San Fernando y Tigre.

⁸ Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes.

⁹ Que aún se mantienen.

consolidó el predominio de la ciudad de Buenos Aires en el desarrollo nacional. Ésta había completado la infraestructura urbana más importante y ofrecía los principales factores para la localización de las nuevas actividades. Entre 1935 y 1945 la ciudad metropolitana creció a una tasa media anual del 3.2% (Lattes y Lattes, 1992: 177).

En 1947 la ciudad se acercaba a los cinco millones de habitantes y representaba el 30% de la población total del país; en 1960, habiendo superado los 6,5 millones (**cuadro Nº 1**), concentraba el 34% de la población nacional. Se configuró una estructura urbana con alta primacía, las dos ciudades que le seguían en tamaño de población (Córdoba y Rosario) apenas pasaban el medio millón de habitantes.

La población metropolitana aumentó por efecto de las migraciones internas y se expandió fuera de la Capital Federal (a una tasa media anual de 4.3%). Entre 1945 y 1960, si bien el crecimiento metropolitano disminuyó, se mantuvo en 2.6% por el crecimiento nulo en la Capital Federal (Lattes y Lattes, op. cit.). Como consecuencia, mientras en 1914 se asentaban en ésta casi cuatro quintas partes de la población metropolitana, en 1960 el Conurbano Bonaerense contaba con más de la mitad (**cuadro Nº 1**).

En los años cincuenta la expansión suburbana fue relativamente

homogénea, pero a partir de 1960 comenzó a disminuir el ritmo de crecimiento de los municipios lindantes con la Capital Federal, al tiempo que se incrementaba el de los más periféricos al deteriorarse las condiciones de asentamiento de los sectores populares.

La población de bajos recursos se asentó, fundamentalmente, sobre "loteos populares" que, debido a regulaciones nulas o mínimas, permitían ofertas de tierra de baja calidad. Un mercado de trabajo incluyente dio lugar a una cierta redistribución económica y la población pudo adquirir, en gran medida gracias al pago en cuotas, la tierra donde asentarse. La limitación de ofertas de vivienda social se vio compensada por la tendencia de la población de bajos recursos a la autoconstrucción de su vivienda.

La suburbanización de la población fue posible por la existencia de la red de ferrocarriles que luego de su estatización subsidió las tarifas, y por el crecimiento de las líneas de colectivos que se le articularon (Torres, 1992). Una importante producción pública de infraestructura acompañó inicialmente la expansión urbana. Un buen indicador es la provisión de agua potable por red que, en 1947, servía al 94% de la población metropolitana (Brunstein, et al., 1988:16).

El proceso resultante permitió el asentamiento de la población que llegaba a la ciudad, aunque sus

ingresos fueran limitados, transfiriéndole los costos: la vivienda, parte de las infraestructuras y equipamientos, el tiempo de traslado al trabajo y el desgaste por la utilización de los transportes.

La expansión metropolitana consolidó la diferenciación entre el norte, como tendencia ocupado por sectores sociales de mayores ingresos, y el sur y sur-oeste, lugar de asentamiento de los sectores de menores recursos (Torres, 1975 y 1992). Como contrapartida, el centro se consolidó como lugar de sectores altos y medios que, luego de fines de los años cuarenta, se instalaron aprovechando el nuevo régimen de "propiedad horizontal" que contribuyó a la expansión de la oferta de vivienda en altura.

Para fines de los años sesenta las modalidades de expansión se alteraron con el deterioro de la economía nacional, empeorando las condiciones de vida: ya en 1960 el déficit en la provisión de agua potable por red incluía al 24% de la población metropolitana (Brunstein et al., p. 16); a mediados de los años sesenta, se estimaba que en la ciudad de Buenos Aires vivían unas noventa mil personas en "villas miseria" mientras que, en el nivel metropolitano, eran más de 500 mil (Pírez, 1994).

El crecimiento diferencial en los

componentes metropolitanos se amplió: la Ciudad de Buenos Aires expulsó población mientras que los municipios de la zona metropolitana continuaron atrayéndola. En 1970 casi las dos terceras partes de la población metropolitana se asentaba sobre los municipios del Conurbano Bonaerense. Diez años después lo hacía el 70 por ciento.

Se configuran dos realidades distintas: la primera¹⁰ y segunda¹¹ coronas metropolitanas, por fuera de la Capital Federal. El crecimiento demográfico más importante se dio en la segunda corona (Cuadro 1) que entre 1960 y 1970 casi duplicó la población y en 1980 casi triplicó a los habitantes de veinte años antes.

3. La polarización metropolitana

A mediados de los años setenta se produjeron cambios sustanciales: reorientación de la economía y su apertura al mercado internacional impulsando transformaciones de contenido neoliberal. Durante los años de plomo de la dictadura militar (1976-83) se consolidó esa orientación que inició un proceso de reestructuración aplicado sistemáticamente en los años noventa.

Se sintieron los efectos de la baja en la calidad de vida de los sec-

¹⁰ Las municipalidades de Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, norte de La Matanza, Morón, Tres de Febrero, San Martín, Vicente López, San Isidro y San Fernando.

¹¹ Las municipalidades de Tigre, Gral. Sarmiento, Moreno, Merlo, centro y sur de La Matanza, Esteban Echeverría, Alte. Brown, Florencio Varela, Berazategui y Quilmes.

Cuadro Nº 2. Ciudad Metropolitana de Buenos Aires: Porcentajes de cobertura de servicios

	Agua	Cloacas	Desagües pluviales	Alumbrado Público	Red de gas	Pavimento
Ciudad de Buenos Aires	100	100	100	100	100	100
1ra Corona	52,7	36	35,4	66,7	63,4	59
2da Corona	3,5	1,7	2,4	9,8	7,5	13,3

Fuente: CONAMBA, 1988

tores populares, en particular, con la desaparición de las rentas reguladas y la eliminación progresiva de los subsidios al transporte público. Se deterioraron las condiciones de calidad de vida metropolitana. En 1975 una importante proporción de su población quedó ya fuera de las redes de agua potable (entre 40 y 45 por ciento) mientras que más de las dos terceras partes no tenían cloacas (Brunstein et al., op. cit.).

Como parte de la diferenciación de la sociedad metropolitana, se percibe una leve tendencia al asentamiento suburbano de sectores medios y medios altos, en especial en el norte del área.

Para el inicio de los años ochenta son claros los desiguales déficits urbanos, coincidiendo con la segregación territorial metropolitana. La periferia, ocupada predominantemente por los sectores de menores recursos, muestra las peores condiciones (**cuadro Nº 2**).

El crecimiento metropolitano en condiciones mucho menos favorables que en las décadas anteriores, produjo fuertes diferencias: la ciudad se expandió en el norte con los barrios residenciales más elegantes, en el resto lo hizo con base en la pobreza urbana.

Esa tendencia se acentuó con la aplicación por la dictadura militar de políticas que tuvieron como resultado la expulsión de la población de menores recursos del territorio de la Ciudad de Buenos Aires: derogación de las normas de congelamiento de rentas urbanas, erradicación autoritaria de las "villas miseria" y expulsión de su población hacia la zona metropolitana, construcción de autopistas con desplazamiento de población de ingresos medios y bajos y sanción, en la provincia de Buenos Aires, con aplicación en los municipios metropolitanos, del decreto ley 8912 de 1977 (Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo)¹² que tuvo como consecuencia la elimi-

¹² Al exigir mejores condiciones de calidad en los loteos, produjo el incremento de los costos del suelo y el fin del mercado popular de tierra urbana periférica, posibilitó, también, la aplicación de las tierras a la nueva producción de clubes de campo para la población de mayores.

nación de la oferta formal de los loteos populares (Pírez, 1994).

Se configuró (1980) un área metropolitana con 9,7 millones de habitantes expandida en unos 3.800 km² (entre la Capital Federal y las dos coronas metropolitanas). Si se incluye la que ya puede ser considerada la tercera corona agrega 300.000 habitantes (**cuadro N° 1**) en un territorio de casi 4.400 km² más, con lo que la región metropolitana superaría en total los 8.000 km², con baja densidad bruta y con fuertes diferencias entre sus municipios.

Esas tendencias se consolidaron en los años noventa, como consecuencia de lo que ha sido caracterizado como un proceso de “globalización” de las economías y las sociedades (Sassen, 1991 y 1994; Knox y Taylor, 1995). Esos cambios dieron una nueva significación a las ciudades, que integran redes mundiales concentrando las funciones de conducción y control económico. Si bien esas transformaciones son muy desiguales, las grandes ciudades de América latina se suman con un papel regional, entre ellas Buenos Aires. Tampoco cabe aquí hacer referencias generales en tal sentido, puede revisarse la literatura existente (Ciccolella, 1999, Mignani, 1998, Torres, 1998).

En Buenos Aires esos efectos se sintieron a partir de los cambios de comienzos de esa década: re-

forma del estado y desregulación de la economía y, en particular, privatización de los servicios urbanos de infraestructura (Pírez, 1999a). Además de disminuir considerablemente la presencia estatal, se fortaleció el protagonismo privado en la economía y, particularmente, en la producción de la ciudad.

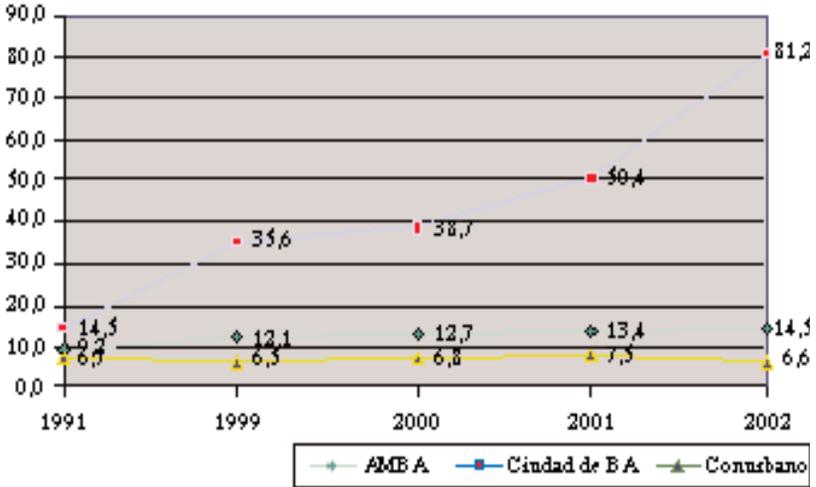
Como resultado, la ciudad metropolitana inició una nueva expansión territorial con base en asentamientos residenciales de muy baja densidad, de clases medias y medias altas, articulados a nuevas formas de localización de las actividades comerciales y de esparcimiento. Sintéticamente, el resultado es una ciudad más extensa y dispersa, desigual y segregada.

Las transformaciones económicas fortalecieron a los grupos de mayores recursos. Esto significó la conformación de una clase media alta sobre la base de la fuerte concentración de los ingresos (**gráfico N°1**)¹³. Esos grupos, además, tendieron a desarrollar una cultura “internacionalizada”, con la adopción de patrones de consumo análogos a los de esas clases en los países avanzados, en especial en Estados Unidos.

Se produce la modernización del sector comercial, por la renovación de las técnicas de comercialización y el crecimiento de unidades de gran tamaño, con dos for-

¹³ La información muestra, como contra cara de la concentración, el empobrecimiento.

Gráfico N° 1. AMBA: distribución del ingreso individual. Relación* entre participación (%) quintil 5 y quintil 1



Fuente: INDEC, EPH. * Participación Q1%/Participación Q5%

mas fundamentales: centros comerciales (“shoppings malls”)¹⁴ y grandes centros de abastecimiento¹⁵. Ambos tienden a una localización desvinculada del espacio público y que, por una eficiente conexión con la red de vías metropolitanas, se basa sobre el uso del automóvil para su acceso.

Fue también notable el crecimiento del parque automotriz, con una presencia metropolitana de unos 3 millones de automóviles privados (FAUyD-UBA – SPUyMA-GCBA, 1998) y una participación creciente en la distribución de los

viajes, superando la tercera parte del total.

En esos años se vivió una importante reanimación económica, en particular del sector de la construcción, que se concretó fundamentalmente en dos tipos de proyectos orientados a satisfacer las necesidades de los grupos de ingresos medios y altos. Por un lado, predominantemente en los barrios de mayor prestigio de la Ciudad de Buenos Aires, la producción de edificios en propiedad horizontal de alta calidad y los llamados “countries en altura”¹⁶ y, por el

¹⁴ Existen 25 en la Región Metropolitana, de los cuales más de la mitad están en la ciudad de Buenos Aires. Implican una superficie cubierta total de 1,3 millones de m² y un área bruta locativa de 600.000 m² (Ciccolella, 1999).

¹⁵ 55 en la Región Metropolitana (Ciccolella, 1999)

¹⁶ Edificios en altura, con forma de torre y con equipamientos comunes para actividades sociales y deportivas, además de gran seguridad.

otro, fundamentalmente hacia la periferia metropolitana, la construcción de urbanizaciones cerradas¹⁷ (Mignaqui, 1998).

Se produjo una notable modernización de los accesos a la ciudad de Buenos Aires, por la transformación de las autopistas que ya habían constituido los canales de la expansión metropolitana. Con base en su concesión a empresas privadas se produjeron grandes vías de alta velocidad, financiadas por medio del cobro de peaje, que llegan a la periferia más lejana y que permiten conectarla con el centro de la ciudad en menos de una hora.

Lo anterior fue la base de una fuerte operación inmobiliaria destinada a canalizar las preferencias de localización residencial de los sectores de mayores recursos. Operación con muchos operadores, algunos de los cuales son internacionales, y que se manifiesta por una muy compleja estrategia de *marketing*.

Desde principios de los años ochenta se habían destinado tierras a la producción de “clubes de campo” donde la población de altos ingresos pasaba sus fines de semana dedicada a sus deportes favoritos. En los años noventa se dio un punto de inflexión: el desarrollo explosivo de la oferta de diferentes formas de “urbanizacio-

nes cerradas” en la periferia metropolitana destinadas a los sectores sociales de ingresos altos y medios. A los originales clubes de campo se agregaron: “barrios cerrados” sin los equipamientos deportivos de los primeros; “clubes de chacras” definidos en torno de la posibilidad de micro producciones rurales y asentados sobre la periferia más lejana que ocupa tierras mayores y, por último, unidades complejas que integran a varios barrios cerrados y cuyos productores denominan “ciudades” o “pueblos”. Se localizan predominantemente en torno de las conexiones viales (los “accesos”) de la Ciudad de Buenos Aires recientemente modernizados¹⁸.

Es posible pensar en un proceso no acabado, cuya significación entonces (en 1999 unas cien mil personas en una ciudad de más de diez millones) marca una tendencia importante en términos cualitativos, ya que supone la consolidación de una forma urbana diferente de la hasta entonces predominante, independientemente de la evolución que dicha expansión tenga con motivos de la crisis económica ocurrida desde fines del año 2001 (**cuadro Nº 3**). Parece cubrir la necesidad de una parte de los sectores de mayores recursos, con base en una ocupación del suelo de muy baja densi-

¹⁷ Nos referimos a una diversidad de ofertas, desde “clubes de campo”, “barrios cerrados”, “marinas”, “clubes de chacras” o “mini ciudades”. Más adelante son caracterizadas.

¹⁸ Puede consultarse Mignaqui, 1998, Pérez, 1999b, Robert, 1998 y Torres 1998.

Cuadro Nº 3. RMBA: Urbanizaciones cerradas. 1999

Tipo	Cantidad	Has.	Lotes	Propietarios	Casas	Residentes
Club de Campo	119	10758	46906	31672	23844	32500
Barrio Cerrado	234	5401	36971	21091	10046	66219
Chacra	20	13233	3922	1711	700	s/d
Ciudad	4	2926	s/d	s/d	s/d	s/d
Total	377	32318	87799	54474	34590	98719

Fuente: Elaboración propia con datos de *Trespuntos*, febrero de 1999.

dad. Su importancia está asociada con el peso relativo de esos grupos, dada la fuerte concentración (y polarización) del ingreso ocurrida en los años noventa.

Esa tendencia implica una expansión territorial muy fuerte. El estilo de vida predominante requiere una cantidad mayor de espacio, tanto en relación con el resto de los residentes como, en particular, respecto de las residencias anteriores. Más superficie en parques o jardines y, en algunos casos, en tierras destinadas al ejercicio de deportes, además del espacio destinado a los automóviles.

En ese sentido, el **cuadro Nº 4** presenta el resultado de calcular la población que tendrían las urbanizaciones cerradas mencionadas, tomando como criterio la densidad actual por lote para los Clubes de Campo y Barrios cerrados. Se agregó la población que anuncian los promotores de las "ciudades" en construcción. El resultado es de casi medio millón de personas con una densidad de

1509 personas por km². Esta es un 2,4% menor que la densidad de la Región Metropolitana y representa poco más de la mitad del promedio del AMBA y el 11% de la ciudad de Buenos Aires en 2001. En suma, se trata de una superficie agregada que es 1,6 veces más grande que la de esta última y que concentraría, solamente, un equivalente al 17,6% de su población.

En la medida en que esas operaciones buscan tierras de precios bajos y que solamente requieren conexiones con algunas redes de servicios, estos proyectos tienden a localizarse en las zonas más alejadas del área metropolitana, siguiendo las vías de acceso rápido. Se concentran entre los 30 y 45 km de distancia de la Capital Federal. En el eje norte, dada su mayor consolidación, la mayoría se ubica hasta los 70 km de ese centro (FAUyD-UBA – SPU-GBA, 1998).

La ciudad se expande casi sin limitaciones generando unidades dependientes del centro y que,

Cuadro Nº 4. Urbanizaciones cerradas: población y densidad potenciales

Tipo	Residentes	Densidad (hab/km ²)
Club de Campo	63934	594
Barrio Cerrado	243697	4512
Ciudad	180000	6152
Total	487631	1509

Fuente: Cuadro 5.

por lo mismo, necesitan conectarse cotidianamente con sus lugares de trabajo y consumo. Se configura una ciudad que tensa enormemente la polaridad territorial y que mantiene el peso funcional del centro.

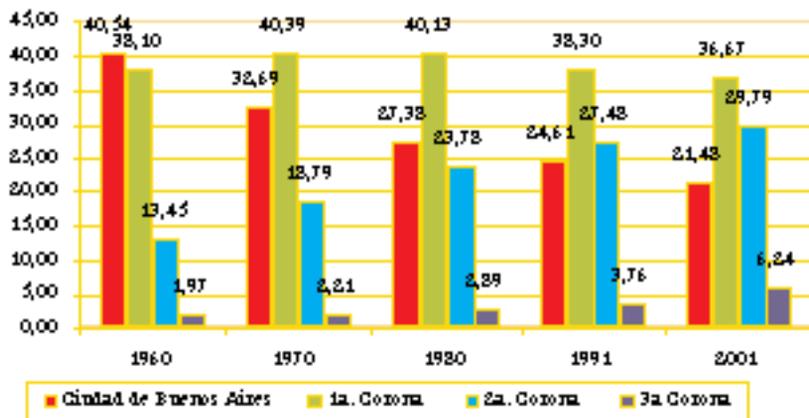
En muchos casos, la localización periférica yuxtapone las urbanizaciones cerradas con asentamientos precarios de la población de menores recursos. Esto hace más evidente la falta de equidad de la ciudad y, paradójicamente, permite relaciones, contradictorias, entre los dos polos de la pirámide socioeconómica: prestación de servicios tradicionales con mano de obra de baja calificación (empleo doméstico, jardinería, etc.) y fuente de inseguridad. Se produce una ruptura en la configuración metropolitana, una “microfragmentación” de la ciudad.

Las transformaciones de la periferia se correlacionan con los cambios en el centro metropolitano, en el centro de la Ciudad de Buenos Aires: los usos del suelo se orientaron de manera preferente hacia el consumo, el esparcimiento, las viviendas de alto

estándar, los servicios avanzados y suntuarios (Mignaqui, 1998). Se consolidó un área limitada, en torno de Puerto Madero, como lugar del asentamiento de las actividades económicas más dinámicas que conforma uno de los polos de la relación funcional que se establece con las áreas de asentamiento de las elites en la periferia. Esa configuración comenzó en la zona norte, extendiéndose por la ribera se prolonga, hacia el sur, desde la transformación de Puerto Madero y la recuperación de La Boca, con la expansión que permite la autopista que se dirige a La Plata.

Los resultados ecológico-demográficos son claros. Los incrementos de la población en la tercera corona metropolitana (**cuadro Nº 1**) muestran que la ciudad real ha seguido creciendo sin aumentar las densidades. Sin embargo, cambia la ocupación del territorio metropolitano. Como lo muestra el **gráfico Nº 2**, a partir de 1980 y consolidándose en 2001: el crecimiento de la población en la primera corona se estanca mientras aumenta en la tercera. La expan-

Gráfico Nº 2 Distribución de la población metropolitana por zonas 1960-2001 (%)



Fuente: Elaborado con datos de INDEC, Censos Nacionales de Población

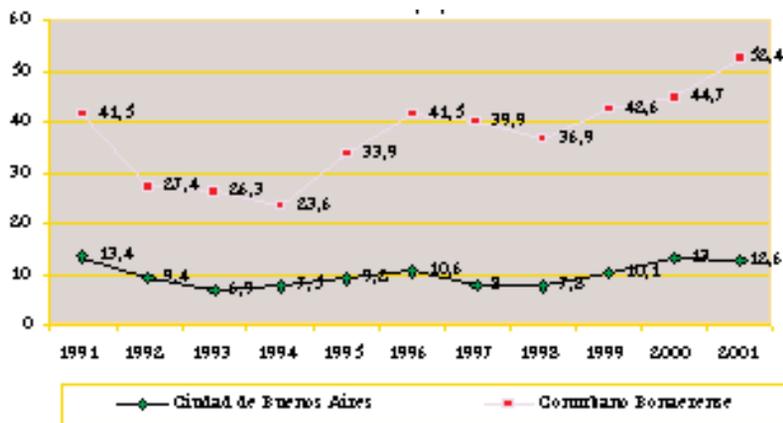
sión metropolitana parece aumentar mucho más que el crecimiento demográfico.

Esa expansión se da con una mayor diferenciación del territorio metropolitano. Por una parte, con la configuración de un “corredor de modernidad y riqueza” que desde el sur metropolitano entra en la ciudad por la autopista Buenos Aires – La Plata y se prolonga por el Acceso Norte hacia las ciudades de Campana y Zárate, a ochenta kilómetros de distancia del centro; por la otra, por la yuxtaposición de asentamientos de población de altos recursos junto con población de muy bajos ingresos.

La nueva configuración metropolitana se caracteriza por importantes desigualdades, que tienden a la polarización. Los ingresos medios son mayores en la ciudad de

Buenos Aires, donde es mucho mayor también su concentración (**gráfico Nº 1**). Es superior la proporción de ingreso de los “más ricos” y menor la de los “más pobres”: el quintil superior recibe una proporción ochenta veces mayor a la del quintil inferior. Esa distribución está asociada con las actividades económicas que predominan: más de la mitad del empleo en la ciudad de Buenos Aires corresponde al sector servicios, mientras que en el Conurbano Bonaerense se distribuye entre servicios e industria con un 40% cada uno.

La pobreza se distribuye también de manera diferenciada, tal como se observa en el **gráfico Nº 3**. La década de los noventa fue un período de fuerte crecimiento de la pobreza, que se concentró en el Conurbano Bonaerense donde llegó a superar a la mitad de la po-

Gráfico N° 3. Población bajo las líneas de pobreza e indigencia 1991-2001 (%)

Fuente: Elaborados con datos del INDEC, EPH

blación. Esto se relaciona con la ya mencionada concentración del ingreso individual (**gráfico N° 1**).

En los municipios metropolitanos las necesidades y los recursos se distribuyen de manera desigual; donde son mayores las primeras son menores los recursos. El **gráfico N° 4** muestra que los municipios con mayor índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) son también, como tendencia, los que tienen menor cobertura en la red de agua y sus gobiernos locales tienen menos recursos financieros.

III. Privatización y fragmentación en la ciudad metropolitana

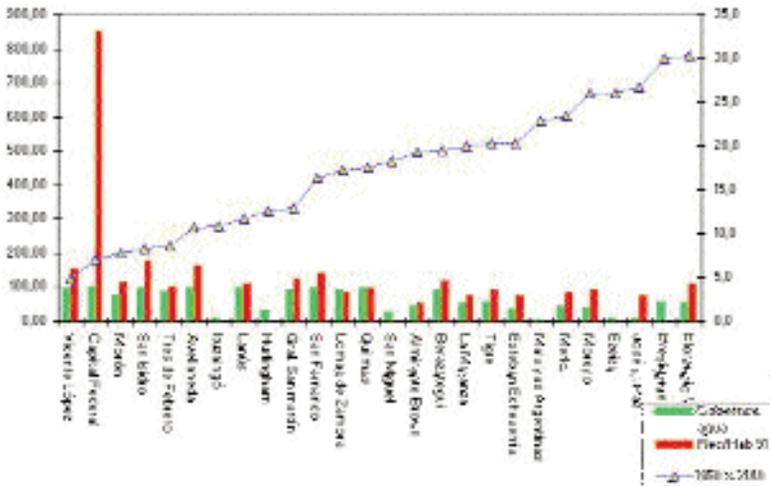
La configuración metropolitana, caracterizada por las desigualdades, muestra en la última década el creciente predominio de la ori-

entación privada. No solamente la privatización de sus servicios urbanos, sino el predominio de una lógica privada en la expansión territorial.

1. La gestión de los servicios urbanos en la ciudad metropolitana: fragmentación y privatización

Cada uno de los servicios de infraestructura es autónomo sin que exista una orientación general. Mayoritariamente el AMBA está cubierta por empresas privadas a las que el gobierno federal transfirió los servicios a comienzos de los noventa, conservando la regulación y el control (Pérez, 1999a). Existen prestadores que corresponden a la provincia de Buenos Aires, quien los regula y controla. Algunas cooperativas también prestan servicios. Las empresas privadas ocupan sus áreas en for-

Gráfico N° 4. Población con NBI y con agua de red (%) (2001) y recursos municipales por habitante pesos corrientes 1991



Fuente: INDEC 2001, Gobierno de la provincia de Buenos Aires

ma monopólica: dos compañías de teléfonos y otras tantas de electricidad, por ejemplo.

En relación con los residuos sólidos, más allá de la organización metropolitana de su disposición final (CEAMSE), cada gobierno local es responsable de la recolección. Normalmente la regula y controla, mientras que la operación está concedida a empresas privadas. El resultado es la presencia de diferentes políticas y prestaciones y, en consecuencia, distintas calidades ambientales (Pírez, 1999a).

El transporte metropolitano es el mejor ejemplo de fragmentación: diferentes modalidades (trenes, autobuses, "charters", taxis, "remises") sin más vinculación que la producida por los usuarios, a car-

go de unidades económicas de distinta naturaleza (desde grandes a micro empresas), con tres sistemas de regulación: municipales, provinciales y federales.

Esa fragmentación se potencia porque las privatizaciones transfirieron no sólo la producción, sino la capacidad de definir la política y la planificación de los servicios (Pírez, Gitelman y Bonafé, 1999). Cada empresa toma decisiones, de acuerdo con las necesidades de su operación mercantil, sobre qué territorios cubrir, qué procesos desarrollar y en qué orden hacerlo. El resultado no apunta a la adecuada satisfacción de las necesidades prioritarias. Se atienden poblaciones y territorios, y se realizan las operaciones que resulten de mayor y más rápida

rentabilidad. La privatización de los servicios aumentó la desigualdad urbana. (Pírez, 2000).

2. Planificación urbana privada y expansión metropolitana

Los procesos de configuración metropolitana de Buenos Aires, que se dan en una suerte de vacío de orientación pública, se basan sobre dos tipos de operaciones: unas mercantiles, fuertemente planificadas y destinadas a grupos de ingresos medios-altos y altos; otras predominantemente fuera del mercado para la satisfacción directa de la necesidad de la población de menores recursos. La ciudad tiende a configurarse como un conjunto de ámbitos privados, con el predominio de la lógica mercantil en una privatización de la producción y del funcionamiento de la ciudad.

En el centro metropolitano, las nuevas operaciones comenzaron hace más diez años con Puerto Madero, que desde la iniciativa gubernamental se configuró en un actor privado de producción de suelo “renovado”¹⁹. En ese contexto resulta significativo el comportamiento de un gran actor inmobiliario (IRSA SA), que decidió invertir en el “centro” del centro metropolitano: las tierras en torno de Puerto Madero. Ese proceso resultó de una planificación empresarial que, sobre la base de un

diagnóstico comercial, llevó a la “actualización” de áreas relativamente vacantes. A esa iniciativa se sumaron otras que transforman una zona relativamente grande, desde Puerto Nuevo, pasando por Catalinas Norte, Puerto Madero, hasta la Costanera Sur. Como resultado se ocuparon las tierras localizadas entre el primer desarrollo de Puerto Madero y la costa.

Esto configuró un “polo globalizado”, núcleo territorial del ya mencionado “corredor de modernidad y riqueza”: edificios inteligentes, sedes de las principales empresas nacionales e internacionales, hoteles de cinco estrellas, torres de viviendas de lujo, entretenimientos, etc. Fue el resultado de la aplicación de operaciones privadas de gran envergadura en las que el sector gubernamental operó como “posibilitador”.

Fuera del “centro”, hacia la periferia metropolitana, el proceso de suburbanización muestra el predominio de la planificación privada en la producción del suelo con base sobre el cual se expande el área urbanizada. Esa expansión avanza con densidad decreciente, en áreas de limitada oferta de infraestructuras y servicios, cada vez más lejos de la ciudad “construida”. Esto implica una utilización del suelo y la infraestructura que fortalece la desintegración territorial de la ciudad, la segregación territorial y el predominio de

¹⁹ La operación fue encargada a la Corporación Antiguo Puerto Madero, de naturaleza privada y propiedad mixta a la que se le transfirió la tierra a desarrollar

relaciones sociales fragmentadas, mientras se extiende sobre tierras agrícolas de alta productividad.

No existen normas de carácter metropolitano sobre uso del suelo, tampoco una mirada pública que supere las particularidades municipales y las diferentes maneras como esas autoridades creen interpretar las mayores ventajas para sus territorios (y consecuentemente, para su reproducción política). El área metropolitana es, así, un territorio en disponibilidad para operaciones basadas, exclusiva o predominantemente, sobre la acumulación económica privada.

Las operaciones privadas se apropian de la planificación urbana, no ya como intento de orientación pública y búsqueda de objetivos generales, sino como manera de producir territorios que satisfagan necesidades particulares.

La ciudad se produce como resultado de una actividad de “racionalización” mercantil de operaciones individuales en una fuerte planificación “interna” de todos los componentes de cada operación urbana y de control de su cumplimiento, cuya finalidad es aumentar la calidad del producto inmobiliario y la rentabilidad.

Esa construcción de la ciudad, basada sobre la racionalidad de las operaciones económicas privadas, desconoce la posibilidad de introducir una perspectiva glo-

bal, diferente de la del mercado. Es más difícil percibir la realidad metropolitana que resulta cada vez más de la suma de operaciones privadas y sus “intersticios”.

La planificación privada de la producción de suelo, obviamente, se limita a los territorios privados, en los cuales se construyen, como dice la prensa, “urbanizaciones planeadas en detalle”. En las que “...se trata de planificar cuidadosamente una ciudad desde su punto cero” (*Clarín* 30/10/99). Esto significa, como en una entrevista apunta el presidente de la inversora Consultatio, a cargo de Nordelta²⁰, que “la ciudad se diseña teniendo en cuenta el equilibrio entre espacios verdes, agua y zonas urbanas; el paisaje, la forma de las calles, la localización de los barrios, colegios, universidades, clubes, zonas comerciales... Se le da al entorno una armonía estética y urbanística, con distintas densidades de población y una adecuada distribución del tráfico”. De esa forma, continúa el periodista que realiza la entrevista, se evitarán los problemas de las ciudades en donde a causa de un primer desarrollo desordenado, el crecimiento de la población se dispara en niveles impensados y produce inconvenientes como embotellamiento de tránsito. (*Clarín* 30/10/99).

Esa operación intelectual produce tres rupturas: en la primera, la producción particular de una parte

²⁰ La mayor urbanización cerrada, llamada “ciudad pueblo”, de 1.600 hectáreas.

de la ciudad es transformada en “la” ciudad. Una parte que se postula como el todo, escondiendo que sólo es posible dentro de la ciudad real que le provee de las condiciones para que sea posible su existencia autoexcluida. En la segunda, el desorden urbano que resulta de la producción de la ciudad, se concreta (se reduce) en las dificultades para la vida de los grupos de mayores ingresos. Desaparece la falta de condiciones para que la población de menores recursos se asiente regularmente. En la tercera, la planificación estricta del ámbito residencial deja en una suerte de limbo al resto de la ciudad.

Tal planificación privada tiene los siguientes componentes:

a) Un sistema de normas que emanan de un documento privado y que se imponen como cláusulas de adhesión. Estrictas normas urbanas: zonificación, uso del suelo y edificación. Lugares para residencia y para actividades. Los primeros, diferenciados por estratos económicos con distinta cantidad y calidad de tierra y, por ende, de precios; los segundos, diferenciados por tipos de actividades. Fuertes normas de comportamiento social, a las que se comprometen quienes acceden a esas urbanizaciones. Reglamentos de ética y de convivencia que funcionan como una suerte de derecho de admisión (o de exclusión)

(Zanotto, 2000:71 y 72). Esto muestra el uso de instrumentos privados, mercantiles, para el logro de finalidades sociales que tienden a consolidar la identidad de cada proyecto.

- b) Oferta muy amplia de infraestructuras y servicios de alta calidad vinculados con la “reproducción de la población”, que hace innecesario salir del territorio cerrado, salvo para ir a trabajar. En Nordelta, por ejemplo, está ubicada la sede de una universidad norteamericana, el Instituto Tecnológico de Buenos Aires, y colegios de elite. Tiene áreas de servicios, canchas de golf, tenis y fútbol, piscinas y otras ofertas deportivas. Un anillo de fibra óptica permitirá transferir comunicaciones a alta velocidad tanto para Internet como para Intranet, con lo que sus habitantes podrán comunicarse sin costos telefónicos. La empresa privada Trenes de Buenos Aires electrificará un tramo de su red y Nordelta se hará cargo del resto para acercarla y hacer más rápido el acceso desde el centro metropolitano (*Clarín*, 7/11/1999) .
- c) La existencia de “gravámenes” financieros para los residentes (“expensas”) destinados a financiar la producción y mantenimiento de infraestructuras y servicios. Estos gravámenes, una suerte de impuestos privados, tienen también la función

de diferenciar económicamente los territorios, en primer lugar en relación con el afuera y, luego, entre los diferentes lugares internos.

En suma, se trata de un “gobierno privado” del territorio, particularmente completo en los casos de las “ciudades cerradas”.

La configuración metropolitana queda en manos privadas. Se repite en la ciudad la lógica del mercado: competencia desordenada frente a una fuerte racionalidad (planificación) dentro de cada unidad individual.

Se impone el logro de condiciones de calidad para algunos (en general pocos respecto de la ciudad en su conjunto) apuntando, no al mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad y la ciudad, sino al cumplimiento de condiciones de comercialización.

IV. Conclusiones

La configuración metropolitana de Buenos Aires mantuvo un centro de alta calidad, tanto socioeconómica como urbana, al tiempo que “descentralizó” las necesidades, económicas, sociales y urbanas, hacia la periferia. Esa forma metropolitana, junto con la difusión de las heterogeneidades en el conjunto del área, se ha mantenido hasta casi fines del siglo XX. En la última década de ese siglo, la configuración metropolitana se vuelve más heterogénea aún, con la suburbanización de las clases

medias altas y medias y su contigüidad, en una microfragmentación, con los asentamientos de la población de menores recursos. El centro metropolitano sigue conservando su calidad económica, social y urbana. Esa forma metropolitana ha resultado de una particular relación entre el ámbito urbano construido y tiempo en el que esa construcción se produjo. En ese sentido, el deterioro de la economía, y particularmente desde mediados de los setenta del siglo XX, el creciente deterioro de la situación económica y social de los grupos de ingresos bajos y medios, explica esta mezcla de expansión territorial y deterioro de la calidad urbana en la Buenos Aires metropolitana.

Los procesos de configuración metropolitana, y sus bases históricas, imprimen en la ciudad fuertes desigualdades sociales y territoriales que tienden a consolidarse y ampliarse. Junto con ellas, procesos de acumulación y representación políticas fragmentados territorialmente coinciden con la oferta fragmentada de servicios con predominio de una orientación mercantil que no logra incluir a toda la población. Si a ello se le suma una producción urbana basada sobre el mercado con una planificación privada de los territorios particulares de cada operación, es posible entender que la configuración metropolitana sigue una orientación general sesgada más hacia el crecimiento que a la calidad de vida.

El resultado es la tendencia a conformar una ciudad cuyo carácter de bien de cambio subordina al de bien de uso. En ese contexto, las desigualdades del territorio metropolitano tienden a consolidarse y ampliarse.

Su forma institucional explica que las decisiones fundamentales sean tomadas por los actores económicos más importantes y los niveles estatales centralizados (federal y provincial). En algunos casos, con relativa dependencia de los anteriores, por actores estatales locales. Dependencia que suele concretarse, también, en una orientación por el crecimiento urbano y en formas de operar predominantemente burocráticas.

Se configura así una cuestión de gobernabilidad en el sentido de la capacidad de orientar y conducir los procesos (de configuración y funcionamiento) urbanos dando respuestas democráticas a las necesidades de la población y de las actividades económicas, desde una perspectiva pública. Esta cuestión está vinculada, en particular, con la posibilidad de una “perspectiva metropolitana”, que atienda a la ciudad “real”.

Esa perspectiva debería resultar de un proceso de “representación” pleno. Esto coloca un problema: la ausencia del particular escenario metropolitano, no ya de formas institucionales de representación, sino más aún, del conjunto de los grupos sociales, sus intereses y

necesidades.

En consecuencia, el primer problema de la gobernabilidad metropolitana consiste en la dificultad de modificar la orientación predominante en los procesos de producción y gestión en ese nivel.

Parece necesaria la existencia de un ámbito de toma de decisiones democráticas que pueda dar cuenta de la totalidad metropolitana²¹. Ese ámbito, antes de pensarlo en un nivel político institucional (gubernamental) es conveniente analizarlo en sus componentes. Si bien se debe partir de la inexistencia de instituciones políticas metropolitanas (y de la dificultad estructural y coyuntural de que se generen) puede preguntarse sobre la posibilidad de que esa ciudad sea la base de la existencia de actores que puedan reivindicar cierta ciudadanía que, a su vez, sustente la necesidad de encarar de manera diferente los procesos de configuración y funcionamiento urbanos.

Las mencionadas presencias y ausencias sociales y políticas en el ámbito metropolitano ponen en evidencia la falta de un ejercicio democrático que legitime las decisiones, quedando éstas libradas, predominantemente, al mercado. En su defecto quedan a cargo de los niveles provincial o federal que las toman sin responsabilidad directa (“*accountability*”) respecto de los ciudadanos que integran la

²¹ Obviemos lo conflictivo que puede ser definirla o identificarla.



Juan de Garay. Segunda fundación de Buenos Aires

ciudad real.

Brunstein, Fernando et al., 1988, *Crisis y Servicios Públicos*, CEUR,

Bibliografía

Buenos Aires.

- Ciccollella, Pablo, 1999, "Grandes inversiones y dinámicas metropolitanas. Buenos Aires: ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?", en Seminario de la Red Iberoamericana Globalización y Territorio, Toluca, México.
- CONAMBA, 1988, Proyecto '90. Area Metropolitana de Buenos Aires, Buenos Aires.
- de Mattos, Carlos, 1999, "Globalización y metropolización en Santiago de Chile, una historia de cambio y de continuidad", en Seminario O Futuro das Metrôpoles: Impactos da Globalização, Teresópolis, Brasil, mayo.
- FAUyD-UBA – SPUyMA -GCBA, 1998, *Estudio de la ciudad de Buenos Aires en el sistema metropolitano*, Buenos Aires.
- FADyU-UBA - SPUyMA -GCBA, 1999, Estudio de transporte y circulación urbana. Informe preliminar (marzo), Buenos Aires.
- INDEC, 1991, Censo Nacional de Población y Vivienda, Buenos Aires
- INDEC, 1995, Censo Nacional de Actividades Económicas, Buenos Aires
- INDEC, 2000, Encuesta Permanente de Hogares, Serie Octubre, Buenos Aires
- INDEC, 2001, Censo Nacional de Población y Vivienda, Buenos Aires
- Knox, Paul y Peter Taylor (Ed.), 1995, *World Cities in a World-System*, Cambridge University Press, New York.
- Lattes, Alfredo y Zulma R. de Lattes, 1992, "Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires", en Jorrat, Jorge Raul y Ruth Sautu (comp.), *Después de Germani*, Paidós, Buenos Aires.
- Mignaqui, Iliana, 1998, "Dinámica inmobiliaria y transformaciones metropolitanas. La producción del espacio residencial en la Región Metropolitana de Buenos Aires en los '90: una aproximación a la "geografía de la riqueza", en Seminario de la Red Iberoamericana Globalización y Territorio, Bogotá.
- Pérez, P., 1994, *Buenos Aires metropolitana. Política y gestión de la ciudad*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Pérez, P., 1999a, "Gestión de servicios y calidad urbana en la ciudad de Buenos Aires", en EURE, *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, Vol. XXV, No.7, Santiago de Chile.
- Pérez, P., 1999b, "Buenos Aires o la expansión metropolitana sin gobierno" en Conferencia Internacional sobre el Control de la Expansión Urbana. Gobierno del Distrito Federal - Secretaría de Relaciones Exteriores - OCDE, México, noviembre.
- Pérez, P., 2000, *Servicios urbanos y equidad en América Latina*, CEPAL, Santiago.
- Pérez, P., N. Gitelman y J. Bonnafé, 1999, "Consecuencias políticas de la priva-

- tización de los servicios urbanos en la ciudad de Buenos Aires” en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 61, No. 4, octubre-diciembre, México.
- Robert, Federico, 1998, “La gran muralla: aproximación al tema de los barrios cerrados en la Región Metropolitana de Buenos Aires” en Seminario de investigación urbana, “El nuevo milenio y lo urbano”, Buenos Aires.
- Sassen, S., 1991, *The Global City*. New York, London, Tokyo, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- Sassen, Saskia, 1994, *Cities in a World Economy*, Pine Forge Press, California.
- Torres, Horacio, 1975, "Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana. El caso de Buenos Aires", *Desarrollo Económico*, Vol. 15, No. 18, Julio-setiembre.
- Torres, Horacio, 1998, “Procesos recientes de fragmentación socio espacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites” en Seminario de investigación urbana, “El nuevo milenio y lo urbano”, Buenos Aires.
- Torres, Horacio, 1992, "Cambios en la estructura socio espacial de Buenos Aires a partir de la década de 1940", en Jorrat, J y R.Sautu (Comp.), *Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social de la Argentina*, Paidós, Buenos Aires.
- Zanotto, Edgardo, 2000, “Los barrios cerrados desde la óptica notarial” en VVAA, *La fragmentación física de nuestras ciudades*, Municipalidad de Malvinas Argentinas.

En resumidas cuentas*

45 días de noticias

OPINIÓN

✓ HEINZ DIETERICH: GOLPE TERRORISTA EN VENEZUELA

* “El fiscal Danilo Anderson fue asesinado en Caracas en un sofisticado atentado con bombas. Con este magnicidio, precedido por el asesinato de seis militares y una ingeniera en la frontera colombiana, el plan de Washington para destruir la Revolución Bolivariana entra en su fase virulenta y abierta. Asesinar a Danilo fue, desde el punto de vista de la subversión, una operación de alto rendimiento propagandístico y de guerra psicológica, con un riesgo mínimo. Danilo fue un hombre emblemático del proceso bolivariano. Dentro del corrupto aparato de la justicia clasista venezolana, fue uno de los pocos abogados que aplicaron la ley a los golpistas y delincuentes de la subversión nacional y que enfrentaron su impunidad. Era el fiscal que llevó el caso de Capriles Radonski por la agresión a la Embajada de Cuba durante el golpe de Estado el 12 de abril; llevaba el caso de Súmate; fue quien citó a los dueños

de los medios de comunicación que conspiraron con el golpista Carmona aquel 12 de abril en Miraflores; estaba citando, en calidad de imputados, a todos los firmantes del Decreto Carmona y estaba investigando a los sicarios de la Policía Metropolitana del alcalde Alfredo Peña. El peligro de Danilo para el proyecto terrorista de Washington era doble: le quitaba uno de sus principales instrumentos de poder, la corrupta justicia venezolana, y se convertía en símbolo del patriota honesto y servidor de las mayorías en la nueva Patria bolivariana. Asesinarlo no era difícil. Porque ese hombre modesto de 38 años detestaba los atributos del poder, como guardaespaldas, carros blindados, así que se convirtió en un blanco fácil para los terroristas de Washington. (...) El asesinato de Danilo Anderson evidencia que la subversión ha dado un salto cualitativo. A partir de ahora, personajes emblemáticos del proceso, cuya muerte tendrá un alto valor propagandístico para Washington y sus cohortes, estarán en peligro agudo. Asimismo, la subversión iniciará atentados contra la infraestructura energética y

* La elaboración de esta síntesis está bajo la responsabilidad de la dirección de la revista y no se somete a dictamen del referato de **Realidad Económica**.

Esta sección de Realidad Económica pretende reflejar hechos y comentarios de significativa trascendencia producidos en los 45 días que abarca la periodicidad de la revista. Es nuestra intención que se convierta en una especie de “ayuda memoria” para sus destinatarios. Como toda selección, corre el riesgo de caer en arbitrariedades que procuraremos acotar, con la colaboración y sugerencias de nuestros amigos lectores.

de transporte y más asesinatos e incursiones en la frontera colombiana. (...) La respuesta a esa peligrosa escalada de la subversión en Venezuela debe construirse sobre las experiencias de ambos modelos contrarrevolucionarios (Cuba y Nicaragua), porque la amenaza es seria y potente. Solo una campaña masiva y rápida, inteligentemente planeada, va a derrotar definitivamente a los mercenarios de Bush. La violencia antidemocrática de la derecha, sin embargo, no es nueva; más bien, no ha sido discutida en su justa dimensión. Hay más de ochenta líderes campesinos que han sido asesinados por las fuerzas subversivas a raíz de la reforma agraria, sin que haya habido una respuesta contundente del Estado. En su tiempo como Comandante de la base de Maracay, la vida del General Raúl Baduel estuvo alrededor de diez veces en peligro, a raíz de atentados planeados no sólo por operadores venezolanos de la subversión, sino también por mercenarios introducidos desde Colombia y Centroamérica. Otro ejemplo es un plan de magnicidio contra Hugo Chávez que fue desbaratado hace pocos meses por la inteligencia venezolana. El terrorismo de la derecha no es nuevo, pero ha entrado en otro nivel. La violencia de la agresión va a potenciarse rápidamente. Esto por dos razones: las sucesivas derrotas en el referendo revocatorio y las posteriores elecciones han dejado a la derecha sin vías institucionales para conquistar el poder antes de las elecciones presidenciales del 2006. Segundo: el rotundo fracaso de Rumsfeld y Uribe en la VI Conferencia de Ministros de Defensa de América, en Quito, donde su intento de constituir una fuerza militar latinoamericana para Colombia fue derrotada con 16 votos —en una alianza protagonizada por Brasil, Argentina y Ecuador, con apoyo de Chi-

le y Bolivia y un papel sorprendentemente desdibujado de la delegación venezolana— aumentará la propensión del terrorista Bush para intensificar la desestabilización paramilitar y el sicariato político. Y no hay que tener ilusiones sobre la dimensión de la amenaza y la brutalidad de sus operadores. Se trata de la misma red que ha orquestado más de 600 intentos de asesinato contra el presidente cubano Fidel Castro en los últimos cuarenta años, es decir, más de uno por mes. En todo proceso revolucionario hay acontecimientos claves, que indican cuándo la contrarrevolución pasa a la ofensiva del terror. Viviendo en Buenos Aires en 1974, participé en el entierro del Padre Carlos Mugica, quien había sido asesinado brutalmente el 11 de mayo por las bandas paramilitares de la AAA. En ese entierro del “Protector de los Humildes”, no entendía todavía que el proceso había pasado un umbral y que la derecha comenzaba una guerra sin cuartel. Hoy lo entiendo. El Padre Mugica, quien había dejado atrás su familia oligárquica para compartir la cruz de los pobres, reaccionaba ante las amenazas de muerte de los terroristas, diciendo: «Nada ni nadie me impedirá servir a Jesucristo y a su Iglesia, luchando junto a los pobres por su liberación. Si el Señor me concede el privilegio, de perder la vida en esta empresa, estoy a su disposición». Nunca le pregunté a Danilo si era cristiano. La verdad es que no importa. Murió, como el Padre Mugica, *junto a los pobres, luchando por su liberación.*” (Investigador alemán; Rebelión, noviembre)

✓ **HERMENEGILDO SÁBAT: PINTAR FLORES O MAMARRACHOS**

* “El domingo 5 se transmitió por TV un programa insólito, donde se trató de demoler la exposición retrospectiva

del artista León Ferrari en dependencias del Centro Cultural Recoleta. Lo llamativo del programa, dirigido por el doctor Mariano Grondona, fue no sólo la actitud escandalizada y ofendida del encargado, sino que se trató de difundir un dogma reaccionario sobre el arte y sobre los artistas, opinando tanto acerca de la obra del señor Ferrari como sobre lo que no se debe aceptar. La exposición del señor Ferrari es un homenaje a un creador coherente y desinteresado. Está de más demostrado que hace varias décadas está comprometido con lo que idea, sabiendo que su obra no se inserta en las galerías ni se podría llegar a vincular con el mercado comercial que en ellas existe. Es cierto que al señor Ferrari no le deben sorprender las reacciones que su obra merece, y lo que ella eventualmente transgrede. La visión más difundida de Jesucristo fue dictada por la Iglesia, no por pintores místicos. Una de las obras más conmovedoras del género fue pintada por Andrea Mantegna en el siglo XV, y representa a Cristo acostado, diríase en la morgue; en primer plano están sus pies. Ese cuadro, de dimensiones pequeñas, luce en la pinacoteca de Bra, en Milán. El Cristo, de dimensiones y proporciones ideales, hermoso y, diríase, carilindo, es un producto del siglo XVIII, y sus difusores comenzaron con Guido Reni. Esta exposición, además no alterará la historia del arte en esta zona y, muchos menos, en países limítrofes y otros mucho más lejanos. La gente que ha atacado la muestra no debe frecuentar el Centro Recoleta ni museos locales o extranjeros, ni debe saber quiénes fueron Mantegna, Guido Reni o místicos como Murillo o El Greco. Vale recordar una definición sobre el arte (con o sin mayúsculas) del general Dalmiro Videla Balaguer, que ganó notoriedad durante los bombardeos

sobre Plaza de Mayo el 16 de junio de 1955. Habiendo sido designado embajador ante Italia por la llamada Revolución Libertadora, recibió en audiencia especial a una pintora compatriota que debía exponer en Roma. Presentados, el general preguntó: *¿Y usted qué pinta, flores o mamarrachos?* No hay que temer: en futuros programas, el doctor Grondona nos podrá ilustrar y sorprender con sus teorías comparadas sobre arte, libertad, flores y mamarrachos.” (**Artista plástico; Clarín, 7-12**)

✓LUIS BILBAO: LA COMUNIDAD SUDAMERICANA

* “El lugar correspondió al carácter de la ceremonia; si no en armonía y belleza, al menos en la conjunción de grandes ambiciones y miserables mezquindades que suelen combinarse en momentos clave de la Historia. Trece presidentes y vicepresidentes de toda Suramérica -más Panamá, en elocuencia tributo a su legado histórico- se reunieron el pasado 8 de diciembre en la iglesia jesuita levantada frente a la Plaza de Armas de Cusco, la antigua y bellísima capital del imperio Inca, para firmar el Acta Fundacional de un proyecto tan trascendental como inconsistente en su punto de partida: la Comunidad Suramericana de Naciones. (...) Brasil fue la estrella de la apertura y la clausura del Encuentro, aunque los discursos del presidente Luiz Inácio da Silva estuvieron distantes de las grandes piezas oratorias que hicieron famoso a Lula, el dirigente obrero de otros tiempos. Alejandro Toledo, presidente anfitrión, completó la ceremonia en la misma cuerda, aunque en una tonalidad definitivamente neoliberal: fortalezcamos el comercio y los beneficios se derramarán sobre los pueblos. *Parecen dos ministros de obras públicas*, dijo

en voz baja un desencantado funcionario que desde la mañana, cuando comenzó el III Encuentro de Presidentes de Suramérica, sacudía la cabeza al escuchar a ambos presidentes repitiendo loas a la carretera que unirá Brasil y Perú, sin aludir a ninguno de los grandes desafíos sociales y políticos de la región. El Encuentro verdadero, sin embargo, ocurrió a puertas cerradas. Tras un almuerzo de los presidentes y vices donde se cruzaron algunas espadas, se llevó a cabo la denominada Cumbre, con la presencia exclusiva de los mandatarios, sus asesores más cercanos y, como excepción, la diputada Alicia Castro, quien aun sin poder intervenir, salvó a la representación argentina de una apabullante opacidad. *Sería imperdonable que desperdiciáramos esta oportunidad histórica limitándonos a acuerdos comerciales*, repetía Castro, quien en los días previos batalló por la consolidación de un Parlamento Suramericano y un proyecto de unificación política de la región. El proyecto de *Declaración del Cusco sobre la Comunidad Suramericana de Naciones* había sido objeto de severas objeciones por parte del presidente venezolano Hugo Chávez, porque no contenía una sola palabra relativa a los gravísimos problemas sociales de la región. Con sobresaliente sentido de la oportunidad, el mandatario colombiano Álvaro Uribe apeló a una muletilla de Chávez (*nosotros andamos de cumbre en cumbre y nuestros pueblos de abismo en abismo*) para negar la efectividad de las *Cumbres* y proponer la unificación de las muchas que se hacen anualmente en una sola. Chávez en cambio advirtió cortante: *si esta cumbre no sirve para irnos a batallar contra la miseria estaríamos perdiendo la moral, al imponer esta integración que nuestros pueblos no*

sienten. Con esta argumentación, respaldada por datos demoledores respecto de la realidad social y política suramericana, el presidente venezolano (que además distribuyó a sus colegas el último estudio de Latinobarómetro), puso el centro del debate. Finalmente y ante la posibilidad de que Chávez firmara con una *observación integral*, se acordó un anexo que sí plantea los problemas de distribución de la riqueza, la batalla contra la miseria y la marginación y propone que en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA) *se concluyan los trabajos para adoptar la Carta Social de las Américas, la cual favorecerá la plena vigencia de los derechos sociales, económicos y culturales en beneficio de nuestros pueblos*. La *Declaración de Ayacucho* establece además una serie de encuentros destinados a trabajar sobre problemas sociales. Siete mandatarios que no participarían el día siguiente en la celebración del 180º aniversario de la batalla con la que se puso fin a la dominación española en el siglo XIX -entre ellos el vicepresidente argentino Daniel Scioli- firmaron por adelantado este documento, cambiando el escenario del combate en Pampa de Quinua por el acto protocolar en Cusco. La ausencia de los presidentes de tres de los cuatro integrantes del Mercosur (Uruguay, Argentina y Paraguay) es indicativa del obstáculo principal que afronta el proyecto de Comunidad Suramericana. El gran capital brasileño, empeñado en constituirse en centro dirigente de un bloque económico-político de alcance global, choca con sus pares de menor envergadura en la balbuciente sociedad mercosureña. Lula, asumido en plenitud como jefe político de ese proyecto estratégico desarrollista, descubre además que desde el ángulo opuesto choca con la

estrategia de revolución social bolivariana encarnada por Chávez. Así, mientras en Cusco estaban ausentes Jorge Batlle, Néstor Kirchner y Nicaragua Duarte Frutos, el propio Lula desistiría de concurrir a Ayacucho. Es la representación plástica de una fragmentación predominante entre los gobiernos que, al mismo tiempo, concurren a un proyecto unificador. No es posible explicar esto con vanidades retóricas o socorridas apreciaciones sobre cuestiones coyunturales. El hecho es que en América Latina y el Caribe, pero sobre todo, circunstancialmente, en Suramérica, se impone una fuerza centrípeta movida por razones estructurales de la economía mundial y el momento político dominante en las masas populares. La conducta de la mayor parte de los gobiernos ante este complejo entramado de fuerzas en ebullición es indicativa de la distancia que no logra salvarse entre estos y los pueblos que en teoría representan. La fuerza centrífuga que se resiste al influjo unificador, proviene de proyectos mediante los cuales las burguesías regionales -la brasileña en primer lugar- pretenden resistir la voracidad estadounidense y a la vez garantizar para sí una tasa de ganancia en caída libre y sólo defendible mediante la continuidad y acentuación de políticas que produjeron el pavoroso panorama social a la vista en la región. Ese choque de fuerzas regirá el futuro regional a mediano y largo plazos. El desenlace depende de innumerables factores. Y presumiblemente puede llegar a transformar de manera significativa las relaciones de fuerzas en escala mundial. Pero sería impropio desconocer el resultado objetivo inmediato: la sola proclamación del intento de constituir una Comunidad Suramericana de Naciones es una negativa rotunda a la voluntad estadounidense de comandar su propio

proyecto unificador, denominado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Que la totalidad de Suramérica (incluidas Surinam y Guyana), más la simbólica Panamá hayan suscripto un Acta Fundacional, es una barrera más a las muchas que se levantan contra el creciente belicismo de la Casa Blanca, ahora apuntado explícitamente contra Suramérica en dos puntos vitales: Cuba y Venezuela. En el lugar donde se levantó el Amarucancha -el palacio del Inca Huayna Cápac- ocupado desde hace más de tres siglos por la iglesia jesuita, se firmó el 8 de diciembre algo más que un documento: es el acta de reconocimiento de que el orden dominante desde el fin de las guerras por la Independencia no se sostiene más. Hay pugnas a la vez florentinas y feroces por definir el que lo reemplazará. Y es precisamente en esa pugna donde reside el formidable desafío que afrontan las nuevas generaciones en el continente.” (**Periodista; Le Monde diplomatique**,14-12)

✓ **ATILIO BORÓN: 19 Y 20** **DE DICIEMBRE**

* “Las jornadas que hoy recordamos dejaron una huella profunda en la historia social de los argentinos. Su principal logro fue el de haber puesto punto final a un gobierno que había hecho una clara opción por los mercados -léase la oligarquía financiera, los grandes monopolios, las empresas privatizadas y, en general, el capital imperialista- en contra de los intereses generales de la sociedad. Demostró algo que ningún gobernante debería olvidar: que no habrá más impunidad para quienes decidan gobernar dando la espalda a las demandas de las grandes mayorías nacionales. Quienes tengan la osadía de hacerlo harían bien en recordar que la revuel-

ta del 19 y 20 no fue un acontecimiento exclusivo de la Argentina sino que se inscribe en un nuevo ciclo de revueltas que afecta a las democracias formales, o de *baja intensidad*, de América latina. Estas súbitas irrupciones populares, como las que ocasionaron las caídas de gobiernos en Perú, Ecuador y Bolivia, amén de la Argentina, expresan el casi total divorcio entre la dirigencia política y el pueblo que es, en última instancia, el soberano de cualquier modelo democrático digno de este nombre. Ante la incapacidad de los diseños institucionales de nuestras democracias para ofrecer alternativas en tiempos de crisis, los únicos mecanismos de recambio viables y efectivos se encuentran en las calles, en la movilización popular. Pero las jornadas de diciembre dejan también una amarga lección: las dificultades con que se enfrenta una revuelta espontánea para culminar la tarea iniciada en las calles, produciendo un cambio significativo de las políticas públicas. Los hechos demostraron las insanas limitaciones de la consigna *Que se vayan todos*. No sólo quienes tenían que irse no se fueron, sino que los que se quedaron a cargo del timón del Estado se las ingeniaran para absorber la protesta, desmovilizar a las masas, desarticular sus principales sujetos y proseguir con las políticas económicas del Consenso de Washington, de las que todavía, y pese a la encendida retórica que brota de algunos despachos oficiales, la Argentina no ha salido. En conclusión: sin una adecuada organización política y sin una clara conciencia de los límites insalvables que tiene cualquier solución dentro del capitalismo, las revueltas populares serán incapaces de resolver, por el lado positivo, la crisis que aún nos agobia y cuyos principales indicadores están a la vista de todos.” (Politólogo; *Página 12*, 20-12)

☛ POLÍTICA

✓ SUPERPODERES

* “Inmune a las críticas de la oposición, que en algunos momentos casi se tornaban en súplicas para que se revierta el final de una historia que parecía cantada, el oficialismo de la Cámara de Diputados convirtió anoche en ley la prórroga de la emergencia económica, una herramienta que delega, por un año más, una variada gama de facultades extraordinarias en el Gobierno.” (*La Nación*, 25-11)

✓ IZQUIERDA UNIDA: RECAMBIO EN LA LEGISLATURA PORTEÑA

* “La lista fue extensa. Veinticuatro diputados de todos los bloques partidarios de la Legislatura porteña pidieron la palabra para despedir con elogios a Vilma Ripoll. La legisladora de Izquierda Unida renunció a su banca para que Marcos Wollman, del Partido Comunista, termine el acotado mandato de dos años en el único escaño que esa alianza política obtuvo en la ciudad de Buenos Aires en las últimas elecciones. Como despedida, Ripoll, que volverá a su viejo empleo de enfermera en el Hospital Italiano, dejó marcada la impronta de su trabajo parlamentario en los últimos meses: la conformación del *interbloque de Izquierda* que reúne a ocho representantes de cinco agrupamientos políticos.” (*Página 12*, 15-12)

✓ OFICINA ANTICORRUPCIÓN

* “Abel Fleitas Ortiz de Rosas, abogado de larga trayectoria académica y ex viceministro de Justicia de Gustavo Beliz, fue designado como titular de la Oficina Anticorrupción (OA). Creada en diciembre de 1999, la OA depende del ministro de Justicia, Horacio Ro-

satti, y tiene como objetivo controlar la transparencia en la administración pública nacional.” (Página 12, 17-12)

✓ CRISIS DIPLOMÁTICA CON CUBA

* “*Me armaron un problema donde no lo había*, refunfuñó ayer a la mañana Néstor Kirchner, en su despacho, en una reunión a la que asistieron varios funcionarios, a guisa del ingreso de la médica cubana Hilda Molina y su madre en la embajada argentina en La Habana. El episodio generó un espasmo de tensión en la relación bilateral, en momentos en que el presidente argentino y su par cubano, Fidel Castro, intercambiaban más que cordiales cartas para tratar de destrabar la situación de la neurocirujana. El malestar presidencial devino en hechos y por la noche el jefe de gabinete de la Cancillería, Eduardo Valdés, y el embajador argentino en La Habana, Raúl Taleb, estaban *renunciados*, según confiaron a este diario desde la Casa Rosada. Mientras esto ocurría, la médica y su madre abandonaron la delegación argentina en la capital cubana. (...) Bielsa había encomendado al embajador argentino en Tegucigalpa, Honduras, el militante de los derechos humanos Alfredo Forti, que viajara a La Habana y resolviera el entuerto. Anoche, Hilda Molina y su madre abandonaron la legación argentina. Mientras el Departamento de Estado norteamericano consideraba *indignante* que Castro no deje a la doctora abandonar la isla, la propia Molina desescalaba el conflicto. *Nunca pediría asilo político a la Argentina ni a ningún otro país. Entré en la embajada porque mi madre se descompuso, nada más*, afirmó. La tensa situación no llegó a ser una crisis. A pesar de eso se cobró dos víctimas. Anoche, Valdés llegó desde Brasil a Buenos Aires con su renuncia redactada. Taleb no abor-

dará el avión de regreso a La Habana que preveía tomar hoy mismo.” (Página 12, 17-12)

* “En el epílogo de la crisis diplomática desatada por el manejo interno y con Cuba del caso de la disidente Hilda Molina, el Gobierno designó ayer al actual subsecretario de Política Latinoamericana de la Cancillería, Darío Alessandro, como el nuevo embajador en La Habana. Alessandro, de 54 años, ex diputado frepasista, fue designado formalmente tras la reunión mantenida ayer en la Casa Rosada por el presidente Néstor Kirchner y el canciller Rafael Bielsa. El mandatario y el ministro también acordaron evitar más exposición en los medios del cimbronazo desatado en el Gobierno el fin de semana, y que terminó con la renuncia del jefe de Gabinete de la Cancillería, Eduardo Valdés, a pedido de Kirchner. Anoche, en medio de un clima de luto por parte de colegas que lo apreciaban mucho, Valdés presentó formalmente su renuncia en el edificio de Esmeralda y Arenales. Hoy tomará su cargo Aníbal Gutiérrez, hasta el viernes secretario privado de Bielsa. En los pasillos, alguien también bromeó con que *se acabó el Glasnost* por la rigurosa orden impartida a los funcionarios de no suministrar más información que la que se decida dar en on.” (Clarín, 21-12)

✓ MENEM ..., EL REGRESO

* “ Carlos Menem volvió ayer, finalmente, al país tras permanecer varios meses en Chile y, al llegar a su La Rioja natal, embistió duramente contra el gobierno de Néstor Kirchner, al acusarlo de quitarle el sueldo a los trabajadores, de atacar a los que más sufren y de no entender *un pito a la vela de política internacional*. El ex presidente dijo que no volvía al país para *pasar facturas, ni mucho menos*

con odios y rencores. Después Menem preguntó: *¿Por qué tanto atacar a las Fuerzas Armadas, a las fuerzas de seguridad, si son los que se juegan la vida por nosotros? ¿Y por qué a la Iglesia, en un país donde la casi inmensa mayoría es Católica Apostólica Romana?*, en elíptica referencia a lo hecho por Kirchner. Exhortó luego a su gente a defender sus diez años y medio de gestión, que calificó de *brillantes*, tras lo cual señaló que *no podemos quedarnos callados ante tanta infamia y difamación.*" (*La Nueva Provincia* -Bahía Blanca-, 23-12)

➡ ECONOMÍA

✓ALCA: ADVERTENCIA DE ESTADOS UNIDOS

* "El acuerdo para un Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) es posible sin la Argentina ni Venezuela, dos de los países que han expresado más reticencias al mismo, dijo ayer el embajador de Estados Unidos en Brasil, John Danilovich. *Por supuesto que podemos*, respondió Danilovich al ser preguntado explícitamente por la posibilidad de sacar adelante el acuerdo sin estos dos países. Sobre la Argentina, Danilovich sostuvo que con el tiempo y la *cooperación de sus socios en el Mercosur, podría alcanzar algún tipo de acuerdo con los otros miembros del ALCA*, mientras que Venezuela es *un tema independiente*. Danilovich, quien asumió el cargo el pasado septiembre, hizo estas declaraciones tras pronunciar una conferencia en el Consejo de las Américas de Nueva York." (*El Cronista*, 23-11)

✓DEUDA EXTERNA

* "El Gobierno decidió ayer postergar la apertura del canje de la deuda en

default, que debía iniciarse el lunes próximo. El nuevo cronograma prevé que la operación comenzará el 17 de enero de 2005 y cerrará el 25 de febrero. Según un comunicado que divulgó anoche el Ministerio de Economía, la postergación se decidió luego de tomar en cuenta las sugerencias de los bancos que asesoran al Gobierno en el exterior y en el mercado local. Estas entidades (Nación, Galicia y BBVA, en Argentina, y UBS, Barclays y Merrill Lynch en el exterior) defendieron la conveniencia de evitar un desdoblamiento de la operación, que hubiera implicado abrir el canje sólo en la Argentina y mantenerlo sin fecha cierta en el tramo internacional. Esto habría alentado juicios contra el país por parte de los acreedores extranjeros. Según pudo confirmar Clarín en altas fuentes del Gobierno, el tema fue motivo de discusión en una reunión matinal en la Casa Rosada, de la que participaron el presidente Néstor Kirchner, el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, y el ministro de Economía, Roberto Lavagna. El encuentro estuvo rodeado de tensión, debido al disgusto que le provocó a Kirchner la complicación de último momento que surgió en el proceso de salida del *default*. Fue cuando el banco que tenía que actuar como agente colocador de los bonos nuevos que se emitirán en EE.UU. -el Bank of New York- desistió de la tarea tras algunos cortocircuitos que surgieron con funcionarios del Palacio de Hacienda." (*Clarín*, 25-11)

* "El saldo total estimado a fines de septiembre de la deuda es de u\$s167.153 millones, con un aumento respecto de junio pasado de u\$s1.721 millones. Esta variación resulta principalmente del aumento estimado de u\$s 2.524 millones de la deuda externa del sector público: los pagos netos de capital del sector por u\$s750 millo-

nes fueron más que compensados por la acumulación de atrasos de intereses por u\$s1.145 millones, las ventas de títulos públicos (por parte del sector privado) a no residentes en el mercado secundario por u\$s1.400 millones y los efectos de la variación de los tipos de cambio por u\$s725 millones.” (*Infobae*, 22-12)

✓PRESUPUESTO 2005

* “Respaldado en su mayoría propia, aunque contó con el apoyo del denominado sector transversal, el justicialismo sancionó ayer en el Senado el presupuesto nacional 2005, una ley muy cuestionada por la oposición por las amplias facultades legislativas que delega en el Poder Ejecutivo. Ese fue el blanco al que apuntaron los bloques de la oposición durante las más de cinco horas de debate. Esto no frenó a la bancada oficialista que respaldó al proyecto del Poder Ejecutivo y no aceptó ningún tipo de modificaciones. El presupuesto 2005 prevé un ingreso de recursos por 82.105.656.773 pesos y un gasto de 77.453.951.534 pesos para 2005. A la vez, asigna 12.977.500.282 pesos para gastos corrientes y de capital de la administración nacional. El superávit estimado para el año próximo es de 4.651.705.239 pesos. En tanto se prevé que en concepto de intereses por la deuda pública se pagarán 9.559,40 millones de pesos (el dos por ciento del PBI).” (*La Nación*, 25-11)

✓REGALOS DE NAVIDAD

* “Con apenas cuatro normas el Gobierno modificó el presupuesto 2004 de manera significativa: por incrementos de la recaudación y algún favor del Ejecutivo, las provincias tendrán casi \$ 722 millones más para gastar. Y por un decreto de necesidad y urgencia se destinaron \$ 35.582.600 para pa-

gar deudas de ATC residual. En este caso no hubo aumento del gasto, ya que se recortaron partidas que eran para pagar otras deudas.” (*La Nación*, 3-12)

* “Los 1,51 millones de trabajadores del sector público y privado y los 159.500 jubilados y pensionados que cobran asignaciones familiares, verán incrementado en un 50% el monto que reciben mensualmente por hijo, que pasa de estar entre los \$ 20 y los \$ 40, a ubicarse entre los \$ 30 y los \$ 60. En tanto, el beneficio por hijo discapacitado -al que se accede sin límite salarial- aumenta desde el nivel actual de entre \$ 80 a \$ 160, a montos de entre \$ 120 a \$ 240. Además, los pasivos del sistema nacional (Anses) percibirán el mes próximo y por única vez \$ 200 no remunerativos. Los beneficiados serán 3,3 millones; sólo quedan al margen 12.000 jubilados con haberes de \$ 3100, el tope establecido legalmente. Entre la población alcanzada hay 347.000 perceptores de pensiones no contributivas. También en diciembre, los beneficiarios del plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados -1,6 millones- percibirán por única vez \$ 75, la mitad del monto cobrado mensualmente.” (*La Nación*, 24-11)

* “En el contexto de una creciente conflictividad sindical, el Gobierno anunció ayer un aumento salarial de 100 pesos -que tendrán carácter de *no remunerativos*- para todos los trabajadores privados y para los estatales nacionales que ganan hasta 1.250 pesos. La medida -que beneficia a 4,3 millones de personas- regirá a partir del pago de los sueldos de enero. Y se complementará en abril de 2005 con la incorporación a los sueldos privados de los 50 pesos no remunerativos otorgados en enero de este año.” (*Clarín*, 10-12)

EMPRESAS

✓ EL CIERRE DE LA CAP

* “El cierre de 2004 coincide con la creación de una nueva empresa estatal, la energética Enarsa, así como la consolidación de otra firma estatal, la aerolínea Lafsa. Pero a la vez, el Gobierno acaba de dar un paso en sentido opuesto al disponer la liquidación definitiva de ese emporio del negocio frigorífico que fue la Corporación Argentina de Productores de Carnes, que durante décadas fue más conocida por su sigla CAP. El Ministerio de Economía, encargado de la administración de los bienes residuales de la CAP -en disolución desde 1994- dispuso su liquidación en 90 días. El 26 de febrero se pondrá punto final a un accidentado periplo empresarial de 70 años, ya que la CAP fue creada en 1935 como empresa testigo y defensa de los precios de los ganaderos, sometidos por entonces a maniobras monopólicas de los frigoríficos ingleses y norteamericanos que dominaban el mercado.” (*Clarín*, 6-12)

✓ FLEXIBILIZACIÓN DE CRÉDITOS PARA EMPRESAS

* “El Banco Central (BCRA) tornó más flexibles algunos requisitos para empresas que debieron pasar por procesos de refinanciación de deudas y ahora buscan volver a tomar créditos. Su directorio habilitó a las entidades financieras que evalúen no sólo el desempeño de las empresas a la hora de pagar sus deudas, sino también el análisis de su capacidad de pago a futuro. A través de una serie de comunicaciones (“A” 4.242, “A” 4.253, “A” 4.254 y “P” 48.113), el BCRA adoptó las siguientes medidas, dirigidas principalmente a las pequeñas y me-

dianas empresas: los bancos podrán clasificar en situación normal (Categoría 1) a los clientes que, aun cuando hayan debido refinanciar sus deudas (en ese caso, suelen estar en Categoría 3), estén al día con las demás condiciones. Esas otras condiciones, según el BCRA, son: contar con una elevada capacidad de pago, no registrar atrasos superiores a 30 días, tener una buena administración y sistema de información. Otro detalle, clave desde que la devaluación dio vuelta el esquema productivo, es si la empresa se desempeña de manera competitiva en un sector de actividad económica con buenas perspectivas. Si el deudor refinanció sus deudas con quita de capital incluida, el BCRA habilitó a los bancos a *reducir las provisiones y mejorar la categoría del deudor en concordancia con la quita*. Admitir -con límites- el otorgamiento de nuevos créditos a deudores que, aun con un patrimonio neto bajo, *poseen muy buenas perspectivas y capacidad de pago de sus deudas*. Se elevó de 500.000 pesos a \$1,25 millones el techo de la garantía para un préstamo que puede librar una Sociedad de Garantía Recíproca, para que a su vez la pyme pueda conseguir el préstamo sin necesidad de ser evaluada. Hasta el presente, si se presentaba el cheque de una empresa de primera línea como garantía para obtener un crédito, los bancos sólo podrían extender un préstamo por no más del 85% del valor de esa garantía. Ahora se podrá utilizar hasta el 100%. Lo mismo correrá para los avales de las SGR, que hasta ahora podían cubrir hasta 90% de un préstamo. También se simplificaron los procesos de control de las carteras de cheques descontados.” (*Clarín*, 11-12)

☛ MERCOSUR

✓ INDUSTRIALES: NO LOS UNE EL AMOR SINO EL ESPANTO

* “Los industriales argentinos y brasileños acordaron un frente binacional para pedirle a los gobiernos de ambos países que negocien instrumentos conjuntos de protección frente a China. El Consejo Empresario del Mercosur será la herramienta que la Unión Industrial Argentina, timoneada por Alberto Alvarez Gaiani, y la poderosa Fiesp, al mando de Paulo Skaf, utilizarán para proponer a los gobiernos de Néstor Kirchner e Inacio Lula da Silva cupos al comercio, medidas antidumping y cláusulas de salvaguarda. El acercamiento entre ambos sectores, más acostumbrados a las pulseadas entre sí, comenzó a gestarse hace un mes cuando una delegación de industriales argentinos visitó la Fiesp en San Pablo, que agrupa a las fábricas paulistas y aportan el 50% del PBI brasileño. Ayer, el acuerdo quedó sellado en la comida del Palacio San Martín y frente a los cancilleres, Rafael Bielsa y Celso Amorin.” (*Clarín*, 25-11)

✓ EL MERCOSUR CERRÓ EL AÑO EN OURO PRETO

* “Las disputas económicas y comerciales entre la Argentina y el Brasil fueron la sombra que opacó el final de la cumbre del Mercosur, ayer en Ouro Preto. Pero, pese a todo, el bloque siguió sumando adhesiones. Ese es quizás el mejor broche que podría esperarse para el encuentro: la confirmación del ingreso como estados asociados de Venezuela y Ecuador. Ahora son 9 países sudamericanos en el Mercosur y el décimo, Colombia, que también pidió ayer formalizar su entrada al bloque comercial. Es esta

realidad la que indujo al presidente Luiz Inacio Lula da Silva a considerar *extraño* que haya *voces pesimistas que magnifican* las dificultades de la región. Los días previos al encuentro de ayer tuvieron la marca de los sonoros disensos entre el Brasil y la Argentina. El gobierno de Néstor Kirchner propuso crear mecanismos para conceder más protección a la industria argentina, frente a las condiciones desiguales del intercambio comercial con el Brasil. Y ayer precisó esa demanda en términos políticos, al señalar que el Mercosur debe ser *un bloque de asistencia recíproca* que permita el desarrollo equilibrado y *el mejor desempeño de nuestros sectores productivos*. (...) En este contexto se inscriben, también, las nuevas asociaciones regionales que salieron de Ouro Preto. Se concretaron los acuerdos de libre comercio con África austral: Namibia, Botswana, Suazilandia y Lesoto. También se terminó de definir y firmar el acuerdo con la India, un pacto que genera muchas expectativas en la región, por contener un mercado de alto consumo de 350 millones de personas.” (*Clarín*, 18-12).

☛ INDICES

✓ DESEMPLEO

* “En un contexto de crecimiento económico, se crearon en un año 865.000 empleos. Esto permitió una fuerte reducción de la tasa de desempleo: del 16,3% que se registró en el tercer trimestre de 2003 bajó hasta 13,2% en el tercer trimestre de este año, según los datos que difundió ayer el INDEC. De todos modos, si se consideran como desocupados a las personas que reciben los planes sociales, el desempleo actualmente llegaría al 17,6%. (...) Según Economía, el 80% de los empleos nuevos son *en blanco*. Sin embargo, el trabajo “en

negro" sigue alto: es de 47,7%." (*Clarín*, 17-12)

✓CADA VEZ MÁS POBRES, MÁS POBRES ...

* "Los 6,5 millones de porteños y habitantes del conurbano bonaerense que tienen algún ingreso -porque trabajan, están jubilados, son profesionales o rentistas- ganan, en promedio, 705 pesos. A fines de 2001, el ingreso promedio en la región metropolitana era de 626 pesos. Así, ahora se gana nominalmente un 12,6% más. Pero en el mismo lapso la inflación superó el 50%. Entonces, a pesar de la mayor actividad económica y de la mejora de los ingresos nominales, con relación a fines de 2001, el poder adquisitivo en la región más poblada del país se redujo un 26,2%." (*Clarín*, 23-12)

✓... PERO LA ECONOMÍA CRECE

* "La actividad económica volvió a mostrar otro mes con crecimiento: en octubre último repuntó un 0,7% respecto de setiembre. Y así acumula un crecimiento de 8,6% en los primeros diez meses del año respecto del mismo período de 2003. Este comportamiento se corresponde con el buen desempeño que viene demostrando la actividad industrial, que también creció 0,7% en el último mes." (*Clarín*, 23-12)

☛ SOCIEDAD

✓SIN EDUCACIÓN SEXUAL EN BUENOS AIRES

* "Los alumnos porteños seguirán sin educación sexual obligatoria. En los primeros minutos de hoy, por falta de consenso, la Legislatura no logró aprobar ninguno de los dos proyectos en debate tras más de cinco horas de

acaloradas discusiones. Se votó primero el único que garantizaba que se dictara la educación sexual y que estableciera que el Estado impusiera los contenidos, pero obtuvo sólo 24 votos a favor y 28 en contra, entre ellos de las dos legisladoras ibarristas presentes en la sesión. Con ese panorama, sus impulsores optaron por abstenerse en la votación del otro proyecto de tinte conservador -que dejaba en manos de los padres qué información brindar a los chicos y librado a cada colegio si darla o no- y así consiguieron voltearlo al no sumar los 31 votos positivos requeridos por el reglamento para la sanción de una ley." (*Página 12*, 15-12)

✓CUMBRE SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO EN BUENOS AIRES

* "La conferencia anual de las Naciones Unidas sobre cambio climático que se celebró en Buenos Aires terminó este sábado con la acusación de que Estados Unidos intenta obstruir las acciones a largo plazo para detener el calentamiento global. Grupos defensores del medio ambiente dijeron sentirse decepcionados con la X Convención sobre Cambio Climático, que finalizó un día después de lo programado debido a que los delegados no llegaban a coincidir en los términos de la resolución final. La organización Greenpeace International describió los resultados de la conferencia como desalentadores. Por su parte, el Fondo Mundial por la Naturaleza afirmó que EUA ha utilizado todos los mecanismos posibles para impedir el progreso, lo que fue negado por los estadounidenses. (...) Incluso el borrador final estuvo a punto de ser bloqueado por un grupo de países, liderados por India (al que se sumó el Brasil -NdR-), que quería que las reuniones comprometidas para mayo incluyeran una

garantía por escrito de que no llevarían a una imposición de restricciones de emisión para los países en desarrollo.” (*BBC Mundo* –Inglaterra-, 19-12)

☛ JUSTICIA

✓LOS NEGOCIOS DEL MENEMISMO

* “El juez federal Jorge Ballesteró está expectante del seguro pedido del fiscal Paulo Starc para citar a declaración indagatoria a Oscar Camilión, quien se transformó en el primer ex ministro menemista que confesó haber cobrado 30 mil pesos/dólares mensuales *en negro* mientras ocupó su silla en el gabinete. Los dichos de Camilión ante el juez Julio Speroni, quien lo investiga por su participación en la causa por la venta ilegal de armas, confirmaron la denuncia de Roberto Martínez Medina, ex secretario privado del ex ministro de Justicia Raúl Granillo Ocampo. *Esto demuestra que dije la verdad. Yo ratifico que iba a cobrar 50 mil pesos/dólares por mes. Para mí, la diferencia implica que a Camilión lo bicicleteaban o que él se quedaba con 30 mil y repartía el resto en su equipo*, especuló Martínez Medina ante *Página 12*.” (*Página 12*, 11-12)

✓CORTE SUPREMA

* “Tras un debate específico algo más largo que lo que se había pactado previamente, la Cámara de Diputados aprobó ayer el dictamen de acusación para que el Senado someta a juicio político al ministro de la Corte Suprema de Justicia Antonio Boggiano. Los 159 votos a favor del proyecto de resolución con la acusación, contra 6 votos negativos y 5 abstenciones, superaron largamente los dos tercios del total de los presentes, la mayoría especial requerida para aprobar un pedido de juicio político. Con la consagra-

ción de la acusación contra Boggiano, se abre el camino a la remoción definitiva de la denominada *mayoría automática* promenemista que signó los fallos de la Corte Suprema de Justicia durante 13 años. Boggiano es el último representante de ese grupo que permanece en la Corte, luego de las renunciadas de Julio Nazareno, Guillermo López -luego fallecido- y Adolfo Vázquez, y la destitución tras el proceso de juicio político de Eduardo Moliné O’Connor.” (*Clarín*, 17-12)

* “Tras una hora de debate cargado de elogios al candidato, el Senado aprobó ayer sobre tablas y casi por unanimidad -hubo dos abstenciones y un voto en contra- el acuerdo al abogado Ricardo Lorenzetti como nuevo juez de la Corte Suprema.” (*Clarín*, 17-12)

✓CASO CABEZAS: ASESINO SUELTO

* “En los próximos días, por dos vías distintas, habrá intentos para que José Luis Auge, uno de los integrantes de la banda que mató a José Luis Cabezas y que quedó libre el miércoles pasado, vuelva a prisión. Por un lado, la procuradora bonaerense, María del Carmen Falbo, dio instrucciones para que la fiscalía haga una presentación ante la Suprema Corte provincial invocando “gravedad institucional”, reclamándole al tribunal que mediante el *per saltum* tome el caso en sus manos y decida si corresponde aplicarle la ley del dos por uno a Auge. En forma paralela, también habrá un pedido para que la Corte se pronuncie sobre una cuestión de fondo: si la Cámara de Casación hizo bien en reducir la pena de Auge. Inicialmente el hornero fue condenado a prisión perpetua, pero Casación le redujo la pena a 18 años.” (*Página 12*, 17-12)

☛ INTERNACIONALES

✓CONDOLEEZZA

* “El nombramiento de Condoleezza Rice a la cabeza del departamento de Estado, presagia una política exterior dura, sin rodeos y en mayor sintonía con la Casa Blanca. Rice, quien el sábado cumplió 50 años, fue propuesta ayer para el cargo por el presidente de EUA, George W. Bush, quien durante el anuncio en la Casa Blanca le encomendó la misión de continuar la guerra contra el terrorismo y el proceso de paz en Oriente Medio. La hasta ahora consejera de Seguridad Nacional es una de las personas que más contacto diario tienen con el presidente y la confianza de Bush en ella es absoluta. Mientras muchos la apodan *la princesa guerrera* por su tono en muchas ocasiones adusto y su defensa de la guerra, el presidente la llama *la desatascadora* por su trabajo en Oriente Medio y en Irak.” (*El Cronista*, 17-11)

✓BRASIL CHOCA CON ESTADOS UNIDOS POR EL ROL DE LAS FUERZAS ARMADAS

* “Brasil rechazó ayer un plan de Estados Unidos, respaldado por Canadá, que pretende convertir a la Junta Interamericana de Defensa en un organismo de coordinación de la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. Para el gobierno de Lula da Silva esto significaría darle a la Junta una capacidad operativa para intervenir en la región.” (*Clarín*, 18-11)

✓ESCUDOS HUMANOS

* “Miembros de un comando naval del ejército israelí reconocieron que usaron palestinos como escudos humanos en la ciudad de Jenín, en Cisjordania, pese a que esta práctica fue declarada ilegal por el Tribunal Supre-

mo israelí. Por otra parte, el ejército israelí admitió que desde enero sus tropas mataron a 148 palestinos, entre ellos 29 civiles inocentes, informó la radio pública israelí. Desde entonces, agregó, se abortaron más de cien ataques y fueron detenidos 2.000 palestinos. El ejército abrió una investigación sobre lo ocurrido en la operación en Jenín, el viernes, en la que un palestino, Mahmud Kamil, de 25 años, murió tras ser baleado, cuando yacía en el suelo, desarmado, contaron testigos.” (*Clarín*, 9-12)

✓ARRESTAN A PINOCHET

* “El ex dictador chileno Augusto Pinochet ha sido puesto bajo arresto domiciliario acusado de asesinato y desapariciones forzadas. Los cargos tienen relación con la llamada Operación Cóndor, en la que seis regímenes militares de la época de los setenta se unieron para eliminar a la oposición. El juez Juan Guzmán, encargado del caso, acusa a Pinochet de estar involucrado en por lo menos un asesinato y nueve secuestros cometidos durante la Operación Cóndor. El magistrado considera que Pinochet está apto mentalmente para ser sometido a juicio basándose, entre otros elementos, en una entrevista de televisión concedida por el ex dictador el año pasado en la que se mostró suficientemente lúcido. La defensa de Pinochet ha alegado demencia de su cliente para evitar que sea sometido a juicio. El nuevo proceso es el último de una larga serie de acusaciones presentadas contra el ex dictador de 89 años.” (*Radio Nederland –Holanda-*, 14-12)

☛ LLAMAMIENTO

✓ENCUENTRO NACIONAL POR LA

SOBERANÍA POPULAR POR UN NUEVO PROYECTO DE NACIÓN CONVOCATORIA A LA MILITANCIA POPULAR

Quienes suscribimos esta convocatoria*, militantes políticos de diferentes experiencias (sociales, institucionales, partidarias, culturales, eclesiales, sindicales y empresarias), hacemos llegar este llamamiento a todos los que compartimos indignación, sueños y esperanzas; a los que anhelamos la utopía de construir otra realidad, con dignidad, justicia, solidaridad, paz, pan y trabajo para todos.

En un país como el nuestro, con tantas riquezas naturales, con una geografía extendida y generosa, uno de los principales productores de alimentos y con niveles de consumo total que permitirían sostener a más de cien millones de habitantes por encima de la situación de pobreza, no podemos permitir el cachetazo a la dignidad que supone saber de la muerte sistemática de niños por razones evitables, o de los millones de compatriotas pobres o en situación de hambre y exclusión.

Nos rebela la decadencia a la que nos llevaron los grandes grupos económicos locales, el capital transnacional, los dirigentes corruptos y todos los que por acción u omisión fueron gestores y beneficiarios del modelo neoliberal.

No queremos más chicos desnutridos ni ancianos postergados. Nos duele la injusticia y la inseguridad de la falta de techo y de salud. Nos conmueve la falta de trabajo, y la negación del futuro para millones de mujeres y varones de nuestro pueblo.

Es hora de comenzar un nuevo tiem-

po y tenemos la certeza de que podemos hacerlo.

Por todo ello impulsamos un llamamiento a las ciudadanas y los ciudadanos, dirigentes partidarios y de los movimientos sociales, religiosos de diversas comunidades de fe y personas representativas de nuestro pueblo, para definir entre todos qué proyecto de Nación deseamos y cuál debe ser la estrategia política para lograrlo.

Nos proponemos integrar un nuevo proyecto político, generar nuevas prácticas fundadas sobre la firmeza de los principios y en el compromiso con los objetivos que se promuevan, para gestar una sociedad participativa, sin exclusiones, respetuosa de la diversidad y comprometida con un proyecto común.

Sabemos que otra Argentina es posible. Es necesario construirla. Y tenemos una oportunidad formidable para poner manos a la obra.

UNA COYUNTURA FAVORABLE Y CONTRADICTORIA

Las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 expresaron el fin de un ciclo histórico. A lo largo de todo el año, la movilización popular clausuró una etapa de terror instalada por la dictadura y puso en crisis al neoliberalismo, no sólo como política pública, sino como cultura.

Luego de casi treinta años desde el golpe de estado de 1976, la aplicación de las orientaciones fijadas por el Consenso de Washington trajo como consecuencia una sociedad fragmentada y desigual.

En lo económico, el predominio de la especulación financiera se sostuvo en la expansión de una deuda impaga-

* La nómina de adherentes y saludos puede consultarse en <http://www.encuentronacional.com.ar/texto.htm>

ble, promovió la desarticulación del aparato productivo, enajenó y saqueó el patrimonio público y gestó las condiciones para el aumento del desempleo, la precarización y el empleo clandestino, la caída de los salarios y la expansión de la pobreza.

En lo político, la etapa posdictatorial se caracterizó por la claudicación o el sometimiento a las demandas insaciables del capital y los bancos transnacionales, así como de los transnacionalizados grupos empresarios locales. Los partidos políticos tradicionales, con sus variados pactos y recomposiciones, se convirtieron en gerenciadore de los intereses del privilegio.

Es evidente también que a la par de la crisis económica, política, social y cultural que vivimos, también existe una crisis de alternativa. La potencia que la movilización popular reflejó durante el año 2001 y que se expresó en el profundo cuestionamiento social al régimen neoliberal convivió en simultáneo con un límite preciso: la carencia de una dirección consciente del campo popular capaz de transformar la energía social desplegada por vastos sectores en una solución popular, nacional y democrática de la crisis que existía. La salida devaluacionista de la convertibilidad, tal como fue instrumentada, con su secuela de mayor pobreza y las estrategias de reconstrucción del cuestionado sistema político tradicional, son evidencias elocuentes de esta limitación. No obstante, la conciencia de nuestro pueblo siguió intacta en la búsqueda de una nueva perspectiva de organización de la sociedad.

La potencia de la movilización popular y la ausencia de una experiencia política con capacidad para canalizarla, definen la contradicción básica del momento político que transitamos.

Contradicción que se expresa cotidianamente en una gestión que es capaz de reivindicar la memoria de un pueblo y expresar la lucha popular a través de la recuperación de la ESMA, pero que encuentra límites para derogar los indultos a los genocidas que la condujeron y permite la criminalización de la protesta social. Gestión que puede depurar a las Fuerzas Armadas de cuadros militares comprometidos con el Consenso de Washington, pero que termina involucrada en el envío de tropas a Haití. Gestión que es capaz de señalar la CORRESPONSABILIDAD del FMI en la crisis argentina, pero que acepta a dicho organismo como acreedor privilegiado. Gobierno que es capaz de anular la privatización del espacio radioeléctrico y el Correo, pero que convalida las irregularidades de Aguas Argentinas y Aeropuertos al tiempo que mantiene sin regulación el mercado de hidrocarburos y ratifica en términos genéricos su voluntad de sostener las privatizaciones de las empresas de servicios públicos esenciales. Gobierno que proclama la distribución justa de los ingresos pero que más allá de medidas aisladas, descarta la necesidad de una profunda y progresiva reforma impositiva, así como también la puesta en marcha de políticas públicas que garanticen un ingreso básico al conjunto de la población como modo de combatir de manera inmediata el hambre y la pobreza.

Somos precisos: no estamos de acuerdo con la tesis que reitera la idea de crecer ahora para distribuir después. Sabemos que esto significa dar aire a la concepción que sostiene que el mantenimiento de la desigualdad y la pobreza es la condición del crecimiento. Ante esto sostenemos: hay que resolver hoy la desigualdad para garantizar una nueva estrategia

de desarrollo que incluya al conjunto de la comunidad.

Desde este posicionamiento irrenunciable, es que sostenemos que la resolución del problema concreto que nos plantea la coyuntura exige desplazar del debate de las organizaciones populares la estéril contradicción entre oficialismo y oposición, paradigma de la vieja política. No es este el problema. Está claro que ni el más fervoroso oficialista puede sostener que el Justicialismo actual es la organización política que puede sostener el proceso de transformación que la Argentina necesita, ni sólo ni complementándose con la UCR, su aliado natural en el esquema bipartidista. De igual modo, ninguno de los opositores puede autoerigirse como representante de dicha organización. Entre otras cosas, porque todos evidenciamos nuestros límites hacia finales de 2001. En concreto, nadie pudo ser soporte y canal de la experiencia popular. A pesar del agravamiento de la crisis, persistieron las tendencias hacia la fragmentación del campo popular. No fue posible sintetizar los reclamos dispersos a través de un programa común y una expresión organizativa que potenciara la capacidad transformadora de nuestro pueblo. Es la ausencia de esa nueva experiencia política lo que obtura la posibilidad de profundizar el tiempo político que nuestra sociedad abrió hace tres años. Por lo tanto, resolver la contradicción que exhibe la Argentina actual no remite a poner en el centro de nuestro accionar las políticas gubernamentales. Requiere sí un verdadero cambio cultural en las múltiples expresiones populares, para convocar a la sociedad y llevar a todos los espacios sociales (escuelas, universidades fábricas y sindicatos, iglesias y movimientos sociales) el debate sobre QUÉ ARGENTINA QUE-

REMOS y DE QUÉ MODO DEBE ORGANIZARSE LA SOCIEDAD PARA PODER SOSTENER SUS OBJETIVOS.

Desde las organizaciones populares, los últimos años estuvieron caracterizados por las luchas de resistencia al modelo de concentración de la riqueza y la consiguiente exclusión social. La Marcha Federal en el '94 y la Consulta Popular impulsada por el FRENAPO en el año 2001, bajo la consigna "Ningún hogar pobre en la Argentina", al igual que las innumerables luchas de los trabajadores ocupados y desocupados, las nuevas formas de organización y lucha protagonizadas por los piqueteros; los reclamos y propuestas de las Pymes de la ciudad y el campo, los sectores medios, los estudiantes y docentes, son algunas de las referencias ineludibles de esas gestas memorables. Luchas que también fueron jalonadas con la creación de experiencias político-organizativas que abrieron nuevas perspectivas para la organización de los trabajadores y los sectores populares en una nueva Central, al tiempo que posibilitaban la emergencia de nuevas conducciones en el ámbito del empresariado nacional. Luchas y experiencias organizativas que deben profundizarse haciéndonos cargo de las dos condiciones que nos planteó el año 2001. **Por un lado, la evidente apertura de una etapa que permite discutir qué país queremos. Por otro, asumir la responsabilidad de dar vida a una nueva experiencia política que, fundada sobre la unidad popular en torno de un proyecto que sostenga la lucha por la igualdad, la autonomía y independencia nacional, la justicia social y la democratización, nos permita articular las diversas experiencias sociales y construir un amplio movimiento de masas. Hemos**

hecho mucho, pero falta mucho más.

Necesitamos un nuevo Proyecto de Nación, una estrategia para el futuro y una política concreta para el presente. Hace falta un programa y una organización. Reivindicamos la idea de pluralidad, donde puedan converger partidos políticos, movimientos sociales y diversas identidades, generando un ámbito en el que se procese la diferencia desde acuerdos básicos compartidos.

Tenemos la necesidad impostergable de construir algo nuevo, una verdadera alternativa, profundamente patriótica, edificada desde abajo, fundada en valores humanistas y con vocación de poder popular, capaz de liderar una propuesta creativa, transformadora y solidaria, integrada a los procesos de cambio y esperanzas que han comenzado a crecer en América latina.

Aquí, en esta región del mundo, la Revolución Bolivariana en Venezuela y la realidad permanente de la experiencia cubana, los procesos abiertos en el Brasil y el Uruguay, así como las luchas de los pueblos originarios en Bolivia y el Ecuador, son evidencias elocuentes de un momento distinto y, por cierto, más favorable para poner en marcha una iniciativa política y social como la que nos convoca.

Hablamos de construir una nueva coalición política y social representativa de las mayorías populares; que trascienda los acuerdos electorales, aunque los incluya; que sustituya aquellas viejas corporaciones políticas cuyas prácticas han sido repudiadas por nuestra sociedad. Un verdadero Movimiento Político, Social y Cultural Emancipatorio que haga realidad los anhelos de justicia, democra-

cia y soberanía que anidan desde siempre en la mente y el corazón de nuestro pueblo, identificados con la gesta emancipadora de San Martín y Bolívar.

Por eso convocamos a un Encuentro Nacional por la Soberanía Popular , por Un Nuevo Proyecto de Nación y una coalición política para gobernar la Argentina.

Con ese objetivo, iniciamos la tarea de discutir en cada región de nuestro país, con todos los que quieran participar y hacerse cargo de este desafío, qué Argentina queremos y cuál debe ser la política para convertirla en realidad.

Para ello, luego de una primera etapa destinada a la construcción de consensos con ciudadanas y ciudadanos de los sectores anteriormente mencionados, haremos un encuentro en la sede del Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas de Rosario, ubicado en la calle Buenos Aires 1346, Rosario, provincia de Santa Fe, el sábado 27 de noviembre de 2004, en el horario de 13 a 19 horas. Y a partir de allí, sobre la base de una agenda diseñada en conjunto, comenzaremos a desplegar el debate y la construcción en todo el país y, paralelamente, ordenar y condensar todos los aportes, toda la riqueza del intercambio de ideas, en una propuesta que nos identifique, nos apasione y nos impulse a trabajar con la alegría y la convicción de las causas justas.**

Noviembre de 2004

** El encuentro contó con alrededor de 700 participantes

Galera de corrección

ROBERT BOYER Y JULIO NEFFA
(COORDS.) CON LA COLABORACIÓN DE
SAÚL KEIFMAN, LUIS MIOTTI,
CARLOS QUENAN Y MARIO RAPOPORT

La economía argentina y su crisis (1976-2001): visiones institucionales y regulacionistas

Miño y Dávila/CEIL-PIETTE/CDC,
Buenos Aires, 2004, 750 págs.

Antecedentes

Esta obra compilada por el Dr. Robert Boyer y el Dr. Julio C. Neffa (que contó con la colaboración de Saúl Keifman, Luis E. Miotti, Carlos Quenan y Mario Rapoport) es el resultado del Seminario Internacional llevado a cabo en la Universidad de Buenos Aires y del Encuentro realizado en el Teatro Municipal General San Martín durante septiembre de 2003 cuando se efectuó un rico intercambio entre profesionales multidisciplinares argentinos y extranjeros. La organización estuvo a cargo del CEIL-PIETTE del CONICET, el Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social (IIHES) y la Maestría en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y el CEPREMAP (Centre d'Etudes Prospectives d' Economie

Mathématique Appliquées à la Planification) Unidad de Investigación N° 922 del CNRS de Francia. Contó con el apoyo del Servicio Cultural de la Embajada de Francia y de la Caisse de Dépôts et Consignations (CDC) y entre los auspiciantes estuvo la Asociación Trabajo y Sociedad y el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).

Esta actividad permitió hacer una reflexión de conjunto a partir de las actividades desarrolladas desde comienzos de 2002, tanto en el CEPREMAP por medio del "Atelier Argentine", que desde hace un lustro reúne periódicamente en Francia a investigadores de ambos países y es coordinado por el Dr. Pascal Petit (CEPREMAP), como en el CEIL-PIETTE del CONICET dentro de las áreas "Empleo, Desempleo y Políticas de Empleo" y "Trabajo e Innovación en las Nuevas Teorías Económicas".

La obra

En esta obra los especialistas, por una parte, tratan de analizar y comprender las causas y la dinámica de la crisis de 2001 que, además de ser la más grave y larga de la historia argentina, señalaba el final de un modo de regulación y de un régimen de acumulación, basados sobre la con-

vertibilidad del peso con una tasa de cambio fija al dólar estadounidense que se apreció fuertemente con respecto a otras monedas durante la década de los '90. Por otra parte, buscan verificar la aplicabilidad y la pertinencia de teorías contestatarias a la teoría neoclásica para analizar la dinámica económica y sus crisis en un país capitalista semiindustrializado.

Esta publicación da cuenta de las presentaciones orales realizadas por los investigadores europeos y argentinos en los citados encuentros, cuyo orden de aparición aparece modificado en esta publicación a fin de considerar las contribuciones escritas y para encontrar una secuencia lógica entre los componentes del **modo de regulación** y del **régimen de acumulación**, que si bien se distinguieron teóricamente, a menudo fueron ambos necesariamente evocados de manera directa o indirecta por la mayoría de los expositores.

En el prólogo, se agradece explícitamente el apoyo prestado por los organizadores y los auspiciantes que, además de tomar a su cargo la presencia de colegas que no residían en la Argentina, pusieron a su disposición locales, infraestructura, secretariado y la creación de un ambiente académico cordial, pluralista y multidisciplinario, propicio al intercambio, la crítica y la reflexión, planteando numerosos interrogantes que serán tratados en nuevos encuentros durante el año 2005.

Las contribuciones

La publicación está estructurada sobre grandes ejes temáticos.

Primer eje temático: "La crisis desde una perspectiva histórica"

En una primera parte se analiza la

crisis a partir de la evolución y transformaciones de las principales formas institucionales y el cambio de su jerarquía: la relación salarial, el estado, la inserción internacional, la moneda y las finanzas, poniendo de relieve las nuevas dimensiones del problema regional argentino. Este eje temático abarca las Partes I a VI de la compilación.

La primera parte, *La crisis en su perspectiva histórica*, incluye tres aportes. Mario Rapoport (CONICET, Director del IIHES y Docente UBA), expone sus "Notas para una comparación entre la crisis argentina actual, la de 1890 y la de 1930". Edgardo Torrija Zane (Doctorando y Docente UBA) y Demián T. Panigo (Doctorando, Docente UNLP, Investigador CEIL-PIETTE), hacen "Una revisión de las crisis económicas argentinas desde la Teoría de la Regulación". Por último, Luis Miotti (Docente Univ. de Paris XIII) y Carlos Quenan (Docente IHEAL - Univ. Paris III, e Investigador CDC) exponen en el capítulo 3: "Análisis de las grandes crisis estructurales: el caso de la Argentina".

La relación salarial, empleo y salarios, es abordada en la segunda parte por tres autores. Julio C. Neffa (CEIL-PIETTE, Docente UBA y UNLP), expone en el cuarto capítulo "La forma institucional relación salarial y su evolución en la Argentina desde una perspectiva de largo plazo". Luis Beccaria (UNGS. y UBA) analiza en el quinto capítulo las "Reformas estructurales, convertibilidad y mercado de trabajo". Mariano Félix (Becario CONICET y Docente UNLP) y Pablo Pérez (Investigador CONICET y Docente UNLP), analizan el "Conflicto de clase, salarios y productividad. Una mirada de largo plazo para la Argentina". En la última contribución de esta par-

te, Susana Belmartino (Universidad Nacional de Rosario) expone “La seguridad social médica y la evolución de su organización”.

La tercera parte, *La transformación del estado*, cuenta con dos capítulos; “Los impactos regresivos de las privatizaciones en la Argentina: ¿errores de diseño o funcionalidad frente a los intereses del poder económico?” de Daniel Azpiazu y Martín Schorr (investigadores del CONICET en FLACSO y Docentes UBA) y el aporte de Mario Damill, Roberto Frenkel y Luciana Juvenal (investigadores del CEDES y Docentes UBA) en “Las cuentas públicas y la crisis de la convertibilidad en la Argentina”.

La cuarta parte, *La inserción internacional*, cuenta con cuatro contribuciones. Facundo Alborno, Paula Español (Docentes de la U.N. Quilmes y doctorandos en la EHESS Francia) y Yanick Kalantzis (Docente y doctorando en la EHESS Francia) desarrollan en el capítulo 10 “Cambios microeconómicos y vulnerabilidad macroeconómica: insumos importados, incrementos de productividad y desempeño exportador en la Argentina de los noventa”. Andrés López (Docente UBA e Investigador CENIT) expone luego, “Una puesta en perspectiva de la industrialización sustitutiva de importaciones: los orígenes estructurales e históricos del rezago de la Argentina”. En el capítulo 12, Andrés Musacchio (Investigador del IIHES, del IMA y Docente de la UBA) expone “Debilidades de la inserción comercial de la Argentina 1976-2003”. Cierra la sección Pablo Lavarello (Inv. IMA, Docente UBA y UNLP) con el capítulo 13 acerca de la “Inserción internacional y formas de competencia durante los 90: el caso de las inversiones extranjeras directas en las industrias agroa-

limentarias argentinas”.

La quinta parte, *La moneda y las finanzas*, cuenta con cuatro contribuciones; Jorge Gaggero (Inv. CIEPP) inicia esta sección con el capítulo 14: “La cuestión fiscal, huella de la historia política y económica”. En el capítulo siguiente Leonardo Bleger (Economista Banco Credicoop y Docente UBA), se refiere a “Argentina, laboratorio de la financiarización de las economías en desarrollo”. Jorge E. Carrera (Docente de la UNLP e Inv. del CEI) expone “Las lecciones de la caja de conversión de la Argentina” y por último José A. Sbatella (Inv. IEFY y Docente UNLP) en el cap. 17. se refiere a la “Crisis fiscal y rol de la moneda. La experiencia argentina de la década de 1990”

La sexta parte, *Las dimensiones regionales*, cuenta con el aporte de Alejandro Rofman (“El modelo económico-social de la década de los noventa y su expresión regional”).

Segundo eje temático: “Relaciones entre política y economía”

Este eje consta de dos secciones.

La séptima parte, *Las relaciones entre la política y la economía*, cuenta con los aportes de Stefano Palombardini, (investigador del CEPREMAP y Docente en la Universidad de Paris VIII) “Sobre el concepto de crisis política”; Osvaldo Battistini, (docente UBA e Investigador CEIL PIETTE CONICET) “Un modelo cultural en una Argentina siempre en crisis” y Luis Blaum, (Investigador y Docente de la U. N. de Tres de Febrero) “La convertibilidad como síntoma social -el “caso” Argentina-.

En la octava parte, *Análisis neoclásicos, enfoques cepalistas y regulacionistas: desacuerdos y convergencias*, cuenta con seis aportes en los que se

muestran las similitudes y diferencias de la Teoría de la Regulación (TR) con la Escuela Latinoamericana de Desarrollo gestada en la CEPAL, concluyendo con varias interpretaciones sobre la crisis, acordando la idea de que se trató de una crisis del modo de desarrollo.

Armando Di Filippo (CEPAL Chile), inicia con el capítulo 22 “Regulacionismo y Escuela latinoamericana del desarrollo -la visión institucionalista al servicio de la integración latinoamericana-”. Luego Yannick Kalantzis (Docente y doctorando en la EHESS) expone su “Estudio de la crisis argentina: ¿por qué deberíamos concentrarnos en el desempeño exportador?”. Daniel Chudnovsky, (Univ. San Andrés, UBA y CENIT) aporta el capítulo 24. “La larga gestación de la reciente crisis argentina”. En el capítulo 25, Saúl Keifman (UBA) expone “La crisis de Argentina, el gobierno de Kirchner y las perspectivas de salida”.

Dos aportes de los mayores exponentes de la Teoría de la Regulación cierran el eje temático; Benjamin Coriat (Universidad de Paris XIII y GREIT), expone el capítulo 26: “Régimen de convertibilidad, acumulación y crisis en la Argentina de los años noventa. Un enfoque en términos de formas institucionales” y Robert Boyer (CEPREMAP, URA N° 922 del CNRS y Docente de la EHESS), cierra el eje temático con su análisis “La crisis argentina pone a prueba las teorías económicas contemporáneas”.

Tercer eje temático: Las conclusiones

Finalmente las conclusiones a cargo de Robert Boyer y Julio C. Neffa

dan cuenta de los principales aportes expuestos por los autores con respecto a la crisis. Y cabe citar las palabras de los autores a modo de cierre: “...Por encima de la diversidad de métodos abordados surgen cuatro originalidades de los trabajos compilados en esta obra: proporciona *potente antídoto a la creencia según la cual los principios del Consenso de Washington definieron una orientación estratégica válida en todo tiempo y lugar*. Con el auge de la globalización financiera y de las potencialidades de la tecnologías de la información y las comunicaciones, tiende a prevalecer el corto plazo en el análisis de los economistas e incluso en la mayoría de los investigadores en ciencias sociales, lo que contrasta con *la utilidad de una puesta en perspectiva histórica de largo plazo*, para detectar las fuerzas que condujeron al derrumbe de la economía argentina. A esta segunda característica hay que agregar una tercera: el análisis de los encadenamientos económicos está sumergido en la densidad de las relaciones sociales y de los compromisos institucionalizados, de manera que los resultados macroeconómicos no dependen solamente de la perfección de la competencia en un conjunto de mercados, sino de *la viabilidad de una arquitectura institucional*. Por último, mientras la mayoría de los macroeconomistas tratan la política económica y las reformas institucionales como el simple reflejo de un principio de racionalidad, expresión del interés general, los autores aquí reunidos subrayan *el origen y las consecuencias políticas de las decisiones económicas que se adoptaron a comienzos de los años 90* para dominar la inflación.”



Instituto
Argentino para
el Desarrollo
Económico

actividades
2004

Actividades realizadas

22 DE ENERO DE 2004

Exposición

¿Por qué es necesario que los economistas escuchen a los muertos?

Ariel Dorfman

1 DE MARZO DE 2004

Charla Debate

La situación actual en Haití

Horacio Ballester

10 DE MARZO DE 2004

Mesa redonda

Deuda externa y genocidio social

**Rodolfo Capón Filas, Jorge Cholvis,
Claudio Lozano, Salvador M. Lozada**

29 DE MARZO DE 2004

Mesa Redonda

El nuevo régimen de monotributo:
impacto en PyMEs y pequeños contribuyentes

Marta Tchataldjekian - Jaime Gerszenon

16 DE ABRIL

Curso

Iniciación apícola

Oswaldo Pasquale

19 DE ABRIL DE 2004

Mesa Redonda

A la búsqueda de la burguesía nacional

Jorge Schvarzer, Roberto Elisalde, Marcelo Rougier

21 DE ABRIL DE 2004

Charla debate

Presente y futuro de la Argentina

**Carlos Gabetta, Alfredo Eric Calcagno,
Jose Nun, Salvador Maria Lozada**

12 DE MAYO DE 2004

Ciclo Estados Unidos ayer y hoy: la continuidad de la política imperialista - 1ª Conferencia

Estados Unidos: del "destino manifiesto" a
las guerras preventivas de Bush

Horacio Ballester

18 DE MAYO DE 2004

Conferencia

La corrupción de los '90 y el actual gobierno

Guillermo Vitelli

19 DE MAYO DE 2004

Debate

**Informe de la OIT sobre
la dimensión social de la globalización**

Mina Bely, Mercedes Marcó del Pont, Atilio Borón

9 DE JUNIO DE 2004 .

Presentación y debate sobre el libro

"La maldita herencia" de Martín Kanenguiser

Jaime Gerszenzon, Martín Kanenguiser, Julio Sevares

Organizan: IADE y Afirmación Profesional

16 DE JUNIO DE 2004

Ciclo: Ciencia, Tecnología y País

**Situación y perspectivas de ciencia y tecnología
en la Argentina de hoy**

Carlos A. Martínez Vidal

28 DE JUNIO DE 2004

**La desigualdad mundial y la negociación argentina ante el Fondo
Monetario Internacional y los Acreedores**

Alan Freeman

29 DE JUNIO DE 2004

Estados Unidos y la desigualdad social en el nuevo orden mundial

Alan Freeman

30 DE JUNIO DE 2004

La nueva fase imperialista de EUA y la desigualdad social

Alan Freeman

1 Y 2 DE JULIO DE 2004

Curso

El nuevo orden mundial y la desigualdad social

Alan Freeman

2 DE JULIO DE 2004

Más allá de la soja...

Walter Pengue

7 DE JULIO DE 2004

Ciclo: Ciencia, Tecnología y País

Instituciones científicas y técnicas e inversión y tecnología

Mario Lattuada, Carlos Alberto León

28 DE JULIO DE 2004

La pax americana, de Reagan a Bush

Horacio Ballester

18 DE AGOSTO DE 2004

Ciclo: Ciencia, Tecnología y País.

Amado Cabo, Francisco dos Reis, Rubén Félix

22 DE SEPTIEMBRE DE 2004

Ciclo: Ciencia, Tecnología y País

Ciencia y Tecnología para el Sector Agropecuario

Alberto Díaz, Esteban Hopp

29 DE SEPTIEMBRE DE 2004

Conferencia

Crisis energética internacional. Impacto en la Argentina. Políticas locales

Gustavo Calleja, Carlos Alberto Moraña

12 DE OCTUBRE DE 2004

Conferencia

Replanteo del sector forestal argentino después de la experiencia de los '90

Martin Aguerre y Gerardo Denegri.

20 DE OCTUBRE DE 2004

Ciclo: Ciencia, tecnología y país

El desarrollo científico y técnico.

Universidad y problemática social

Roberto Bisang, Carlos Lerch

15 DE NOVIEMBRE DE 2004

Conferencia

El sindicalismo argentino hoy

Héctor Angélico, Javier Hermo, Roberto Elisalde

18 DE NOVIEMBRE DE 2004

Conferencia

La situación de la clase obrera en Europa

Joseba Azkarraga Roderó.

24 DE NOVIEMBRE DE 2004

Presentación del libro

Valor, mercado mundial y globalización de Rolando Astarita

Mauricio Turkieh, Axel Kicillof, Guillermo Gigliani, Eduardo Glavich

Actividades a realizar

1° DE FEBRERO DE 2005 - 19:00 HS.

Ciclo de conferencias sobre la Crisis Mundial

Estados Unidos y la crisis mundial: dimensión y perspectiva

Gérard Duménil

Centro Cultural de la Cooperación, "Sala Solidaridad", Av. Corrientes 1543

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Entrada libre - Inscripción previa online

INFORMES E INSCRIPCIÓN TELEFÓNICA

(54 11) 4381-9337/7380/4076 fax 4381-2158

o por e-mail: iade@iade.org.ar o

en <http://www.iade.org.ar> (inscripción online)



Instituto Argentino para el
Desarrollo Económico



Ciclo de Conferencias sobre la Crisis Mundial

Estados Unidos y la crisis mundial: dimensión y perspectiva

Gérard Duménil

Economista e investigador cuyas contribuciones han incidido perdurablemente en la teoría marxista.

Duménil se desempeña como investigador del CEPREMAP (Francia); es integrante del capítulo francés de ATTAC y un activo participante del Foro Social Mundial que se reúne periódicamente en Porto Alegre. En la versión de este año (enero de 2005), intervendrá en el panel sobre economía mundial organizado por el SEP y el EDI.

En la actualidad, junto con Dominique Lévy, su principal tema de investigación es **el papel de los Estados Unidos en la economía mundial, el rol que juega el sector financiero de ese país y el papel del mismo como país imperialista versus la Unión Europea.**

Los aportes de Gérard Duménil a la teoría marxista son vastamente reconocidos. Paralelamente con Duncan Foley, encaró el problema de la transformación de valores en precios conocida como la "nueva interpretación" que abrió una nueva perspectiva en la teoría del valor trabajo en la década de los ochenta. Estos aportes fueron parte de la constitución de un esquema clásico-marxista frente a la perspectiva de Piero Sraffa.

Por otra parte, en colaboración con Dominique Lévy, Duménil ha publicado en diversos idiomas sobre la acumulación, ciclos, tasa de ganancia, crecimiento y crisis en el capitalismo. A estos autores les corresponde el esfuerzo más abarcativo para presentar un sistema macroeconómico que vincula la tasa de ganancia de la economía en su conjunto con la vigencia de precios de producción. En el plano del análisis empírico, los numerosos trabajos publicados recientemente en la *Review of Radical Political Economics* los colocan entre los estudiosos más importantes del ciclo y de la crisis de la economía de Estados Unidos.

Organizan:

IADE (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico) / EDI (Economistas de Izquierda)

Auspician:

Escuela de Economía Política UBA/Comisión de Economía Oscar Braun, Fac. de Cc Soc.UBA

1° de febrero de 2005 **19hs.**

Sala Solidaridad, Centro Cultural de la Cooperación

Av. Corrientes 1543, Ciudad de Buenos Aires

Entrada libre - Inscripción previa *on line*

Informes e inscripción telefónica

IADE, Hipólito Yrigoyen 1116 4° C1086AAT - Cdad. de Buenos Aires -
tel. 4381-9337/7380/4076/ fax 4381-2158 e-mail: iade@iade.org.ar
<http://www.iade.org.ar>